

La Peña de Mogarráz

XXXVII ANIVERSARIO

Nº 8

AGOSTO 2012





Ayuntamiento de Mogarraez



LA PEÑA DE MOGARRAZ, n.º 8

XXXVII aniversario. Agosto de 2012

DIRECCIÓN:

Carmen Herrera Maíllo
Eugenio Cascón Martín

REDACCIÓN:

COORDINADOR: Eugenio Cascón Martín

COLABORADORES:

Andrés Barés Calama
Antonio Cea Gutiérrez
Bernardo Hernández
Carmen Herrera Maíllo
Darío Valero Ramos
Eugenio Cascón Martín
Florencio Maíllo Cascón
Gerardo Barrado Martín
Isabel Herrera Badosa
Jesús Bengochea
José Luis Puerto Cascón
M.ª Teresa Martín Matos
Ramón Hernández Martín

FOTOGRAFÍA

COORDINADORA: Carmen Herrera Maíllo

COLABORADORES:

Carmen Herrera Maíllo
Concha Hernández Vicente
Diego González Hernández
Isabel Herrera Maíllo
Andrés Barés Calama
Isabel Herrera Badosa
Carmen Calama Hernández

PUBLICIDAD:

COORDINADORES:

Rocío López Calama y Manuel Herrera

EDICIÓN: Asociación Cultural
Virgen de las Nieves

REALIZA: Globalia Artes Gráficas
y Distribución

DEPÓSITO LEGAL: AS: 3572-2005

<http://www.pvirgendelasnieves.blogspot.com>

Revista de difusión gratuita

La A. C. Virgen de las Nieves no se hace responsable
de las opiniones vertidas por sus colaboradores.

SUMARIO

Editorial	3
Saludo de José Manuel Castaño.....	5
Saludo de la alcaldesa de Mogarraz	7
Saludo del presidente de la Peña Virgen de las Nieves.....	9
Presentación del pregonero 2012	11
Pregón de fiestas 2011 (Antonio Cea).....	13
MOGARRAZ COMO TEMA	
• La casa de “los bejaranos” (Ramón Hernández)	212
CUENTOS Y POEMAS	
• Cochina vida (Isabel Herrera)	25
• Nuestra vieja casa del pueblo (José Luis Puerto Cascón).....	29
• Regreso (M.ª Teresa Martín)	30
DE AYER Y DE HOY	
• Una loa y otros versos (Domingo Becerro).....	32
PROGRAMA DE FIESTAS 2012	34
DE AYER Y DE HOY	
• Lavandera. Lavanderita (Gerardo Barrado)	37
• Un sitio de cine (Carmen Herrera Maíllo)	42
PERSONAS Y PERSONAJES	
• La escombrera y el raudal de la memoria (Florencio Maíllo).....	47
• La exposición de los mogarreños (Eugenio Cascón)	53
UN TEMA UNIVERSAL	
• Crisis medioambiental: origen, causas y soluciones (Jesús Bengochea)	57
DE TODA LA SIERRA	
• Sotoserrano (Andrés Barés)	63
• Las Casas del Conde (Bernardo Hernández y Eugenio Cascón).....	67
• El cielo serrano II (Darío Valero)	71
EL RINCÓN DE LAS PALABRAS	
• En la salud y en las enfermedades (Eugenio Cascón)	75
ÁLBUM DE FOTOS	78

RAFAEL CALAMA HERNÁNDEZ

construcciones *MORÁN*



Plaza Mayor, nº 10

37610 MOGARRAZ (Salamanca)

Teléfono 923 418 112 - Fax 923 418 147

Móvil 649 391 687

rafaelcalama@hotmail.com



EDITORIAL



Aquí estamos una vez más, puntuales y fieles a nuestra cita, cuando ya se presiente, se huele, casi se palpa en su inmediatez la fiesta mayor de Las Nieves de agosto. Y una vez más, quienes nos ocupamos de dar aliento y forma a este atadizo de papel, nos hemos esforzado en hacer llegar hasta vosotros unas secuencias de palabras e imágenes que aspiran a transmitir algo de lo mejor de nuestro pueblo y de nuestra sierra, con la única pretensión de proporcionaros un rato agradable mediante su lectura y contemplación, al tiempo que un elemento de hermandad, amable, sin “malos rollos”, como siempre ha sido nuestro propósito.

Mogarraz se ha vestido este año de gala. La exposición de nuestro artista Florencio Maílló ha venido a hermosear nuestras fachadas con las imágenes de nuestras gentes, con las de aquellos que ya nos dejaron y las de algunos que aún están aquí. Belleza y emoción, sentido artístico y sentimiento humano se aúnan en esos retratos, cuya luminosidad impregna inevitablemente nuestras almas mogarreñas y serranas. El pasado torna a estar vivo y se junta con nuestro presente en un estallido jubiloso de ser e identidad. Disfrutemos de ella y que disfruten todos nuestros visitantes, a los que, como siempre, la hospitalidad mogarreña acoge con los brazos abiertos.

Y más galas. El proyecto de Rehabilitación del Conjunto Histórico se ha puesto en marcha y el caserío mogarreño, ya hermoso de por sí, va ganando en prestancia y apariencia, añadiendo novedad y elegancia sin perder su esencia de siempre. A medida que avanza la restauración de las fachadas, va creciendo una sensación de pujanza y proyección hacia el futuro. Vaya nuestro agradecimiento y nuestro aplauso a quienes, en tiempos como los que corren, han sido capaces de gestionar esta revitalización de nuestro lugar.

La crisis, la omnipresente crisis que todo lo invade y que esparce el pesimismo por doquier, parece pasar aquí casi de puntillas, acallada, al menos en apariencia, por el bullicio de nuestras celebraciones. San Blas, la fiesta de invierno, ha superado este año todo lo vivido en los anteriores. Inimaginable hace algún tiempo la incontenible afluencia de visitantes, que dio a las calles un aspecto casi sanferminero al convertirlas en escenario de una multitudinaria manifestación festiva, lúdica, jubilosa. La generosidad de los mogarreños se puso de manifiesto una vez más. La mesa instalada en la plaza, inacabable en extensión e inagotable en pitanza terruñera, ofreció la posibilidad de atiborrarse de limón serrano y otras viandas a los centenares de estómagos que se armaron a ella. Al anochecer, las bodegas abrieron su seno acogedor a una multitud peregrinante en romería profana y bullanguera, ofreciendo lo mejor de los vinos y manjares de la tierra. Calles y bodegas repletas. Sonos de gaitas y tamboriles, manejados con la sabiduría que da la tradición por decenas de tamborileros y convertidos en arabescos danzados por los componentes de los grupos de baile, de distintas procedencias, llegados hasta aquí, se entremezclaban en el aire frío de la noche de enero creando una atmósfera de caos subyugante, de fascinante aquelarre capaz de engullir y arrebatar en una orgía de sensaciones al espíritu más escéptico.

Mogarraz, pues, vive. La vida sigue latiendo en sus calles y en el interior de sus hogares, y estalla en cualquier ocasión propicia, rompiendo el silencio reconcentrado de los largos meses invernales. Y esa vida es la de sus habitantes, la de estas gentes de pueblo capaces de poner al mal tiempo buena cara y mostrar alegría de vivir a pesar de los pesares. Una vida que se renueva, como en cualquier otro lugar, con los que llegan y los que se van. Por eso nuestra entusiasta bienvenida a los niños nacidos durante el último año: Noa Cenzual Calama, Alba Martín Pérez y Abdallah Riffi. Y nuestro sentido adiós, junto con un entrañable recuerdo, a los que se nos fueron y han pasado a formar parte de la comunidad mogarreña en el otro lado de la vida: Teresa Maílló Martín, Domingo de Pablos Martín, Nieves Moreno Cascón y Marcelino Seisdedos Maílló.

Nuestro agradecimiento desde aquí a todos los que aportan algo para que este tinglado vital continúe. Al esfuerzo de todos los miembros de la Corporación Municipal; a los componentes de la junta directiva de la Peña Virgen de las Nieves, de la actual y de las anteriores; a los que colaboran en las diversas tareas organizativas; a todos los que abren sus bodegas cuando llega la ocasión y ofrecen lo mejor de lo que tienen; a los que se esfuerzan, en definitiva, en hacer la vida más agradable a los demás. Y, de un modo especial por nuestra parte, a los colaboradores de esta publicación, a los que la hacen posible con sus escritos, fotografías, gestión de la publicidad y otras labores, siempre de un modo generoso y desinteresado. Y, cómo no, a los anunciantes que nos proporcionan el soporte económico, sin el cual nada sería posible. Sin olvidar a todos los que siguen esta modesta publicación año tras año, dedicando algo de su tiempo a leer estas páginas o, aunque solo sea, a contemplar las imágenes que contienen, reconociendo de este modo el esfuerzo de quienes intentamos con ella ofrecer algo digno a nuestro pueblo.

Las Nieves, como decíamos al comienzo, están al llegar y esta revista es, de alguna manera, su avanzadilla. Disfrutemos de nuestras fiestas en paz y armonía y que lo hagan también todos los que se acerquen a vivirlas con nosotros.

Un abrazo para todos y FELICES FIESTAS.



Embutidos Caseros Jamones Ibéricos

Tlfs.: 923 418 101 - 923 418 078
clientes@ibericoscalama.com

envíos a toda España

Museo del Ibérico

Ctra. Béjar, s/n
MOGARRAZ

C/ Juan Antonio Melón, s/n
MOGARRAZ
(Salamanca)

aceites

ibéricos

quesos

tapas

vinos

conservas

tostas

jamón

www.ibericoscalama.es

nuestros servicios



Jamón cortado a cuchillo - Productos ibéricos de Fabricación Propia - Degustaciones
Raciones y Tostas - Espacio infantil - Sala Exposiciones - Museo del Ibérico



SALUDO DE JOSÉ MANUEL CASTAÑO, INVESTIGADOR Y PROFESOR DE PSICOLOGÍA SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS DE MADRID

Un paraíso llamado Mogarraz

Mi descubrimiento de Mogarraz tuvo lugar en el año 1987, realizando el viaje de estudios a la Sierra de Francia con los alumnos de la Escuela Oficial de Turismo, lo que supuso mi primer Grand Tour salmantino, serrano y mogarreño. Desde aquellas fechas, y muchas veces desde entonces acá, he vuelto a reencontrarme con Mogarraz, siempre y en cada una de ellas con el mismo impacto estético. La fuerza de su arquitectura tradicional y de su entorno natural, con ser tan intensos y sorprendentes, nunca llegan a superar la hospitalidad y la cordialidad de sus gentes, fraguando en algunos casos en una verdadera amistad.

Cómo olvidar las innumerables estancias con sus seranos en el hostel El Paraíso (verdadero paraíso), a pesar de su arquitectura y ambientación “kitsch”, tan ajena a todo lo tradicional que veníamos de estudiar y admirar. Desde la habitación en la que me hospedaba y que di en llamar “de las tres arcas”, que guardaban ropa serrana y un fuerte olor a naftalina, y tras el recorrido diario, casi iniciático, con mis alumnos (españoles, colombianos, argentinos, libaneses, panameños, chinos...), podía contemplar aquellos incomparables atardeceres de color rosa Zurbarán sobre la sierra de Candelario y, a mis pies, la villa medieval de Miranda del Castañar, Monforte en frente y en el horizonte, las aldeas de Pineda y Molinillo, en esfumatos grises y verdes como fondos de paisajes leonardescos. Cómo olvidar la noche en que, después de haber cenado exquisitos y rotundos productos del país, sentí de madrugada que mi estómago ardía, seguramente por los efectos del aceite y de la leche de cabra que mi organismo urbano no soportó. Aquel ardor solo se mitigó, al día siguiente, con una cariñosa comida cuaresmal que me prepararon en su casa Flora y Alfonso.

Dentro de aquellos programas de estudio, la visita a la casa de Alfonso y su magistral intervención enseñando y explicando las técnicas, motivos y significados de los trajes que estuviera confeccionando en ese momento, daba al viaje una intensidad emocional y educativa para mí y mis alumnos, imposible ya de recibir con la desaparición de ese irremplazable personaje. Lo mismo sucedía en la visita al tío Moisés, el oribe, que, además de mostrarnos las joyas serranas que estuviera realizando, ayudado por Manolo y Ángel, dos de sus nietos, nos enseñaba los libros de recetas de platear heredados del oficio de su padre y de su abuelo, también oribes, que guardaba en una cesta de vergancha, colgada de una viga en el techo.

Otro de los alicientes era la visita a los zapateros Poldo, Agapito y José, que nos mostraban las variantes, hechuras y tipologías serranas del calzado de hombre y de mujer. Finalmente, la visita a la casa de la tía Silvia, experiencia que impresionaba a todo el que tenía el privilegio de acceder a ella. Su riqueza ornamental, el mobiliario y el ajuar doméstico hacían revivir el esplendor mogarreño de épocas pasadas, cariñosamente preservado por sus hijas Carola y Natalia. Todas estas vivencias y emociones, únicas, venían a completar en la práctica las explicaciones teóricas sobre el estilo de vida y las costumbres de Mogarraz.

Los viajes que con posterioridad he ido realizando a la Sierra, unas veces con alumnos y otras con amigos, especialmente con Antonio Cea, investigador que ha dado a conocer científicamente, en el ámbito nacional e internacional, los valores culturales e históricos de la Sierra en general y en concreto los de Mogarraz, me han permitido conocer en profundidad el inmenso tesoro que encierran esta villa y esta serranía, comarca que con seguridad representa uno de los más importantes ejemplos de conservación del patrimonio cultural y natural de Castilla y León y que es hoy uno de los más singulares y atractivos destinos turísticos de interior en la Península.

La fuerza de esta riqueza que hoy conocemos como patrimonio tradicional se hace especialmente ostensible en Mogarraz, villa que posiblemente sea la mayor reserva en la comarca de cultura y tradición, esencias que el visitante tiene aún posibilidad de disfrutar.

Será imposible olvidar los paseos y recorridos por las calles de la villa admirando las variantes arquitectónicas, la fuerza de sus entramados, el encanto de sus tozas con representaciones figuradas, cruces, anagramas y leyendas; la impresión de sus callejuelas y pasadizos, el ácido olor de las bodegas, que desde entonces identifiqué con la Sierra, y los suaves aromas de sus rosales. También, el sonido del agua de sus fuentes y la increíble estampa de las esbeltas mogarreñas, que por esos años aún gastaban sayas y que tuvimos la suerte de contemplar. Finalmente, el característico acento y habla de Mogarraz, que ya cautivaron a autores tardomedievales, rusticidad y candor que con tanto acierto trasladaron a sus personajes de teatro.

La villa de Mogarraz tiene la gran fortuna de contar con un riquísimo patrimonio que ha sabido conservar. Esta riqueza cultural de tan poderoso atractivo, puesto en valor turístico gracias a los desvelos de su alcaldesa, a las asociaciones culturales locales y al entusiasmo de tantos mogarreños, es hoy sin duda el más importante recurso con el que cuentan esta villa y la Sierra de Francia en general. Deseo fervientemente que este patrimonio, material e inmaterial, y este paraíso serrano, sin perder su autenticidad, se mantenga y se incremente para que las generaciones venideras de mogarreños y de visitantes lo disfruten tal como yo lo pude hacer.





Hotel Spa Villa de Mogarráz

C/. Miguel Ángel Maíllo, 54 • 37610 MOGARRAZ (Salamanca)
Teléfono (+34) 923 41 81 80/90 • Fax (+34) 923 41 81 91
info@hotelspamogarráz.com • www.hotelspamogarráz.com



SALUDO DE LA ALCALDESA DE MOGARRAZ

En nombre de la Corporación Municipal y con motivo de nuestra Fiesta Mayor, en la que conmemoramos la festividad de Nuestra Señora de las Nieves, patrona de Mogarraz, sed bienvenidos todos.

Todos hemos de estar agradecidos, un año más, por la organización de los festejos, a la Peña Virgen de las Nieves, cuya directiva cuenta con el apoyo y la ayuda, no solo económica, sino incondicional, del Ayuntamiento de Mogarraz. Os recuerdo que el éxito de los festejos y su pacífico y alegre desarrollo nos incumben a todos los mogarreños. De todos y cada uno de nosotros depende su éxito. Así pues, ayudemos a los organizadores, echemos una mano en la preparación de todos los acontecimientos. Veamos porque todos y cada uno de ellos se desarrollen sin que haya desórdenes ni alborotos que turben la paz de los vecinos, sobre todo de nuestros mayores, que son los que más nos ocupan y preocupan. A ellos demosles todas las alegrías posibles.

Parece como si al llegar esta fecha mágica del 5 de agosto hiciéramos recuento de nuestros acontecimientos, recordando los hechos notorios de nuestra sosegada existencia en uno de los lugares más entrañables y apacibles que existir puedan. Debe de ser por esto por lo que nuestras fiestas patronales son tan bulliciosas: para compensar los silencios, el callado acontecer de los días.

Regresan nuestros seres queridos y Mogarraz se llena de nostálgica alegría, de recuerdos compartidos y de ausencias irremediables que laceran nuestra memoria íntima, que forma, para cada uno, lo inefable: el contenido del corazón.

Pero además de la bienvenida a los mogarreños que nos visitan, me es obligado agradecer la ayuda que constantemente he recibido de cada uno de los vecinos de Mogarraz. Sin ellos sería imposible todo el progreso, toda la dinámica y el bienestar que estamos logrando, sobre todo para conservar el legado de nuestros antepasados y hacer de Mogarraz un referente más allá de nuestras sierras, a pesar de todas las crisis.

Hemos puesto el ARCH a pleno rendimiento y restaurado tejados y fachadas, devolviéndoles la apariencia y la solemnidad artística que les corresponde. Y lo que es más importante: el trabajo y la dignidad a los más de nuestros jóvenes. Nos enorgullece sentir el palpito de todo un pueblo. Ver cómo ha apoyado el proyecto de *Retrata2-388*, exposición única en la que los protagonistas son los mogarreños que nos precedieron y fueron los artífices del patrimonio que hemos recibido, a quienes rendimos homenaje patente y manifiesto. De todo esto hemos de estar orgullosos. Recordad nuestros orígenes. No tenemos más que mirar los nobles rostros de nuestros antepasados, fielmente retratados; las caras de aquellos que, enfrentándose a las carencias e injusticias de un tiempo loco, supieron legarnos un patrimonio tan singular y tan equilibrado con el medio natural, que ha hecho de nosotros, los mogarreños, lo que verdaderamente somos. De ellos procedemos. Sería imperdonable negarlos, y no somos ni más ni menos que nadie, pero sí distintos. Pisamos la misma tierra que pisaron ellos, acariciamos los mismos sueños por las noches y albergamos las mismas ilusiones por el día. Siempre un paso más allá.

Parece increíble que un municipio de tan escasa población albergue gente tan grande y notoria, pero así es. Mogarraz camina de alegría en alegría. Tengo la inmensa satisfacción de presenciar cómo transcurren nuestras fiestas, entre manifestaciones gozosas y la mirada cómplice de quienes nos rodean, pendientes de nosotros.

¡Levantemos la cabeza, mogarreñas! ¡La cabeza bien alta, mogarreños!

A TODOS LOS MOGARREÑOS, ¡¡¡FELICES FIESTAS!!!



Sierra de Francia...
buen vino y
buena mesa.



la Zorra



Rufete
y tempranillo

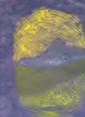
La Zorra es un vino hecho con un 80% de Rufete y un 20% de Tinto Aragonés (Tempranillo). Nos ofrece un bonito color rubí, limpio y brillante. Nariz elegante y potente, frutos rojos maduros, oliva negra, pimienta, balsámicos, vainilla y toffe. En boca es largo, redondo y persistente, taninos maduros y toques minerales (pizarra).

Un soplo de aire fresco
en la viticultura serrana.

ventas: Agustín Maillo
más info: M. 609 392 591 www.vinosLaZorra.es

en colaboración con
Mirasierra Restaurante
MOGARRAZ · T. 923 418144

D.O.P. VINO DE CALIDAD DE
SIERRA DE
SALAMANCA



UNESCO
Reserva de la
BIÓSFERA
Sierras de
Béjar y Francia

MOGARRAZ · SIERRA DE FRANCIA · SALAMANCA · ESPAÑA



SALUDO DEL PRESIDENTE DE LA PEÑA VIRGEN DE LAS NIEVES



Estimados mogarreños, socios de la Peña y amigos en general.

Escribo estas palabras cuando ya tenemos a la vista nuestras fiestas patronales de agosto de 2012. Para mí es un honor participar en su organización, dado que siempre las he vivido desde fuera y beneficiándome del esfuerzo de muchos vecinos y amigos de Mogarraz. Cuando se me propuso encabezar la junta directiva de la Peña Virgen de las Nieves, pensé que ya era hora de aportar algo de mi esfuerzo, mucho o poco, pero algo en suma, ayudado por varios amigos que decidieron arrimar el hombro y quitarle tiempo a su trabajo y familia para intentar que nuestro querido pueblo siga disfrutando de las jornadas festivas, tanto en San Blas como en las fiestas patronales de agosto.

Qué duda cabe de que me hubiera gustado contar con más colaboración y así las tareas se hubieran repartido entre más gente, pero este sigue siendo el talón de Aquiles de la Peña.

No hace falta decirnos ni recordarnos, debido a los malos momentos que está viviendo nuestra economía general, que hoy en día es muy difícil organizar unas fiestas como las que se han vivido años atrás, pero podéis estar seguros de que Mogarraz tendrá unas jornadas festivas más que dignas gracias a la colaboración de todos vosotros al participar en rifas, sorteos, publicidad, etc.

Tenemos un pueblo que es hoy referente en la Sierra de Francia, lleno de vida, con iniciativas maravillosas, muy cuidado en su estética y con unas gentes que marcan la diferencia por su espíritu emprendedor. Presumamos de ello y hagamos sentir felices a nuestro lado a todos los visitantes que se acerquen durante los días de la Patrona.

**¡VIVA LA VIRGEN DE LAS NIEVES!
¡VIVA MOGARRAZ!**

MARCIAL MARTÍN MOROLLÓN

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE:

Marcial Martín Morollón

VICEPRESIDENTE:

Leopoldo Hernández Iglesias

SECRETARIO:

Manuel Herrera Sánchez

TESORERO:

Tomás Pérez Sánchez

VOCAL 1:

Pedro Marcos Mata

VOCAL 2:

José Hernández de Nacimiento

VOCAL 3:

Yolanda López Hernández





Cerámicas Monterroble s.l.



UNA AMPLÍSIMA EXPOSICIÓN PARA PODER ELEGIR ENTRE LA MAS AMPLIA VARIEDAD DE ESTILOS Y DISEÑOS, EN TODOS LOS COLORES Y COMBINACIONES POSIBLES....

LAS ÚLTIMAS TENDENCIAS EN CERÁMICA PARA SUELOS, COCINAS, BAÑOS, TERRAZAS, EXTERIORES...



GRAN SURTIDO EN CENEFAS Y COMPLEMENTOS PARA UNA COMPLETA ADAPTACIÓN AL ENTORNO DECORATIVO.



**MUEBLES Y COMPLEMENTOS DE BAÑO
GRIFERÍAS
BAÑERAS DE HIDROMASAJE
MAMPARAS DE BAÑO**



VARIEDAD EN CERÁMICAS DE ESTILO RÚSTICO, MEDITERRÁNEO-MODERNISTA GEOMÉTRICO

**Ctra. de Valladolid, nº 162. Polígono Industrial "Los Villares"
37184 Villares de La Reina. SALAMANCA**

Tel. y Fax: 923 204 357.



PRESENTACIÓN DEL PREGONERO: JOSÉ LUIS PUERTO

Nacido en La Alberca en 1953, es licenciado en Filología Románica por la Universidad de Salamanca y catedrático de Lengua y Literatura. Poeta, ensayista y etnógrafo, cuenta con varios libros en cada una de dichas especialidades y es, además, traductor de poesía portuguesa contemporánea. Colaborador asiduo de diversas publicaciones, fue codirector de la revista *Encuentros*, editada en Segovia. Es, asimismo, fundador y director de la colección poética *Pavesas. Hojas de poesía*; de la colección literaria *Cuadernos del Noroeste*, y de la colección de arte y literatura *Plástica & Palabra*, estas dos últimas editadas en León. Ha participado también en numerosos cursos y congresos nacionales e internacionales. Sobre la Sierra de Francia, ha publicado los siguientes libros: *Guía de la Sierra de Francia* (1992); *Cuentos de tradición oral en la Sierra de Francia* (1995); *Teatro popular en la Sierra de Francia: las loas* (2001); *La Sierra de Francia. Tradiciones, pueblos, paisajes y paseos* (2007).

Como buen serrano y conocedor experto de nuestra tierra, de sus gentes, tradiciones y folclore, no hay duda de que nos deleitará con su pregón en la tarde del 4 de agosto.





Ventanas de PVC, aluminio y madera
Mallorquinas
Mosquiteras
Persianas de aluminio y PVC, motorizadas
Venecianas de madera y aluminio
Cubiertas industriales
Estores de interior y exteriores
Puertas de garage

CARPINTERÍA SIERRA DE FRANCIA
Ctra. Salamanca, 64 - 37624 - La Alberca

 **696 495 570**

pmsimon1979  **hotmail.com**

PeLUquería DeStellos
Cristina Mayordomo
C/ Mesón 19 - CP 37624
La Alberca (SALAMANCA)
Tfn. 923 415353

Nuevos Estilos ...



... Nuevos Momentos

Técnicas y Trabajos

- Corte, Color y Peinado
- Fotodepilación Laser
- Talasoterapia
- Cabina Estética



CONSTRUCCIONES Y REFORMAS

RIDO .C.B.

C/ La Veleta S/N
MIRANDA DEL CASTAÑAR
37660 Salamanca

Tlf. 626 77 68 35

 **BricoAguilar**


CENTROS DE BRICOLAJE

CTRA. DE VALLADOLID, 31-35
37184 SALAMANCA
Tel: 923 220 204
Fax: 923 254 805
bricoaguilar@infonegocio.com

www.bricoaguilar.es



PREGÓN DE FIESTAS 2011

ANTONIO CEA GUTIÉRREZ



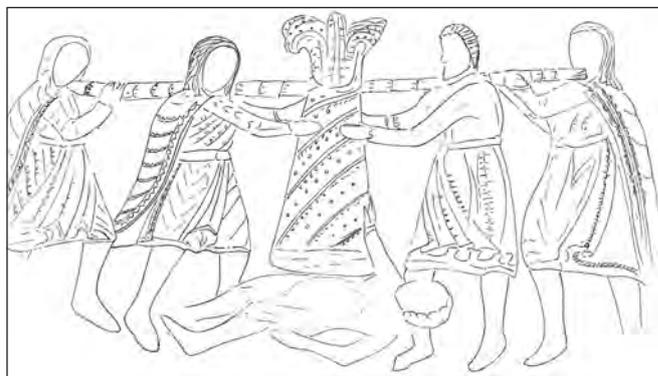
¡Mogarreños, serranos, visitantes que acudís a las fiestas en honor de la Virgen de las Nieves!

Me siento muy honrado por la invitación a pronunciar este pregón en la villa de Mogarraz, la antigua *Magoros* (del árabe *Mugarris*), que quiere decir 'lugar abundante de árboles y frutos', 'vergel donde manan fuentes de las bodegas', paraíso.

Esta hermosísima población serrana, recostada mirando al mediodía, tiene en su urbanismo una disposición estructurada como una torrentera de arquitecturas tradicionales que bajan en cascada desde las calles de arriba y se encauzan por la calle Larga, desde el Humilladero a esta plaza en la que nos encontramos celebrando las fiestas patronales. Arquitecturas que parecen despeñar su belleza con fuerza por el Barrio Jondo y por los Huertos hasta el Arromilano, en formas ya invisibles y perdidas, entre los términos vecinos de Miranda, Cepeda y Villanueva.

Desde el Calvario hasta el antiguo barrio del Castillo, poseéis los mogarreños, jalonando la villa, un conjunto de textos, símbolos, vítores y figuras de lo que los antropólogos llamamos hoy *escrituras expuestas*, que conforman un itinerario apasionante y único en la Sierra de Francia, patrimonio que entre todos debemos poner en valor y preservar como recurso cultural y turístico de primera magnitud. En las fachadas y dinteles de muchas viviendas y bodegas están esculpidos escudos, dedicatorias, fechas, anagramas de Jesús, María y José, esgrafiados con formas vegetales, zoomorfas y geométricas, el símbolo de la Asunción con el jarrón y las azucenas, cruces y veneras de órdenes religiosas, las ánimas del purgatorio representadas como dioscellos familiares, lápidas agradecidas de reconocimiento a prohombres de esta villa, letreros de comercios y de bodegas con frases bíblicas como *Vinum hoc laetificat cor o Soli Deo honor et gloria...* También, un capitel del siglo XV con la representación y leyenda de la "Móra", tocada con un garvín, o el apasionante escudo, labrado sobre pizarra a raíz de la guerra de Independencia, donde un león serrano muerde el águila imperial francesa y alrededor una desafiante leyenda que dice: *Yo soy el león que venció a Napoleón*. A veces pasamos a diario por

delante de testimonios (a la vez parlantes y mudos) de nuestra propia historia sin ser conscientes de su importancia. Pero la pieza artística e iconográfica más antigua que se conserva de Mogarraz, obra del siglo XI, es la conocida como "plaqueta de marfil", bajorrelieve que representa el martirio de una doncella (actualmente en el Museo Metropolitano de Nueva York).



Martirio de una doncella, conocida como "La plaqueta de marfil de Mogarraz", siglo XI (dibujo de A. Cea).

Mientras preparaba este pregón, me hacía la siguiente pregunta: ¿Sería imaginable la Sierra de Francia sin Mogarraz?

Mogarraz no tiene parangón en fórmulas, soluciones y variantes de nuestra tan apreciada arquitectura vernácula o tradicional. Es rica en oficios populares, bordadoras, oribes, zapateros, herreros y caldereros, tamborileros y bailadores. Conozco esto muy bien porque durante diez años viví en esta Sierra y realicé mi tesis doctoral sobre su joyería e indumentaria. En incontables ocasiones oí decir a los albercanos: "Aquí ha subido mucho de Mogarraz", y a los de Mogarraz: "Aquí se ha vendido mucho pa la Alberca".

Incansablemente, en congresos y foros nacionales e internacionales, he reivindicado para Mogarraz –comparado con la Alberca– el honor de haber conservado el sin igual *traje de Vistas*, que en Mogarraz se conoce como las *Davias* o *Dádivas*, en cada localidad con sus variantes: mientras las *brazaleras* albercanas no sobrepasan la altura del *sobrebernio*, las mogarreñas, en cambio, denominadas *esquileras*, suelen saltar sobre el *bernio* hasta llegar casi a las cortapisas del manteo y tienen como novedad, respecto a las de la Alberca, el uso abundante de *esquilitas* y *cascabeleras* de plata que sirven de amuleto contra el mal de oído, y también *tamborilitos*, *truchas*, *pomas* o perfumadores, como esféricos y calados incensarios. En las *davias* de Mogarraz el *bernio* o mandila tiene matadas las esquinas, como el albercano, aunque no lleva *sobrebernio*.

La víspera de la boda por la noche tenía lugar el ritual de la entrega de dádivas, ajuar que aportaban los padres

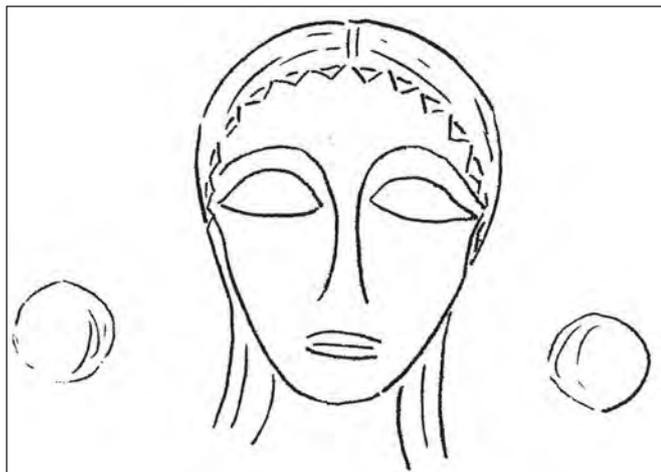


Parte del grupo folclórico mogarreño Albahaca, luciendo los distintos trajes típicos del pueblo.



de los novios. En los últimos tiempos y mientras se conservó esta costumbre, hacia mediados del siglo XX, la novia recibía saya, mandil negro y pañuelo al pecho y el novio, los botones de cuello, la banda del calzón y el remudo.

Mogarraz tiene el honor de ser la localidad serrana con el ejemplo iconográfico más antiguo de *garvín* femenino: el sutil tocado con que se adorna la "Mora", relieve de los siglos XV al XVI (todos conocemos el *garvín* o pañuelo atado en el traje de serrano, pero no su uso femenino).



La "Mora" de Mogarraz, relieve de los siglos XV-XVI
(dibujo de A. Cea).

¿Pretendía el anónimo autor del capitel fijar por encargo el retrato de la dueña de esa casa perpetuando su memoria con ese tocado a la morisca?

Los últimos *garvines* de mujer en esta serranía se gastaron en Mogarraz y fue la tía Manuela Varesa (madre de la tía Silvia) la última en usarlo. El *garvín* se conocía también aquí como pañuelo atado a la cabeza: "Fulana gasta pañuelo a la cabeza", se decía. En este sentido, y como especialista en indumentaria, fue triple para mí la emoción ante la presencia de esta prenda en Mogarraz. En primer lugar porque estaba oyendo hablar a mis informantes mogarreñas de una toca caída ya en desuso a finales del siglo XVII y conservada en esta villa. También, por ver fotografías de mujeres tocadas con esta prenda y, además, porque se mantenía aquí su denominación antigua: *garvín* y *garvina*.

Fue también Mogarraz la villa donde más tardó en perderse el uso del *ventioseno* como ropa femenina de luto. La última que lo vistió fue la tía Ambrosia (madre de la tía Adora). Esta ropa de "respeto", como lo fue la *anguarina* en el hombre, era indispensable en el luto diario hasta para ir al campo. Las mogarreñas solo se desprendían de la manta o bancal del *ventioseno* a la salida de la población, dejando dicha prenda doblada sobre el patín o *púltipito* de las últimas casas de la población, junto al Humilladero.

El último serrano que gastó la ropa tradicional (*garvín*, camisón, chaleco, calzón y polainas) fue de nuevo un mogarreño, el tío Ambrosio Inestal, en los años setenta del pasado siglo.

No solamente el nombre de Mogarraz, sino ciertos usos conservados hasta época reciente dan pie para suponer que hubo una fuerte influencia "mora", o al menos una pervivencia de modas "a la morisca". Cuando en los años setenta preparaba yo mi tesis doctoral, se motejaba en Mogarraz de "judíos" a los albercanos, arrogándose los propios mogarreños la denominación de "moros" como dictado tópico. Curiosamente, ha pervivido en Mogarraz el uso medicinal de la celedonia para restañar las heridas, planta conocida popularmente en la Sierra y en otras comarcas salmantinas como *cerigüeña* y aquí como *leche judía*.

Probablemente no haya en la Sierra arcas mejor llenas que las de Mogarraz (aunque muchas hayan emigrado con sus dueños, con la pérdida patrimonial que esto supone). Desgraciadamente, la abundancia de prendas y joyas que han sobrevivido en esta villa no va acompañada de igual riqueza documental; solo se conservan en el Archivo Provincial protocolos correspondientes a los años 1862, 1863 y 1864, ante el escribano Francisco González Huebra, cuando otras localidades serranas mantienen documentos desde el siglo XVI.

Quiero resaltar las espléndidas colecciones mogarreñas y agradecer a las familias que me acogieron y me mostraron esos maravillosos arsenales de ropas, joyas y bordados para su estudio. También, a todos los profesionales artesanos de los que aprendí oficios y secretos, recetas, técnicas y nombres de las cosas. A cuantos me abrieron sus talleres, casas y arcas, sobre todo porque me abrieron, además, su corazón.

¿Sería imaginable la Sierra de Francia sin Mogarraz? ¿Cómo podríamos prescindir del acento y del habla de los de Mogarraz, esa característica entonación que debe ser para todos vosotros un patrimonio irrenunciable? ¿Cómo soportaríamos perder ese caudal de cultura sin apenas darnos cuenta de su pérdida por la contaminación de los medios que nos inundan, por la emigración, por la uniformidad del lenguaje y la globalización?

Los tres acentos más singulares del habla serrana son, creo yo, los de Mogarraz, la Alberca y Cepeda, y el nombre más sonoro, el de Mogarraz, que nos sugiere la fuerza de lo auténtico, la reciedumbre de su población, considerada por muchos la de mayor personalidad de esta comarca.

EN MOGARRAZ LA FANFARRIA

Cuando yo llegué a esta Sierra, en los años setenta, enseguida me contaron los dictados tópicos con que los serranos se motejan entre sí. A los de Mogarraz se os conoce como *los de la fanfarria*. En términos musicales (especialmente relacionado con el órgano) se entiende por fanfarria un *tempo* y traca final donde, mostrando toda la sonoridad y poderío de los registros de ese instrumento rey, se imita a las trompetas y atabales de una gran parada militar.

Todas las palabras pueden presentar dos caras. La parte negativa de fanfarria o de fanfarronería sería la de bravuconería, el ruido de los tambores y la pólvora más que el efecto de las armas, la sola apariencia casi como amenaza y la vana arrogancia.



MOLINA



LA GASEOSA QUE SABE A... GASEOSA

Fabricada en BÉJAR (Salamanca) por
CARBÓNICA MOLINA S.A.
TELÉFONO 923 401 829
www.carbonicamolina.com



La Peña de Mogarraz



A través de diversos testimonios documentales conservados en el archivo municipal de Mogarraz y relativos al siglo XVIII, conocemos los altercados y peticiones de los mogarreños con los de Monforte y las fricciones por el uso del agua de los Siete Caños para el riego de panes y linos. También, las peleas y amedrentamiento de recuas de arrieros mogarreños contra arrieros monforteños haciendo el camino a la Andalucía en el año 1752. O la gresca en el cantamisa de Juan Cascón, que tuvo lugar el día segundo de Pascua de Resurrección del año 1787, “haciendo gala los de Mogarraz de su carácter altanero” y yendo a alborotar a la villa de Monforte portando un victor y una bandera. Igualmente, los litigios entre ambos concejos por el amojonamiento de sus lindes, llegando los de Mogarraz a encargar, en el año 1788, la pintura de un mapa de su término al pintor salmantino Gregorio de Viana. Estos y otros ejemplos vienen a confirmar el dictado tónico, de fanfarrones, con que se os caracteriza y con el que ya se os tildaba en el 1700.

A mi entender, la cara positiva de la fanfarria es la autoestima comunitaria y personal, el buen porte y los ademanes, la demostración del necesario derroche en fiestas, celebraciones y actos públicos, la digna presencia en el vestir sin ocultar ostentación, pero sin abusar de ella, no escatimando esfuerzos para lograrlo y “tirando la casa por la ventana” en fechas como las que hoy estamos celebrando.

Pero no siempre se asoció lo mogarreño con la fanfarria. Curiosamente, y al menos durante los siglos XV y XVI, Mogarraz y lo mogarreño fueron en la literatura española sinónimo de lo *rústico* y *pastoril*, de lo *serrano* en oposición a lo culto y urbano. La villa de Mogarraz y la manera de vivir de sus pobladores eran hacia el año 1400 prototipo y tónico de la inocencia simple y feliz, expresado en una manera de hablar no cortesana, lo que en literatura se conoce también como hablar a lo *saya-gués*.

Los de Mogarraz tenéis que sentir os muy orgullosos de que un personaje tan importante como Lucas Fernández, considerado, junto a Juan del Encina, uno de los pilares del teatro español, que vivió en Salamanca entre los años 1474 y 1541, hiciera protagonista de una de sus comedias a un pastor de Mogarraz llamado Pravos de Carrascal, situando la escena en estos parajes serranos (yo mismo me emocioné y me sentí orgulloso cuando lo descubrí). En uno de los diálogos de esa farsa y comedia se dice:

Soldado – *Díme de ónde eres, zagal.*

Pravos – *De aquí soy, de Mogarraz.
Si saber mi nombre os praz
soy Pravos de Carrascal.*

El personaje Soldado le contesta:
*Dios guarde tu loçanía
y mancebía.*

Pastor – *...no se os escapa zagala
por toda esta serranía.
...Muy chapado de entendido
solías tú, zagal, ser;
de gran quillotro y prazer,
alegre y galán polido.*

*No hauía en toda esta tierra, [Mogarraz]
ni en la Sierra
galán más regozijado...*

En otro pasaje de la misma égloga, este pastor de Mogarraz, llamado Pravos, se pinta de la siguiente manera:

*¡Quién me vió con alegría,
quién me vió más perchapado [peripuesto]
y más ñotado [que dio la nota, que destacó]
que se vió en la serranía!
¡Quién me vió buscar plazer,
quién me vió aborrrir pesares,
quién me vió entonar cantares,
y a baylar cansar mugeres!...
... ¿Quién me vió en las romerías,
cantar, saltar, y baylar,
sin cansar
regozijar cofradías?*

Realmente, y meditando estos versos, somos conscientes de que este autor salmantino, Lucas Fernández, nos estaba proporcionando, ya en el siglo XV, un impagable retrato moral y un perfil tónico del carácter serrano, y más en concreto de Mogarraz, pasaje que parece estar retratando, con cinco siglos de antelación, la figura del tío Maúro.

El mismo autor en la *Égloga o Farsa del Naçimiento de Nuestro Redemptor Jesucristo* enumera los rasgos por los que en Salamanca se conocía la que hoy llamaríamos “gente joven” serrana, en particular la de Mogarraz, a la que califica, por boca del pastor Bonifacio y traducida a valores actuales, de instruida, capaz, de hermosura alegre y atractiva cuando dice:

*No ay zagal [...] en esta tierra,
tan sabiondo ni entendido,
tan loçano y tan garrido,
aunque vayan a la sierra.*

Parece que ya en esta égloga del siglo XV se está señalando el dictado tónico de *fanfarria* con el que, al menos desde el XVIII, se os conoce a los de Mogarraz.

¡Y qué podría definir mejor esa *fanfarria* que el escudo al que aludíamos al principio, donde un leoncillo (símbolo de la patria), como uno de esos candorosos perros de los bordados serranos, le dice a un águila (que simboliza a Francia) mientras le retuerce el cuello: **YO SOY EL LEÓN QUE VENCÍÓ A NAPOLEÓN!**

En estos momentos tan solemnes de las vísperas patronales y de su Pregón, siento la segura presencia de una legión de espíritus amigos –Alfonsa, Flora, Matea, Silvia, Adora, Cónsola, Agustina, Dulci y Juli, Moisés, Manuel, Ambrosio y José...– portando como emblemas sus oficios de bordadoras, oribes, herreros, caldereros, zapateros y mesoneros. Esta legión de espíritus amigos bajando en coro de descensión celeste a cantar la alborada a esta Virgen mogarreña, una de las ocho antiguamente invocadas como *Patronas de la Sierra de Francia*.

¡Una Virgen con dos cuerpos y dos nombres! La vieja y la nueva, la aparecida y procesional, la del Arenal (gótica), y la vestidera y decimonónica de las Nieves, que es la



TRAFIVI



EXCAVACIONES - PISTAS - DESMONTES
- TRABAJOS FORESTALES - FINCAS -
- CONSTRUCCIONES - EDIFICACIÓN -
PAVIMENTACIONES - SANEAMIENTOS
TRABAJOS CON MOTONIVELADORA
- MARTILLOS HIDRAÚLICOS -

JOSÉ OVIEDO VASCO

C/ EGIDO, s/n 37712 PINEDAS (SALAMANCA)
 TELÉFONOS: 608 18 79 95 - 608 22 81 23
 FAX: 923 60 83 74



LAS CAVENES

RESTAURANTE -HOSTAL - BAR

ESPECIALIDADES:

CARNES A LA BRASA

AMBIENTE TRANQUILO

JARDÍN - TERRAZA



OS ESPERAMOS EN

EL CABACO

C/ PEÑA DE FRANCIA, 5

TLF: 923086910

AL PASAR POR LA CARRETERA
 NOS ENCONTRAMOS

EN MEDIO DE LA TRAVESÍA



BLOQUE SALAMANCA, S.L.

**TRABAJOS DE CEMENTERIO Y OBRA
 GRANITOS Y MÁRMOLES NACIONALES
 Y DE IMPORTACIÓN**

**GRANITOS - MÁRMOLES Y PIEDRA ARTIFICIAL
 TRABAJOS DE CEMENTERIO Y OBRA
 ENCIMERAS BAÑO Y COCINA, ESCALERAS, FACHADAS
 PORTALES, SOLERAS VENTANAS, CHIMENEAS**

Fábrica Taller

Pol. Ind. El Montalvo, C/ Newton, Parc. 41 - B
 Teléf. 923 19 03 11 - Fax 923 19 01 03 - Móvil 638 76 08 37
 37188 CARBAJOSA de la SAGRADA

Exposición

Avda. de los Maristas, 60
 Teléf. 923 23 69 49 - Móvil 638 76 03 38
 37007 SALAMANCA

www.marmolesbloque.com

info@marmolesbloque.com

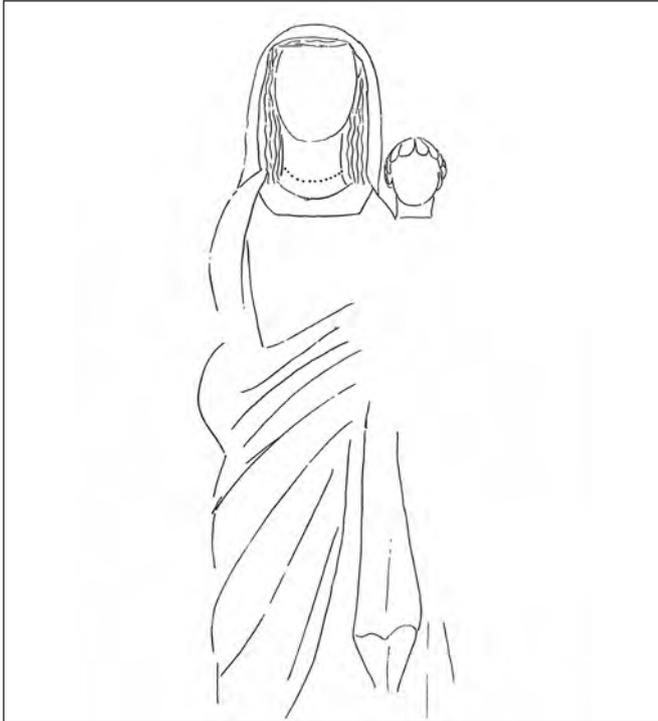
Distribuidor Oficial Autorizado:





La Peña de Mogarraz

que habita el retablo mayor de esta parroquia, comprado a los frailes del convento de San Antonio de Tejada en el año 1826.



N.ª Sra. del Arenal, talla en madera con restos de encarnación a pulimento y pan de oro; entre 1370 y 1430 (dibujo de A. Cea).

La talla primitiva del Arenal, obra del siglo XIV, comparte trono y altar con otra joya local, la venerada “Cruz Bendita”, conocida también como “Cruz de los Judíos” sobre la que, es tradición, se cometió sacrilegio en el término de esta villa y camino que baja a Miranda.

Concluyo este pregón uniéndome a esos espíritus amigos y cantando con ellos esa bellísima melodía que es transplante de otra gregoriana del siglo XV, el *Venite Adoremus*, compuesta para la ceremonia de la Adoración de la Cruz el Viernes Santo:

*En el Llano los Judíos
Cruz, fuihtih apedreada,
luego fueron y oh puson
en esa caja dorada.*

*Casimiro y su mujer
no tuvon hijo ninguno,
la Cruz será su heredero
en lo que dure en el mundo.*

¡Viva Mogarraz! ¡Viva la Sierra de Francia!
¡Viva la Virgen de las Nieves y del Arenal!

Mogarraz, 4 de agosto de 2011



La tía Quintina y la tía Poli peinándose. Años 70.

Restaurante «EL CHIRINGUITO»

TERRAZA Y PARQUE INFANTIL
CAMPING
Vega de Francia



BUNGALOWS con todos los servicios
TV, aire acondicionado, calefacción, etc.

Ctra. de Béjar (junto al Puente Romano) • SOTOSERRANO (Salamanca)
Tels.: 923 16 11 04 (Bar) - 923 42 20 91 (Part.) • Móvil: 650 97 35 92
www.vegadefrancia.com



LA CASA DE "LOS BEJARANOS"

RAMÓN HERNÁNDEZ MARTÍN

Mogarraz es el origen y destino de esta crónica que pretende tributar un cálido homenaje a los protagonistas de un hecho singular que, además de aumentar el patrimonio colectivo de los mogarreños, mejora la Sierra de Francia. Enmarcarla como es debido requiere algunas consideraciones previas sobre una palabra, una personalidad y una situación.

UNA PALABRA

Si tuviera que describir la trayectoria histórica del pueblo de Mogarraz en una sola palabra, me decantaría, entre algunas otras posibles, por **GENEROSIDAD**, palabra que revela por sí sola una de las constantes mogarreñas más sobresalientes a lo largo del tiempo. Recordemos someramente que los mogarreños sufragaron los gastos de la construcción de la torre y de la iglesia, esta última en dos fases, en un esfuerzo que se prolongó durante casi dos siglos. Además, los mogarre-

ños han hecho, de forma individual o mediante cuestionaciones populares, innumerables donaciones, tanto para el ornato de la iglesia y de la Virgen de las Nieves, su muy venerada patrona, como para otras necesidades circunstanciales.

Mención aparte y reconocimiento especial merece la excepcional donación que, por indicación del P. José Maíllo, realizaron hace algo más de veinte años Desiderio Lebrato –Desi– y su esposa Angelita a la iglesia de Mogarraz. Según testimonio propio, los cinco millones de pesetas que recibieron por la indemnización de la muerte en accidente de su hija les traspasaban el corazón y les quemaban en el bolsillo. Por ello, a pesar de que se trataba de una cantidad importante y de que las necesidades eran muchas, donaron un millón a unas religiosas de Salamanca y los cuatro restantes a la iglesia de Mogarraz. El dinero de esta donación se utilizó principalmente para reconstruir el atrio de la iglesia. Aunque hayan pasado tantos años, no estaría de más colocar una placa a la entrada de la iglesia para recordar tanta generosidad. Gracias, amigos Desi y Angelita, desde las páginas de esta revista, orgullo de Mogarraz y espejo de su personalidad. Muchos, acompañándoos en el dolor, recordamos con asombro vuestro gesto.

Ya en nuestros días de aguda crisis, muchos mogarreños, residentes en el pueblo o en cualquier otra parte, han aflojado otra vez sus carteras para contribuir con unos cuarenta mil euros a la reciente reparación de la iglesia, obra cuyo costo supera el de su construcción. La generosidad de los mogarreños es proverbial también cuando se trata de necesidades sociales perentorias.

UNA PERSONALIDAD

Las casas serranas, sencillas o majestuosas, guardan en sus alacenas, alcobas y rincones una densa historia de secretos y bullas, de amores y desencuentros, de fiestas e intrigas, de fraternidades y malquerencias, de caricias y heridas. Si fuéramos capaces de captar los latidos de sus piedras y los crujidos de sus maderas, oiríamos fascinantes historias de gozos y de austeridades, acompasadas por el ritmo cálido de plegarias que esponjaban el alma de nuestros antepasados y abrían horizontes a la angostura de su hábitat. Cada casa tiene su historia íntima, plagada de vivencias humanas, tesoros que conmueven y aleccionan. Seríamos muy afortunados si las paredes de nuestras casas pudieran hablarnos y testificar, obviando mezquindades circunstanciales, el heroísmo constante de que han sido escenario. Nuestras casas están llenas de confidencias y ternuras, de complicidades y murmuraciones, de penurias y pobreza, de disputas y sangres, de orgullos y gritos y,



Blas y Ambrosia (foto hecha en Béjar).

sobre todo, de sacrificios y devociones. Cada una de las casas mogarreñas, en su esplendor reestrenado o en su ruina pasajera, rezuma fuerza vital y exhibe una peculiar personalidad. Se podría escribir la historia de un pueblo buceando en sus casas.

UNA SITUACIÓN

Al iniciarse el siglo pasado, muchos serranos volvieron sus ojos a América y divisaron en lontananza un paraíso donde aliviar sus carencias y soñar fortunas. La vida resultaba entonces muy dura en la Sierra de Francia, más que en otras épocas, como consecuencia de la terrible plaga de la filoxera que obligó a arrancar las vides. En el verano del año 70, cuando ampliaba estudios en Nueva York, disfruté ampliamente de la amistad y de la acogida hospitalaria de América, hija de mogarreños, y de su marido Juan, hijo de vascos, que vivían en Nueva Jersey. También de algunos encuentros con Antonio de Blas, hermano del tío Gonzalo. Parientes míos han vivido y trabajado allí. En los últimos años 40, vi partir para Argentina a un buen jornalero de mi casa. Las dos Américas, la del Norte y la del Sur, fueron El Dorado de muchos serranos por aquel entonces, si bien la crisis del 29 engulló proyectos, desinfló sueños y forzó el regreso de muchos de los emigrados. De la riada de serranos que emigraron a América antes del 29 formaron parte los abuelos de los protagonistas de esta sencilla historia.

PROTAGONISMO DE UNA CASITA

Pues bien, viniendo al tema central, los mogarreños saben que la casa que lleva el número 3 de la calle Juan Antonio Melón, hoy muy deteriorada, ha sido donada al Ayuntamiento. Un hito más en la historia de la generosidad popular. No tiene importancia, o quizá sí y mucha, que sean argentinos con raíces mogarreñas quienes hayan hecho la donación. En los 80 metros cuadrados de esta casa, incluidos los bajos, vivieron gentes muy humildes y sencillas. Como cualquier otra casa del lugar, también ella guarda en sus ruinas actuales densas historias humanas, plagadas de las penurias y de los sueños de quienes allí planificaron la aventura de América y de quienes después la siguieron ocupando mientras fue posible.

La intrahistoria de esa casita, de la que no sabemos mucho, nos cuenta que en ella vivían en los primeros años del siglo XX sus dueños, el matrimonio formado por Blas Hernández Rodríguez y Ambrosia López García. Blas se había desplazado a Argentina varias veces para trabajar como temporero. Con el dinero ganado allí compró la casa en cuestión. Hacia 1925 se llevó con él a su mujer, a uno de sus hermanos, Antonio –Toñino–, y a la segunda mujer de este, Rita Sánchez. La primera mujer de Toñino, llamada seguramente Isidra, había muerto en un parto fallido. Blas tenía dos hermanos más: José y Vicente. A los cuatro hermanos se los apodaba “los Bejaranos”.



Blas, Ambrosia, Juan y M.^a Magdalena en Buenos Aires.

José se casó con Cristina Cabrero y tuvieron dos hijos: Manuela, que todavía vive, y Blas, el enterrador, hombre de personalidad acusada que nos dejó gran impronta a los que fuimos monaguillos cuando él desarrollaba una valiosa colaboración religiosa en la iglesia y en el cementerio. Viven dos hijas suyas, Antonia Cristina y Josefa, dueñas de sendas casas en el Pozo Barrero.

Vicente ocupó la casa de nuestra historia a la marcha de sus hermanos a Argentina y en ella vivió con su esposa, Obdulia –la tía Dulia–, una mujer de El Cabaco, y sus dos hijos: Manuel –Manué o “el Cagüerino”– y Cristina. Esta última y su marido Mesio fueron los últimos inquilinos. Cristina, cuyas peculiaridades la hicieron objeto de muchas atenciones por parte de los mogarreños, vive hoy recogida en una residencia para la tercera edad. Los mayores del pueblo recuerdan al tío Vicente vendiendo chochos a la puerta de la casa y a un afilador, también de El Cabaco, que se hospedaba allí cuando venía al pueblo para ofrecer sus servicios. De Manué se cuenta que, yendo a trabajar a Saucelle, se negaba a subir al tren porque le parecía imposible que un solo conductor pudiera guiar tantos coches.



María del Carmen.

Las vueltas de la vida han llevado a tan sencilla casa a un protagonismo sobresaliente por méritos de varias personas e instituciones. Debemos mencionar, en primer lugar, a los nietos del matrimonio Blas-Ambrosia: María del Carmen Hernández y Blas Manuel Pérez, los argentinos que han donado la casa al Ayuntamiento de Mogarráz. Blas y Ambrosia tuvieron dos hijos: Juan y María Magdalena. María del Carmen es hija de Juan y de una asturiana emigrada a Argentina que llevaba por nombre el de la nación de acogida. Blas Manuel es hijo de María Magdalena y de Francisco Pérez Muñoz, oriundo de las Casas del Conde. Curiosamente, ambos primos, María del Carmen y Blas Manuel, han emigrado de Argentina a España hace ya unos años, invirtiendo el recorrido migratorio de sus abuelos. María del Carmen, maestra, vive en Lalín (Pontevedra), a unos 500 km de Mogarráz, donde es titular de una copistería; Blas Manuel vive en Elche (Alicante), a unos 700 km de Mogarráz, y es herrero y tipógrafo de profesión. Hace ya unos cuantos años, ambos se propusieron donar la casa de su herencia al pueblo de Mogarráz y así lo comunicaron al Ayuntamiento. Por circunstancias que no vienen al caso, la donación no se llevó a efecto. Problemas de humedades con los linderos reavivaron hace poco la intención de los argentinos y Concha Hernández, la actual alcaldesa de Mogarráz, fue diligente para aceptar de manera oficial la donación y encarrilar los trámites necesarios. Blas Manuel aparece como único firmante de una donación realizada de mutuo acuerdo con su prima, ambos propietarios. La escritura a favor del Ayuntamiento de Mogarráz se firmó en Béjar, en marzo de 2010.

Las diligencias de la alcaldesa han ido mucho más allá. Dueño ya el Ayuntamiento de la finca, se puso en contacto con ASAM (Asociación Salmantina de Agricultura de Montaña) para darle a la casa el destino que habían fijado como condición sus donantes: que

no se hiciera con ella ninguna transacción comercial, sino que se dedicara a alguna utilidad social. Y así, sobrepasando las legítimas aspiraciones de los donantes, el convenio firmado por la alcaldesa de Mogarráz y ASAM ha cristalizado en un destino con repercusión social en toda la Sierra de Francia. El Ayuntamiento de Mogarráz ha cedido esta casa por un plazo de 20 años a ASAM para que la restaure e instale en ella “un centro de estudios y generación de conocimientos sobre arquitectura popular; un centro de investigación sobre nuevos materiales y formas constructivas para la utilización en la construcción de viviendas bioclimáticas y una oficina de alquiler de viviendas para fomentar la restauración y rehabilitación y con ello favorecer el asentamiento de nuevos pobladores en la comarca”, según consta en el convenio que ASAM ha suscrito con el Ayuntamiento de Mogarráz.

Estamos, pues, ante una casita muy deteriorada que, merced a la suma de circunstancias como la generosidad de unos argentinos oriundos de Mogarráz, la diligencia de una alcaldesa y la fuerza de la asociación ASAM, será elevada, previa una restauración de ley como la que pronto realizará ASAM a sus expensas, a la categoría de centro para canalizar una trascendental obra de apoyo en todo lo que se refiere a la conservación de nuestro patrimonio arquitectónico serrano, a la construcción de nuevas viviendas y a favorecer el turismo de la zona promoviendo el alquiler de las viviendas desocupadas. Así, la intrahistoria de esta modesta casita, catapultada de un pasado humilde a un futuro de esplendor, podrá contar pronto la gran historia del renacer serrano y dar cuenta del orgullo que sentirá al ver desfilar entre sus muros, sólidos y elegantes, a personajes y especialistas en cuyas manos está la conservación y la potenciación de la arquitectura popular serrana, la de nuestros antepasados que tanto nos enorgullece.

AGRADECIMIENTOS

Desde las páginas de esta revista, emblema y patrimonio de Mogarráz, abrogándome momentáneamente una representación que no dudarán en concederme los demás mogarreños, quiero agradecer a María del Carmen y a Blas Manuel el generoso gesto de donación al pueblo del inmueble que cobijó sus raíces. Viviendo ellos donde viven, en extremos opuestos de nuestra geografía, los mogarreños interpretamos su gesto como un amistoso abrazo que, abarcando España desde Pontevedra a Alicante, descarga toda su fuerza afectiva en Mogarráz.

Es también de justicia agradecer a la corporación municipal mogarreña, con su alcaldesa al frente, haber actuado con diligencia al aceptar la donación de un inmueble que puede ser de gran aprovechamiento público, conforme a la voluntad de los donantes. El agradecimiento debe hacerse extensivo a ASAM por haberse fijado en Mogarráz y elegido este modesto inmueble como sede para desarrollar un programa que será de gran utilidad para toda la Sierra de Francia.

www.pentagonoproducciones.com

Pentágono
PRODUCCIONES

ORQUESTAS
GRUPOS
CONCIERTOS
ATRACCIONES
CHARANGAS
DULZAINEROS
MÚSICA POPULAR
GRUPOS ROCIEROS
MARIACHI
KARAOKE
TEATRO
PIROTECNIA
FUEGOS ARTIFICIALES
ESCENARIOS
DISCO MÓVILES
MACRO DISCOTECAS
ACTIVIDADES CULTURALES
TALLERES
PARQUES Y ATRACCIONES
INFANTILES
MAGIA
HUMOR ...

Teléfonos: 657849640 - 657849641

info@pentagonoproducciones.com



COCHINA VIDA

ISABEL HERRERA BADOSA

A mis pezuñas no les gustó mucho la superficie empedrada, quizá porque mis patas no estaban aún lo suficientemente fuertes para sostenerse entre tanta irregularidad cuando empecé a deambular por estas calles. Entonces era un tostoncillo en plena adolescencia. Aquí me soltaron allá por junio o julio, creo recordar. No entendía muy bien por qué tanto trajín. Primero me separaron de mi madre, que menuda mala leche; no la de quienes lo hicieron, cuyas razones desconozco, sino la que me dieron... Ni comparación con la de la teta materna, aunque poca recibí, pues rápido pasaron a lo sólido, y yo sin queja, desde luego. Es de lo poco que recuerdo de aquellos meses. Luego me tuvieron un tiempo metido en una cochinería, en la calle del Albañal, me parece que escuché decir. Allí iban a alimentarme todos los días y me dejaban oler la libertad, aunque siempre controlado. Paseos cortos, amarrado a una cuerda, y buenos manjares como reclamo para volver al redil. Hasta que, de repente, un día me abrieron la puerta, sin ataduras y, la verdad, como no sabía muy bien adónde ir, pues decidí quedarme por aquí cerca, que comida y cama no me faltan, todo sea dicho.

Tengo por costumbre pasear. Pasear y echar cabezadas por los rincones de este lugar buscando el sol, o la sombra, porque a determinadas horas el calor aprieta. La vida aquí es tranquila. Veo pasar animales que caminan a dos patas, arriba y abajo: se dicen llamar personas y no parecen muy sorprendidos de verme por aquí vagando. Apenas han sido dos o tres muy menuditos los que se han acercado a presentarse como Dios manda. A presentarse y a hacerme alguna que otra putada. La que más gracia les hace es agarrarme por el rabo, cosa que me molesta, pero en el fondo procuro tomármelo a chufra porque para ellos parece un juego y a mí, mal que bien, me entretiene.

Pero el resto... El resto me mira a modo de saludo y como si llevase por estas calles toda la vida. Lo que más me llama la atención es que, a pesar de no haber cruzado palabra con ellos, muestren tanta generosidad: me traen comida como si fuese lo más normal del mundo. Supongo que serán las sobras, pero oye, no seré yo quien haga ascos, con lo que me cuesta a mí llenar el estómago...

He puesto la oreja y, al parecer, no debo de ser el primer gocho que "adopta" esta gente:

quizá por eso tanta normalidad a mi alrededor. Desde luego, imponer no impongo nada, ni poniendo todo mi empeño en despertar algún gritito. Lo más que me he llevado es un "quita de aquí, guarro". Lo he puesto en práctica alguna vez que se me ha antojado tumbarme en algún sitio ya ocupado, una tarde de esas en las que el sol calienta con ganas y apetece dejarse caer cerca de donde corre el



El bueno de «Toñín», un entrañable personaje mogarreño, en una de sus reencarnaciones anuales.

agua y, ya si puede ser, encima de algún charco. Y date que siempre hay alguien que llega primero a coger ese sitio. Así que pongo pose de embestida y me dirijo con toda la rapidez que me permiten mis cortas patas hacia allí, con cara de no tener intención de parar. Pero nada, se sacan una vara de la chistera, que debe de venir de fábrica con el atuendo de paisano, y terminan por echarme ellos a mí.

Pues eso, que al gocho no le respeta ni Rita en este pueblo, en el que, por cierto, pasa algo curioso, al menos para mí, aunque también es cierto que es el primero que conozco. Está todo tranquilo, se cansa uno de ver los jetos de siempre. El de Emiliano —a algunos ya los conozco hasta por los nombres—, que es el que se preocupa, con gana o sin ella, de que a mí no me falte de "ná". O el de Ricardo, uno de esos menuditos al que es tan fácil cogerle cariño... Luego está Santiago, que tiene un buen sitio pillado en la calle principal del pueblo para sentarse. ¡Y qué buen trato me da! Me encanta cuando me pasa la mano por el lomo. Buen vecino, sí señor; cerca de su puerta queda de hecho uno de mis mejores comedores. Y la Remedios, a la que a veces veo pasar por la Fuente la Pila con unas perolas que huelen que alimentan. También tengo ya controlada a la señora alcaldesa, que es a la que he escuchado contar que la tradición del cerdo en Mogarraz (entiendo que será el nombre del pueblo) proviene de la Edad Media, nada más y nada menos, que a poco listo que sea un gocho puede imaginarse que des-



Mirando a ver quién pasa: la curiosidad es común a todos.

Mesón Taurino

Hospedaje

Plaza España, 7
37610 Mogarraz
(SALAMANCA)
Mesón: 923 41 81 19

Casa Rural

LOS CEREZOS
de
MOGARRAZ

MOGARRAZ (Salamanca)
Tels. de contacto: 629 06 33 64 - 629 27 48 49
www.loscerzosdemogarraz.es
loscerzosdemogarraz@gmail.com

EL TRASHOGUERO RESTAURANTE

*Huele a leña
Sabe a carne*

CTRA. MADRID S/N
SANTA MARTA DE TORMES
SALAMANCA
923 20 00 02
www.eltrashoguero.com



Otro "mezucón" que no quiere perderse detalle.

pués de la Media viene la Alta, así que algo de tiempo ha tenido que pasar. Que uno tiene su culturilla...

Cuenta además que a mí me bautizaron cuando me compraron, pero no sé muy bien qué significa esto; supongo que será que me reconocieron como cerdo. Aunque me dijo mi madre que, a pesar de haber nacido cerdo, tendría una vida de perros, que por lo que he visto tan mal no viven. Ella solía murmurar que terminaría sobre alguna mesa llenando papos. Entonces no sabía muy bien lo que quería decir... Y ahora tampoco, pero ya no la tengo a mano para preguntarle. Así dicho, tan mal no suena. Si me plantan en medio de una mesa llena de comida, aunque tenga que dedicarme a ponérsela en la boca a otros, algo picaré... De momento a mí nadie me ha invitado a su casa.

A lo que iba, que este pueblo parece más tranquilo que una balsa de aceite, pero de repente empieza a salir gente de todas partes, sobre todo algunos días. No solo caminando sobre esas dos patas que tienen, sino también metidos en unos cacharros que hacen mucho ruido. ¡Y qué impaciencia la suya! Alguna vez me he topado de frente con uno de esos aparatos ruidosos. Te pillan en un momento de esos de indecisión, que te has quedado un poco traspuesto allí en medio, y no sabes si tirar a un lado o a otro. Y no veas cómo se ponen, sobre todo los trastos que te digo, que pegan unos chillidos ensordecedores.

En fin, que yo no sé dónde se mete toda esta gente el resto de los días que, por cierto, pasan una vez y no más, Santo Tomás. Llevan más calma que los habituales, se pasean de un lado a otro sin miedo a esas calles tan empuñadas que yo procuro evitar. Todos —es increíble—, todos llevan una máquina de fotos (así me ha parecido entender que se llama) con la que, por lo visto, capturan las imágenes para tenerlas para siempre. Es algo muy extraño, pero a mí no dejan de sacarme, ¿cómo se dice?, fotografías. He oído que se les conoce como "turistas". Yo cuando les veo, ya pienso: "Adiós majo, hasta más ver, que dudo mucho que sea pronto".

Y lo que me preocupa sobre todo es la cara de hambre que debo de andar paseando por ahí, porque hasta esos que sí me miran con sorpresa se quitan de comer para dár-melo a mí. Eso sí, famélico pero guapo, guapo, guapo, porque lo mío con las máquinas de fotos esas es un éxito.

Han pasado unos meses de mucho calor, menuda tortura. Pero ya empieza a refrescar. En realidad, refrescaba

hace unos días; ahora lo que hace es un frío de tres pares de narices. La gente del pueblo parece haber barrido con esos tales turistas y últimamente se les vuelve a ver solo a oleadas. Yo creo que debo de haber engordado algún kilito porque últimamente me noto yo más lento. No sé, a lo mejor son solo cosas más.

El otro día... ¿Cómo era? ¡Ah, sí!, nevó. Caía como agua muy gorda, blanda y blanca del cielo. Se amontonó toda en las calles y no veas tú qué risa para caminar. Bueno, risa la de otros, porque a mí ni pizca de gracia que me hacía. Se me iban las patas para todos los lados menos para donde yo quería, así que decidí tumbarme y esperar a que se fuera la nieve. Tardó más de lo que yo preveía, pero bueno, la tarde la pasé echado a la puerta del bar de la Fuente la Pila y, sin querer, me encontré poniendo la oreja a lo que allí dentro se cocía. Escuché algo de que andaban vendiendo papeletas para el sorteo del cerdo. Ya he dicho que yo quizá muy listo no sea, pero coño, aquí cerdo no hay más que uno y ese soy yo, así que intuyo que pronto va a llegar mi gran cena. Si tuviese manos me las habría frotado en el momento en el que llegué a esa conclusión. Míralos, qué "salaos", como dicen por aquí: si hasta se rifan a ver quién tiene el honor de invitarme.

¿Y cuándo sería? ¿Y cómo? ¿Y dónde? ¿Y para qué necesitan que les llene yo el papo? Mejor que vaya cada uno a los suyos, ¿no?, que así sabe lo que quiere y cuánto. Bueno, ya se verá. Todo es hablarlo, digo yo.

Pero los días pasan y a mi cochinería no llega la invitación. Mucha formalidad con esto del sorteo, pero muy poquita seriedad veo yo en la puesta en escena. Querrán darme una sorpresa.

Eso creía yo, hasta que vi que yo aquí soy el último mono o, mejor dicho, el último gocho, porque resulta que, si no es por casualidad, no me entero de que ya se ha celebrado el sorteo y que ya tengo anfitrión. ¡A ver si se va a haber arrepentido y me quedo sin mi cena de gala...! No, no, no, algo he escuchado por ahí de que el fin de semana me viene a buscar. Sí señor, con servicio de transporte incluido: esto es categoría.

¡Aquí está, aquí está! Ya ha venido. Pretende que me suba a un trasto de esos con ruedas que llaman furgoneta. ¡Pero oye, chico! Que cada uno tiene sus limitaciones. ¿Acaso te hago ya a ti caminar a cuatro patas? No parece muy paciente, porque acaban (él y otros dos que le vienen acompañando) metiéndome para adentro a base de empujones. Pues nada, ya estoy dentro y listo para emprender el viaje. Según echa a andar la furgoneta, siento una extraña sensación: llevo tanto tiempo aquí metido que me cuesta alejarme. Es como un presentimiento, un presentimiento de que no vaya a volver. Voy viendo por las transparencias esas casas tan altas que garantizan tanto una buena sombra en los días de calor como cobijo en los de frío. Aquí dentro no puedo escuchar el agua de la fuente caer en el pilón ni las voces que salen de detrás de las fachadas y que ya se han convertido en la música de mi día a día. Lo que sí veo es la cara de ese niño, sus ojos. Sus ojos me dicen que él también teme que yo no vaya a volver. Pero voy a dejar de pensar en cosas tristes, que se me encoge el estómago y yo esta noche pienso ponerme como un cochino. Hasta más ver.

Descubre por qué

**1 de cada 3
contrata con nosotros**



Encarnación Sendín

Avda. Portugal 33-37
37004 Salamanca
Tel.: 690 217 782

Boutique Salamanca

Avda. Portugal 33-37
37004 Salamanca
Tel.: 923 224 400

**NADIE, NADIE
puede pararnos**



**ALMACEN DE
FERRETERIA**

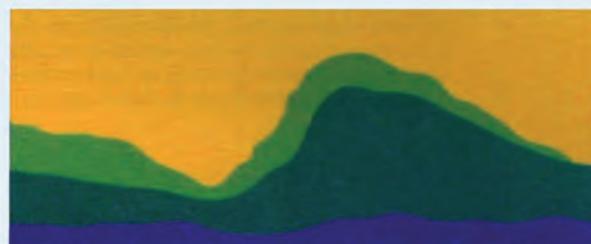
VD V. DIEZ



**Tfno: 980 690 092 Fax: 980 693 402
TORO (Zamora)**

Camping Sierra de Francia

**Junto al Parque Natural
de Las Batuecas**



**Acreditado con la Carta Europea
de Turismo Sostenible**

Pura Naturaleza
www.campingsierradefrancia.com

EL CASARITO
Tel. 923 45 40 81 (Salamanca)



NUESTRA VIEJA CASA DEL PUEBLO

JOSÉ LUIS PUERTO CASCÓN

Aquel caserón,
De verde, blanco y ocre,
Sembrado al viento de los sueños
De la arteria principal del pueblo,
Se argumentaba
Sobre un granítico púlpito,
Y en una vieja escalera,
Que empinadamente se encaramaba
En castaño, amarillo y madera.

El polvo de la tierra de los huertos,
El esfuerzo de las peonadas,
y los resquicios de la paja,
anidaban en las sombras del verano
al pie de la baranda.

Un balcón, sobre ménsulas en granito de piedra,
Se asomaba a la luz de su fachada.
Más arriba, otra balconada
Se abrazaba al sol,
Columpiándose en el aire
De su balaustrada

Y a ras de la calle,
Se ubicaba la bodega,
Y el espacio de la cuadra.
La sombra del mulo,
Las cubas ovaladas
De tintos y clarettes,
Y la lagareta cociendo
Los caldos de los viñedos
Recolectados en sudores de labranza.

Sobre la techumbre de la cuadra
Dormía el calor del pajar
Recostado en bálagos de cebada,
Y, a veces, el sueño y cansancio
De "jurdanos",
Por aquel entonces,
Jornaleros de vendimia y temporada.

En la primera planta
Había un retrato en blanco y negro.
Y acompañando al tiempo,
Sobre un aparador en blondita
La fantasía de figurines,
Con platos y estatuillas en china
De recuerdos ancestrales,
Se arrinconaban las alcobas anteriores
Y otras dos más, detrás de un pasillo
En la recámara, con un par de alacenas
Decoradas en jarras y vasos
De cristal, recamadamente azulado.

Por allí, en el lienzo blanqueado de las paredes
Colgaban, al lado de fotos
Con algunas féminas exuberantes,
Las figuras estampadas en sepia
De los abuelos,
Presidiendo el paso de los lustros
Y del espacio con la nostálgica luz
De su mirada.

También, ilustrando la historia
Del clan familiar,
Se apostaban,
Sobre el tinte oscuro
De algunos perfiles de los muros laterales
Las arcas heredadas
De generaciones y casi de siglos,
En el rico nogal labrado
Por mogarreños artesanos.

En la planta alta,
A la orilla de la parda y negra chimenea,
Se asentaba el lar de la cocina,
las llaves con el pote,
y los pucheros del cocido,
y el sabor del guiso casero de las patatas
con la cebolla y el pimentón
y el torrezno aderezadas.

En la atmósfera cálida de la cocina
Se hacía el hogar,
Juntando el diálogo y la palabra,
El reencuentro y las miradas
En torno al buen yantar.

En el polvillo del sobrao,
Mientras dormían desgastados
Por el uso, el sudor y los años,
Los aperos de la labranza,
En el viejo horno de adobes y barro,
Se cocía la levadura
Del trabajo y del pan
Para el sustento del hogar.

Era la casa de aquellos años angostos,
De escaseces y temperanza,
Y el tiempo, en el hábitat AGRIDULDE de sus estancias,
Se compartía
Construyendo proyectos de labores,
O abriendo surcos de futuro incierto
Entre el "legón", el duro empeño, los sachos, o la azada.

REGRESO

M.^a TERESA MARTÍN MATOS

Tiernos brotes de ramas arrancadas
de troncos con raíces ancestrales;
fuera son alfabeto sin vocales,
labradores perdidos sin azadas.

Llegan fuertes al pueblo sus baladas
por volver a pisar en los bancales
mientras liban, sin prisa, en los frutales
viendo cimas de lejos añoradas.

Cuando vuelven, encuentran que sus tierras
son baldías, distintas al cobijo:
duro encuentro de gentes de estas sierras.

Troncos muertos, sin brazos para el hijo,
todo un hombre, ya rico, que se aferra
a unos besos hallados como alijo.





Ctra. La Alberca, km. 4
37610 MOGARRAZ
(Salamanca)

Fax: 923 16 11 15

Particular: 923 41 80 71

Móvil: 616 99 74 83



**Aserradero, Vigas, Cuarterones y todo lo necesario
en madera para la construcción y carpintería
NOGAL, CASTAÑO, ROBLE...**



UNA LOA Y OTROS VERSOS

DOMINGO BECERRO

Nota de redacción. En el pregón de fiestas del pasado año, que incluimos en el presente número de esta revista, el pregonero, Antonio Cea, se detiene en glosar la “fanfarria” mogarreña. Pues bien, del patrimonio literario tradicional de Mogarraz hemos extraído, junto con otros versos populares, una loa de Domingo Becerro, llamado “Candelo”, en la que se pone de manifiesto ese carácter de “echaos p’alante” de los habitantes de este pueblo. Del autor de la loa nos dice, entre otras cosas, Eufemio Puerto en el libro *Mogarreño dapié*:

“Vivía en la calleja del Banco o calle de Tentenecio. Fue un señor muy inteligente, sagaz, astuto, juicioso, servicial, honesto y muy buena persona. En otro orden de cosas, fue un buen actor y tal vez mejor declamador, a la vez que algo poeta. Escribió varias loas y relatos. Como actor se le recordará siempre por su gran papel de Lázaro el Mudo. Su frase ‘¡Ruggiero se ha salvado!’ creó época en mogarraz”.

Tanto la loa como los otros poemillas permanecen vivos aún en la memoria colectiva de los mogarreños.

LOA DE DOMINGO BECERRO (“CANDELO”)

Siendo yo el corregidor
de los montes de Peñalbo,
oí a unos forasteros
que alegres iban cantando.
Que en Mogarraz no había toro,
que no había toro este año
porque la plaga del mildiu
sus viñas había atacado.
Tengan, pues, por entendido
los que tal improvisaron
que en Mogarraz con mildiu,
oídium o filoxera
pueden tener un buen toro,
pueden tener gran capea
y también pueden traer
al Mazzantini y al Guerra,
sin meterlo al corretaje
ni tampoco a la taberna,
sin vender los botonaros
porque tienen muchas perras.

LAS VÍRGENES SERRANAS

Esta sierra está rodeada
de ocho imágenes bellas:
la de Francia en sus alturas,
la de Gracia en su arboleda;
la hermosura está en el Roble;
la fragancia está en la Cuesta;
Santa Ana en el Madroñal,

La Torre de la iglesia vista a través de la reja de la puerta del «Jardín de las Escuelas» en su salida a la calle del Castillo.



el Carmelo en la Herguijuela,
las Nieves en Mogarraz
y la de agosto en La Alberca,
y el Santo Cristo en Las Casas,
que es la patrón de todas ellas.

A LOS MONFORTEÑOS

Setenta vecinos tiene Monforte,
todos son mortereros menos catorce.
Los catorce que quedan son arteseros,
pero tienen la fama de mortereros.



Fuente junto a la carretera, al final de la calle del Peso.



**Agustín
Pérez
Paz**

*Marcos y
Molduras*

Plaza de la Reina, 1
Teléfono 923 21 21 93
37001 SALAMANCA
www.enmarcacionperezpaz.es

***Casa Rural
Amparo***

*Turismo de calidad
Alquiler íntegro. Capacidad de 2 - 9 personas*



*C/ Miguel Angel Maillo, n°26
MOGARRAZ (Salamanca)
Sierra de Francia
Teléfonos: 626 61 99 06 - 923 41 81 11*



**SÁNCHEZ-ESTEBAN
ABOGADOS**

**Julián Sánchez Esteban
Rosa Esteban Ayuso**

Calle Concejo, 18, 2º A • 37002 SALAMANCA
Tels. 923 27 19 35
669 87 57 37
605 87 39 57
arcojuridico@telefonica.net
www.sanchezestebanabogados.es

Verano Cultural Mogarraz 2012

DÍA 21 DE JULIO, SÁBADO

22:30 CINE EN EL SOLANO. *Un lugar para soñar* (Cameron Crowe, 2011).

DÍA 28 DE JULIO, SÁBADO

20:00 CHARLA COLOQUIO. *Crisis medioambiental* (por el Dr. en Medicina y Ciencias Medioambientales D. Jesús Bengoechea Bartolomé), en el Salón Social.

DÍA 3 DE AGOSTO, VIERNES

22:30 *MOGABLUES* (organizado por BAR FUENTE LA PILA).

DÍA 11 DE AGOSTO, SÁBADO

22:30 CINE EN EL SOLANO. *Super 8* (J. J. Abrams, 2011).

DÍA 18 DE AGOSTO, SÁBADO

22:30 CONCIERTO DE MUSICALES. *Ars Musical*, en la iglesia de Nuestra Sra. de las Nieves.

DÍA 25 DE AGOSTO, SÁBADO

22:30 TEATRO EN EL SOLANO. *El pecado se hizo carne y habitó entre nosotros* (creación propia de Cajeta-Teatro).

* De lunes a domingo: *Retrata2/388*, exposición de Florencio Maíllo en las calles de Mogarraz.

* Todos los jueves, a las 21 h, en los jardines de Juan A. Melón, clases de BAILE SERRANO (para niños, jóvenes y adultos).

Programa de Fiestas 2012

DÍA 21 de JULIO, SÁBADO

10:30 Salida hacia la finca Agustínez para ver los dos novillos que se lidiarán el día 6 de agosto y disfrutar de unas vaquillas en la plaza de tientas de la ganadería.

14:30 Comida campestre por parte de los asistentes en el camping de El Cabaco, animada por gaita y tamboril.

DÍA 3 de AGOSTO, VIERNES (Día de los niños)

12:00 En la Fuente de la Pila, juegos infantiles.

18:00 En la Plaza Mayor, animaciones infantiles y fiesta de la espuma.

DÍA 4 de AGOSTO, SÁBADO

08:00 Pasacalles tradicional por las calles de nuestra villa.

11:00 En la Plaza Mayor, "I Torneo de Bolos Virgen de Las Nieves", con entrega de trofeos para los ganadores.

18:00 Tradicional "toque de vísperas".

19:30 Pasacalle con gaita y tamboril para recoger al pregonero y acompañarle a la Plaza Mayor.

20:00 En la Plaza Mayor (sede de la Peña Virgen de las Nieves):

- Saludo del Presidente de la Peña.
- Pregón de las Fiestas "Nieves-2012" a cargo de D. José Luis Puerto.
- Proclamación de la Reina y Damas de las Fiestas.
- Estruendosa traca para dar comienzo oficial a las Fiestas "Nieves 2012".

23:30 En la Plaza Mayor verbena popular amenizada por la orquesta EUREKA.

DÍA 5 de AGOSTO, DOMINGO (Día de nuestra Patrona)

08:00 Pasacalles tradicional.

11:30 Salida de los danzarines y la Corporación Municipal desde la Fuente de la Pila hasta la casa parroquial para recoger al sacerdote y demás concelebrantes y acompañarles hasta la Iglesia Parroquial.

12:00 Misa solemne en honor de nuestra excelsa Patrona la Virgen de las Nieves.

A continuación, procesión y ofertorio, con exhibición de bailes serranos en la Plaza Mayor.

14:00 En la Casa Parroquial, tradicional convite de sangría y bizcochos.

18:30 En la Plaza Mayor, tradicional festival de bailes serranos, contando este año con la participación del grupo DANZAS MIKELATS, precedido de un pasacalles por parte de los grupos folclóricos participantes.

23:45 En la Plaza Mayor, gran verbena amenizada por el grupo musical ORQUESTA CAIMAN SHOW.

DÍA 6 de AGOSTO, LUNES

08:00 Pasacalles con gaita y tamboril.

09:00 Tradicional “¡a por ellos!»: salida en caravana desde los alrededores del Polideportivo Municipal hacia la ganadería Agustínez para enjaular y traer al pueblo los novillos que se lidiarán por la tarde. Desenjaule al regreso, sin horario exacto.

12:30 Comparsa de gigantes y cabezudos para los más pequeños, acompañada de charanga.

18:00 En la explanada de la antigua bodega cooperativa, concentración de peñas, con reparto de limonada.

18:15 Desfile de las peñas hasta la Plaza Mayor, acompañadas de una charanga, para asistir a los toros,

19:00 En la Plaza Mayor, festejo taurino con lidia y muerte de dos hermosos novillos de la mencionada ganadería, a cargo de un valiente novillero.

23:30 Verbena popular en la Plaza Mayor, amenizada por la afamada orquesta HOLD'EM.

DÍA 7 de AGOSTO, MARTES

08:00 Pasacalles tradicional.

12:00 Misa en memoria y recuerdo de los socios de la Peña “Virgen de las Nieves” y demás mogarreños fallecidos desde las fiestas patronales del pasado año.

16:00 En el Pozo Barrero, preparación de la merienda popular.

20:00 En la Fuente de la Pila, merienda de hermandad ofrecida por la Peña Virgen de las Nieves a sus socios.

* A su finalización se celebrará la ya tradicional verbena de cierre de fiestas, a cargo de la charanga de San Martín.

OBSERVACIONES:

1ª) Los días 28 de julio y 8 de agosto a las 9,00 horas, se procederá al montaje y desmontaje, respectivamente, del cierre de la plaza de toros.

Se ruega a los socios que acudan para realizar estos cometidos, pues entre todos ambas tareas resultarán menos costosas. No las dejéis, como viene siendo costumbre, en manos de unos pocos.

2ª) El día 8 de agosto, a las 12,00 horas, se celebrará en la sede de la Peña, la Junta General Anual Ordinaria. Igualmente, se ruega asistencia.

Estación de Servicio



RAFAEL MORÍN E HIJOS, S.L.

MINITIENDA • PRENSA • LAVADERO

Tel. 923 44 90 67 - 37600 TAMAMES (Salamanca) (Junto Bar «La Bombilla»)



La Mandrágora
café-bar

Desayunos,
Cafés y té especiales,
helados y
batidos naturales
toastas
y raciones,

Exposiciones
de pintura
y fotografía

Terraza
con vistas

Local
climatizado

Y por la noche...
prueba nuestras
"copas preparadas"

Desde las 9h hasta ¡¡la madrugada!!

El Pino, 21 Miranda del Castañar T. 608 545 802



LUZSAHER, S.L.

MONTAJES ELÉCTRICOS
EN BAJA TENSIÓN

INSTALADOR AUTORIZADO Nº 617

C/. Miguel Ángel Maíllo, 55 • MOGARRAZ

Tel. 923 41 80 02 • Móvil 616 13 51 61



LAVANDERA. LAVANDERITA

GERARDO BARRADO MARTÍN

Tan lejos en el tiempo, pero tan vivos los recuerdos. Tantos años después el efecto de las imágenes en mi cabeza sigue activo. Como si de una moviola se tratara, puedo hacer emerger las imágenes con cierta facilidad. Pude presenciarlas tantas veces... Y, sin embargo, nos distancian cincuenta años de lo que referiré a continuación. Razón de más para acercarlas a nuestro presente a través de esta hermosa ventana que es la **Revista**, nuestra revista. Todavía estábamos lejos de disponer de los inventos técnicos liberadores de tantas y tantas fatigas humanas cuando muchas mogarreñas, mayores y jóvenes, se veían obligadas a desplazarse lejos de los hogares para poder desarrollar una más de tantas faenas duras asignadas socialmente a las mujeres: **lavandera**. Un oficio, entre otros, que reportaba a muchas familias unos beneficios económicos necesarios para apuntalar la débil economía doméstica.

Acudían a distintos sitios del municipio: pozo del **Bocino**, el **Puente de Las Casas**, las **Pozas**, el **Pozo Hondo**... Siempre buscando acomodo según pintaran las circunstancias climatológicas. Nunca llegaron a contar con unos lavaderos públicos integrados en el núcleo urbano como disponían en otras muchas zonas rurales de España. Tampoco ellas lo reivindicaron. Aceptaban los hechos y apechugaban con ellos. Ser mujer no era –ni es– un galardón que te conceden los demás, pero sí conllevaba –y pervive el sentimiento– cargar con unos deberes y unas obligaciones que, comúnmente, se dice que son propias y en exclusiva de las mujeres. ¡Qué capacidad de aguante la de estas laboriosas mujeres!

COMIENZA LA JORNADA

Al tiempo que los primeros rayos del sol van caldeando la ladera este del Pico, una mujer, bien pertrechada, avanza por el sinuoso sendero que la lleva hasta su lugar de trabajo. Una vez más. Y tan dispuesta.

Su jornada ha comenzado la noche anterior. Previsora como nadie, ha reunido todo cuanto le es imprescindible para desarrollar su labor: el barreño o el cesto, la almohadilla para la cabeza, la tajuela, la tabla de lavar, el jabón y la regadera. “Que nada se me olvide, que después...”. Por la mañana, y sin tiempo para ella, deja la casa bien recogida y ordenada, y a los niños preparados para la escuela. Se la ve preocupada. No puede permitirse un solo descuido. No desea que pueda airearse un solo despiste, pues los serranos –y los mogarreños, aceptémoslo, en particular– somos muy dados a la sátira y a la chanza, colgamos el sambenito, a las primeras de cambio, a quien se pone a tiro. ¿Os suena aquello “al amanecer, cuando miro pa tu casa, lo primero que me encuentro son las ventanas abiertas y las camas por hacer”? (Cuando se quería machacar con



Pasadizos del Banco, con la calleja del Rincón al fondo.



Camino de la Peña Larga, hoy un tanto abandonado.

especial virulencia a alguien de los pueblos vecinos, se jaleaba públicamente sin ruborizarse lo más mínimo; pero, en más de una ocasión –lo recuerdo– el murmullo inicial se convertía en un clamor general cuando era aplicado a alguien del pueblo. Solo dependía de a quién iba dirigido). Y es que, “al perro flaco, todo son pulgas”. ¡Qué justicieros! ¡Qué manera de ver la paja en el ojo ajeno! Fanfarronea, que algo queda.

Su indumentaria es un fiel reflejo del vestir diario de la mujer serrana: chambra, saya, mandil, un pañuelo que recoge el pelo, unas alpargatas con suela de goma y unos calcetines apenas visibles es cuanto protege, externamente, su frágil pero fibroso cuerpo. El color oscuro, de arriba abajo, ofrece una estampa sobria.

Esta mañana emprende el camino junto con otras vecinas con las que había quedado en el **Banco**. Porta, en la cabeza y sobre una almohadilla, el cesto con la ropa y el jabón; en el brazo izquierdo, la regadera, la tajuela y la tabla de lavar; el derecho, con funciones equilibradoras, queda para corregir posibles contra-

La Casa del Herrero



Turismo rural. Habitaciones y Apartamentos

C/ Castillo, 46. Mogarraz (Salamanca)
casadelherrerodemogarraz@hotmail.com
Telf.: 657 514 610 - 923 418 096

Frutas



Aurelio

**Venta ambulante de
Fruta, Verdura y Legumbres**



**Teléfono
696 363 804**

C/ Antonio Machado Nº 4 2º C

BEJAR



ARTESANOS JOYEROS

*Manuel
y
Angel Cascón Rosellón*

*C/ Solano, 2
Telf. 923 41 81 85*

*37610 MOSARRAZ
Salamanca*



CARPINTERÍA DE ALUMINIO

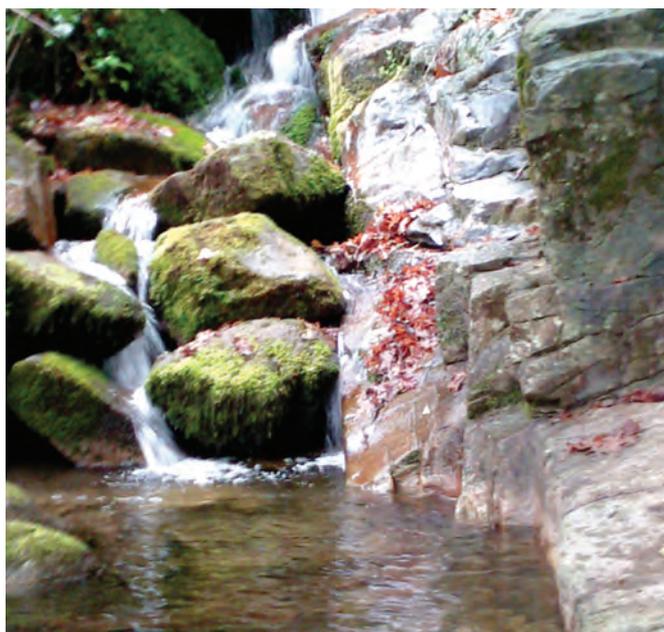


MANOLO BARÉS

Avda. Guardia Civil, s/n.

37624 LA ALBERCA (Salamanca)

Tel. 923 415 443 - Móvil 655 962 068



El Pozo Hondo, pequeño remanso en el arroyo del Bocino, cuyas frías aguas provocaron muchos sabañones a las lavanderas mogarreñas.

tiempos. Tras superar la calleja del **Rincón**, enfila el camino de la **Peña Larga**, que, en un tiempo razonable, la guiará hasta su objetivo: el **Pozo Hondo**. Como verdadera percha viviente, avanza firme y con armonía. La experiencia es un grado, y se le nota. Y es que, en épocas difíciles, se crece y se madura con más rapidez. Cada paso que da produce un balanceo pendular de la saya que traduce el garbo que le da a sus andares.

Las aguas, provenientes del pozo del **Bocino**, tras sortear algunas chorreras, se remansan en dos charcos. A uno de ellos —el de más fácil acceso— lo denominamos generosamente **Pozo Hondo**. La lavandera ocupa, de manera consensuada, un lugar donde coloca la tajueta, la tabla, el jabón y la colada. Sin tiempo que perder, va obrando ordenadamente: tras meter la ropa en el agua, la enjabona abundante e insistentemente. De inmediato procede a tenderla al sol para que éste y el jabón vayan produciendo su efecto: eliminar las manchas. Para conseguir mejores resultados, de tanto en tanto va rociándola con la regadera para que el blanqueado sea el óptimo. Hasta que esto ocurra, se centra en las prendas menudas, que va despachando con extrema facilidad. Luego de un breve receso para llevar a la boca un frugal refrigerio que ha cocinado con esmero la víspera, reanuda la faena. Para ello recoge la ropa tendida y procede a aclararla después de retorcerla en el agua en repetidas ocasiones, hasta conseguir sacar todo el jabón. La tiende de nuevo. Habiendo comprobado que ya está seca, con gran agilidad la recoge y, ayudada por una compañera, la dobla y le da unos toques con las palmas de las manos que dejan la ropa como recién planchada.

Entenderíamos que su jornada habría acabado. Nada más lejos. Ahora, y tras colocar con mimo toda la ropa y demás enseres, regresa por el mismo camino. En

casa aún le esperan otros quehaceres que, a pesar de todo, también “le pertenecen en exclusiva”.

CANCIONES QUE ALIVIAN

Por indisposición del señor maestro, nos han dicho que no habrá escuela. Como el tiempo lo permite —brilla el sol, aunque hace fresco— he pasado por casa, he recogido unas cosas para jugar y, como en otras ocasiones, he decidido ir en busca de mi madre. A medida que voy acercándome, escucho unas voces que van acallando el sonido constante de las aguas rumorosas del arroyo. De momento, no obstante, centro la atención en algo que me fascina. En los prados colindantes al **Pozo Hondo** vuelvo a ver, como en todas las primaveras, montones de lirios, margaritas y demás flores propias de la zona, que han brotado para regocijo de quien desea contemplarlas. (Aún, después de tanto tiempo, los lirios y las margaritas siguen siendo mis flores preferidas). Pasados estos primeros momentos de asombro, doy señales de mi llegada y, como quien ve imágenes de una película que te exigen concentración absoluta, me quedo extasiado viendo cómo la **lavandera** realiza su tarea con unos ánimos envidiables. ¿Quién diría que lleva todo el día dale que dale? Aquellas voces, que antes había oído desde la lejanía, ahora llego a distinguirlas con su letra y su melodía. (¡Qué pena no haber contado con la tecnología de hoy para haber dejado constancia documental de aquellas hermosas escenas!). Sus voces, acompasadas con los enérgicos frotamientos que se veía obligada a realizar contra la tabla de lavar, anulaban cualquier otro rumor del entorno. Es el centro y la protagonista del escenario natural en el que se halla. Lo siente así. No espera reconocimientos ni aplausos de nadie. Expresa, en un solo acto, todas las vivencias que acumula, a través de una voz que engancha y una energía que contagia. La canción dice:



Otra vista del Pozo Hondo, con las torrenceras que lo alimentan.



Lavandera soy de raza,
 porque así lo quiso Dios.
 Lavandera fue mi madre,
 lavanderita soy yo.
 Chunga lerén, chungu lerén.
 Y, aunque el sol queme,
 ya vendrá el frío,
 la lavandera no cesa el río.
 Y, aunque es dura
 nuestra faena,
 yo no me quejo,
 porque soy buena.
 Jabón le doy a mi ropa,
 jabón y un buen restregón.
 Jabón, que todo lo aclara.
 Jabón, y venga jabón.
 Así me paso la vida;
 así, metida en el agua.
 Y, mientras lavo la ropa,
 me estoy lavando la cara.
 Por eso, todos los días,
 mi novio me dice guapa;
 mira si seré bonita,
 pues jabón es lo que gasta.

AGRADECIMIENTO

A todas las mujeres de Mogarraz que participaron denodadamente en el desarrollo de nuestro bienes-

tar. Asumieron de manera notable no solo el rol de esposas abnegadas, sino también el de madres generosas, superando no pocas dificultades.

En numerosas ocasiones, antes de empezar a lavar, tenían que comenzar por coger un buen canto de río para romper la capa de hielo que candaba el agua del charco. Las pocas mujeres que aún viven de aquella época podrían dar fe de ello a través de sus dedos llenos de artrosis. Aunque no siempre los efectos físicos superan a los psíquicos.

La letra de esta canción se la debo, en su mayor parte, a la prodigiosa memoria de mi madre, la tía Manuela, la de “Tristrás”, que todavía recuerda, entre suspiros, todas aquellas vivencias, al tiempo que me recuerda nombres y nombres de las que iban a lavar con ella. Como no quiero caer en olvidos, no las nombro. Mis respetos para todas ellas.

Lavandera de raza, supiste ejercer de sujeto activo y colaborar en la fundamentación de la verdadera Historia que te tocó vivir. Es cierto, no llenaste las “gloriosas páginas” de las historias de los pueblos –tantas veces falseadas y erróneamente laureadas–; pero con tus actos sencillos, los que realizaste de sol a sol, construiste los firmes pilares que sustentan la auténtica Historia de un Pueblo. Fuiste espina dorsal. ¡Vaya por ti!



M

**TALLER
DE CERRAJERIA
Y FORJA
ORNAMENTAL**

**C.M. LA ALBERCA, S.L.
c/ Castillo Alto, 8 - Telf.: 923 41 51 01
37624 LA ALBERCA (Salamanca)**

*El Ayuntamiento
de Monforte
les desea
Felices Fiestas*



MONFORTE

El Mirador de la Sierra de Francia

Un Sitio de Cine

CARMEN HERRERA

Nuestra acción transcurre en un pueblo aislado de Castilla, en plena postguerra civil. En este lugar no hay cine y un exhibidor ambulante se propone celebrar allí una sesión. El cine de aquella época constituye un proceso casi mágico: el pregón por las calles; el público que llega a la sala con toda la ilusión, paga su entrada y se instala como puede en unas sillas corrientes; la puesta en marcha de la máquina de proyección con su particular ruido y el foco de luz dirigido hacia una sábana blanca... En la oscuridad de la sala el susurro de las conversaciones de la gente deja lugar a un silencio religioso, metamorfoseándose así ese lugar neutro en un espacio ocupado por la magia de una función cinematográfica¹.

Con alguna modificación menor, es así como describe Eugenia Garrido una escena de la película *El espíritu de la colmena* (1973), de Víctor Erice. Bien podría ser ese pueblo Mogarraz, donde durante las décadas de los 50 y 60 los parroquianos llenaban las improvisadas salas de cine, en el atardecer de los sábados, cada uno con su silla.

HAGAMOS MEMORIA...

Durante los años 40 y 50 los directores de cine alcanzaron relevancia pública gracias al restablecimiento del folclore como género cinematográfico, algo muy popular antes de la Guerra Civil.

En 1942 se creó el Noticiario Documental (NO-DO). Cada sesión duraba 10 minutos y hasta 1975 fue obligatorio proyectarlo en todos los cines españoles antes de las películas. A través del NO-DO se transmitían los valores del régimen.

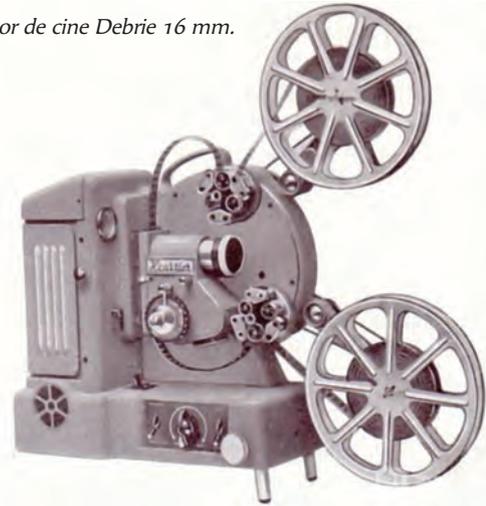
El carácter religioso propio de esta etapa de nuestra historia no olvidaba tampoco los pequeños cines de pueblo y así, durante la Semana Santa, solo se proyectaban películas bíblicas, como *Ben-Hur* o *Los Diez Mandamientos*.

En el año 1952 se estrenó uno de los filmes más significativos del cine español: *¡Bienvenido, Mr. Marshall!*, de Berlanga, considerado una obra maestra. En la década siguiente, un atisbo de aperturismo hizo que la popularidad de las películas eróticas aumentara y, aunque la historia guarde menor recuerdo, fue una época en la que también se incluyó la temática histórica.

EL CINE AL ALCANCE DE TODOS

A principios de los años 50, el bar El Retiro, propiedad del Sr. Paco Calama, situado en la carretera (actual casa de la Sra. Sara), se convirtió en ese lugar de reunión, incluso después, cuando fue alquilado al Sr. Jerónimo Criado. Las primeras películas eran mudas y los mismos proyeccionistas se encargaban de improvisar los diálogos, acompañados de una música de fondo. En aquel entonces los intermedios eran espontáneos y debidos, casi siempre, a las roturas de las cintas. Dice Agapito Hernández que "todas las películas estaban censuradas" y recuerda con cariño

Proyector de cine Debrrie 16 mm.



aquella del "Tarzán en blanco y negro", de los años cuarenta, que vio proyectada en una sábana. Unas "perritas" costaba la entrada a la sesión que ponían al oscurecer. Acudía gente de todas las edades y la sala se llenaba (claro que por entonces el pueblo debía de tener entre 700 y 800 habitantes).

Más adelante, la sala de proyección pasó a situarse en un local perteneciente por entonces a los "Carranchas", que más tarde se convirtió en el bar de José Criado, el "Chiche", y actualmente es la tienda de Isa. Al principio la entrada apenas costaba una o dos pesetas y cada uno debía llevar su propia silla, que colocaba ya desde por la mañana, para coger un buen sitio. Más tarde se colocaron bancos de manera permanente. Alguna película que se consideró de especial relevancia, como *¿Dónde vas Alfonso XII?*, se llevó a la carretera, a lo que hoy es el matadero de Nicanor, por su mayor aforo, pero las numerosas troneras en el techo y las paredes dificultaban considerablemente la visión.

Para terminar este periplo por las distintas salas de cine, no podemos dejar de recordar la última que se utilizó para tal fin, casi hasta los 70: el bajo de la casa de Anuncia, que era el bar de su padre, el Sr. Victoriano Domínguez.

Muchos añoran el ritual de la sábana, los bancos..., y que cuando había besos el hombre de la máquina tapaba el objetivo con la mano. En aquella época fueron muy populares las películas del Oeste y las de carácter genuinamente español, protagonizadas, entre otros, por Sara Montiel, Carmen Sevilla, Alberto Closas, Lolita Sevilla, Luis Mariano, Jorge Mistral o Manolo Escobar. Gozaron de gran aceptación, por ejemplo, Antonio Molina, en *Esa voz es una mina* (1955); Vicente Parra en *¿Dónde vas, Alfonso XII?* (1958); Joselito en *El pequeño ruiseñor* (1956); o el inolvidable Pablito Calvo en *Marcelino pan y vino* (1954). También calaron algunos títulos extranjeros como *Sissi y Sissi emperatriz*, de Ernst Marischka, con Romy Schneider encarnando a la heroína, o *Salomón y la reina de Saba* (1959), de King Vidor, con Yul Brynner y Gina Lollobrigida.

¹ Eugenia Popeanga, E. Garrido, Peter Lang: *Ciudad en Obras: Metáforas de lo urbano en la literatura y en las artes*. Berna (Suiza), Unión Internacional de Editores Académicos, 2010.



Curiosamente, al contrario de lo que sucede hoy, el 80% de las películas que se presentaban eran españolas. Había también algunas mexicanas, protagonizadas sobre todo por Jorge Negrete. Las hollywoodienses experimentaban por entonces un lento ascenso.

Niños y mayores abarrotaban el cine, sobre todo si se oía que la película era “buena”, o al ver los carteles en la puerta de Anuncia o en la fuente la Pila. Todos estaban deseando que viniera el cine, un entretenimiento muy codiciado a falta de otros: los niños, pendientes de los bandos que anunciaban si era apta para menores de edad; los jóvenes que acudían con sus novias, las invitaban a la proyección y las convidaban a unas pipas. En definitiva, todos, incluidos los mayores, algunos de los cuales se convirtieron en auténticos cinéfilos y aún hoy recuerdan con detalle cada película que vieron, sus protagonistas y el asombro al comprobar que gracias a unos cables y unos cuantos utensilios podían ver imágenes en movimiento, algo que años antes ni podían soñar.

En verano, con el buen tiempo, la Plaza Mayor también se convirtió, más de una vez, en escenario de la proyección. Esta actividad la hemos podido recuperar en los últimos años, tanto en la Plaza como en el Solano. Por último, algunos también recuerdan haber peregrinado hasta La Alberca, al bar o al hotel de turno, para ver películas que no se exhibían en el pueblo o que aún no habían llegado.

A mediados de los 70, las reuniones para ver en acción a los forajidos del Oeste o a las estrellas de la pantalla se sustituyeron por encuentros para ver las corridas del Viti o el Cordobés, y es que la llegada de la televisión, y poco después su compra masiva, dañó fuertemente al cine y, con ello, a todo el ceremonial que lo rodeaba hasta ese momento.



Casa del Sr. Victoriano Domínguez. En el bajo se hallaba el bar en el que se realizaba la sesión cinematográfica.

LOS NOMBRES PROPIOS DEL CINE AMBULANTE EN MOGARRAZ

Juan Hernández Pérez comenzó a trabajar el 22 de noviembre de 1963, día en que murió Kennedy, en el negocio de la distribución de películas. En su tierra lo conocen como “el Serrano”, porque, aunque lleva toda la vida en Martín de Yeltes, es natural de Las Casas del Conde. Fue proyccionista ambulante durante la posguerra e iba de pueblo en pueblo con su Debie 16 mm, que le costó la friolera de 69.000 pesetas. Durante los fines de semana recorría los pueblos, proyectando películas para un público que, en muchos casos, no conocía el cine. Lo primero era pedir permiso al alcalde y llevarle el documento emitido por la censura en el que se establecía la calificación moral, condición básica para evitar “perversiones sexuales”, “bajas pasiones” y “clima lascivo”². El segundo paso era mostrar el papel que acreditaba si la película era apta para todos los públicos o no.

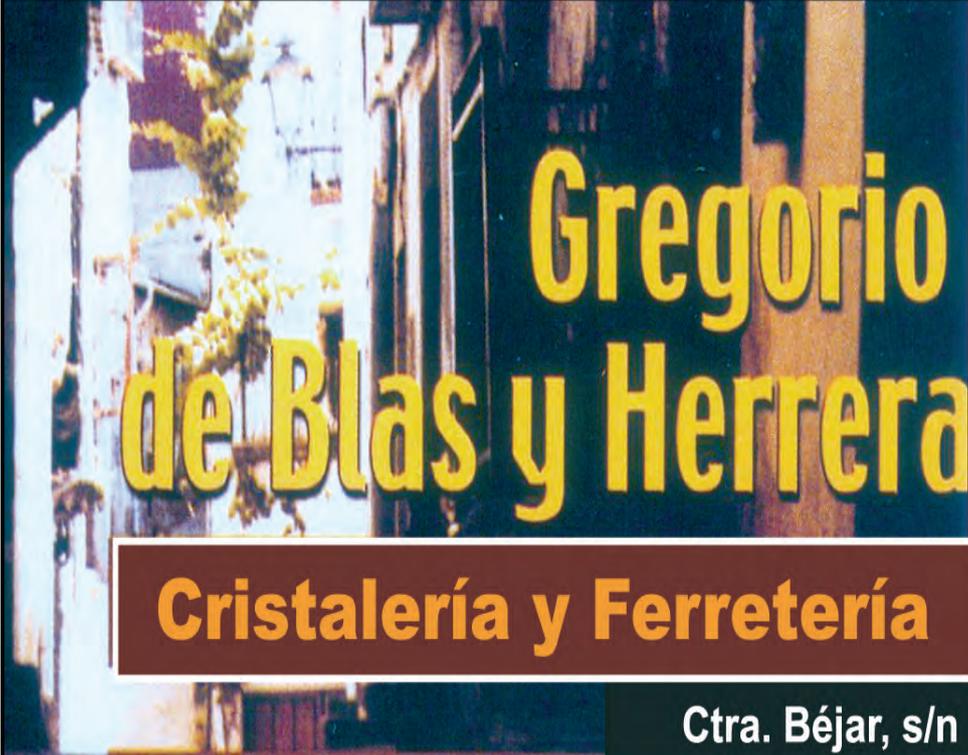
La llegada del motocarro de tres ruedas era recibida con alborozo por grandes y chicos. Sabían que iban a ver películas —“y buenas”, decían—. Otros aseguraban que ¡nunca habían visto cine! Años más tarde se compró una furgoneta de 7 u 8 plazas en la que portaba dos maletas: en una iba la cámara y en otra la película, los cables para altavoces... Y entre la alegría y los comentarios de los vecinos del lugar, Juan se daba a la tarea de organizar el material de trabajo: la sábana, el proyector, la película, la prueba de sonido..., y proyectaba, por este orden, el nodo, el avance de las próximas películas y el largo de turno.

Recuerda él que, cuando las imágenes eran defectuosas o cuando se oía mal, la gente le silbaba. Había intermedios porque las películas venían en dos rollos. Hacia la mitad había que desmontar uno y montar el otro, lo cual servía de paso para que los espectadores pudieran consumir, porque normalmente las salas solían coincidir con el bar del pueblo. El acuerdo era que los propietarios se quedaran con el 12% de las entradas, que por entonces costaban entre 2 y 3 pesetas; sin embargo, cuando proyectaba en casa de particulares, los dueños no solían quedarse con ningún beneficio, ya que cedían el espacio por amistad con Juan. Comenzaba su particular procesión en Santa Olalla de Yeltes, a eso de las 11.30 de la mañana. Seguía por Sepulcro Hilario, el Cubo, Dios le Guarde..., y a mediodía ya estaba en la Sierra. Empezaba por Las Casas del Conde, donde el “tío Gordo” le prestaba su cochera para las proyecciones de la 1 o las 2 de la tarde. Luego subía a Mogarraz, al bar del Sr. Victoriano, y a La Alberca, a un local de la plaza, retornando a Martín de Yeltes sobre las 11 de la noche.

En pocos años el cine se convirtió en un elemento de extraordinaria demanda. A diario se multiplicaban las zonas donde reclamaban la presencia del carro de las películas. La luz que alejaba para siempre las sombras de la incultura llegaba montada en este motocarro, con su carga de imágenes y alegría.

El proceso previo a la exhibición comenzaba con la compra de las películas. Para ello se dirigía a la oficina de distribución, donde también se reparaban las máquinas, situada en Salamanca, en el Paseo San Vicente, cerca del hospital la Santísima Trinidad. Contratada filmes

² <http://www3.unileon.es/dp/ade/minteguia.pdf>



Gregorio de Blas y Herrera

Cristalería y Ferrería

Ctra. Béjar, s/n

Comercio en General

c/ Juan Antonio Melón, 33

Tef.: 923 41 80 10

Móvil: 609 53 48 41

Mogarraz



Casa Rural El Humilladero

C/. Don Miguel Ángel Maíllo Cascón, 57 - Telf.: 923 41 81 86 - 652 41 05 24
37610 Mogarraz (Salamanca) - elhumilladero@hotmail.com



de distintas productoras, como la Metro Goldwyn Mayer, o de la católica San Pablo Films, comparando títulos y precios, que oscilaban entre 250 pesetas, si se trataba de una película normal, y 500 pesetas para las que estaban cosechando más éxito, como podía ser *El último cuplé* o las protagonizadas por el Cordobés. Cuando contrataba los títulos, le facilitaban carteles grandes y pequeños para promocionarlas, y el correspondiente NO-DO, además de un tráiler de los próximos estrenos.

En el contrato que firmaba con la oficina se establecía un calendario con las fechas y lugares de exhibición, pero más de una vez tuvo que pagar una multa de 5000 pesetas porque contrataba películas para dos sesiones y, sin embargo, en algunas ocasiones les daba hasta 8 pases. El Gobierno era el que establecía el control de las entradas y, para evitar posibles fraudes, los exhibidores tenían que devolver la matriz del taco de entradas, incluidas aquellas que no habían sido vendidas.

Otros proyeccionistas de cine móvil que acudían a su cita cada sábado eran de Cepeda. Carlos Curto, uno de los más asiduos, venía primero con un caballo y más tarde con un motocarro, el primero que se vio por estos lares. Se casó en el 62 con una moza de Mogarraz, Ambrosia Criado, y los vecinos recuerdan que hasta que él no llegaba con la novia no empezaba la sesión. Otra anécdota curiosa que atesoran los lugareños versa sobre Manuel Martín, que, viniendo un día a trabajar, tuvo un accidente con la moto y volcó en el puente de Monforte. Allí pasó toda la noche, hasta que a la mañana siguiente lo rescató el conductor del coche de línea. El accidente se saldó con una pierna rota.

Mi abuelo, Jorge Herrera, era alcalde por entonces (entre 1955 y 1964) y recuerda que Carlos Curto y Manuel Pérez venían a pedirle permiso para proyectar las películas. La primera que vez que acudían le mostraban la documentación que los acreditaba como exhibidores. Jorge recuerda que solamente se quedaba durante los primeros minutos de la película "vigilando que no fuera barullo"; después abandonaba la sala porque, como él mismo reconoce, "era más de teatro que de cine". También rememora que Carlos Curto le llegó a proponer comprar y gestionar el teatro a medias, aunque el proyecto no llegó a cuajar.

En esa época hubo proyeccionistas de otros pueblos, como Jeromo, de Sotoserrano; Ricardo, de Cepeda; Melquiádes, de Miranda, e Isidro Santos, de Garcibuey. A este último mi padre y Genaro lo tuvieron que subir una noche a La Alberca sin saber conducir, con 13 ó 14 años, porque se había pasado con los vinillos en el bar de Victoriano.

Estos hombres tienen el mérito de haber sido pioneros en llevar las imágenes en movimiento a los pueblos de la Sierra. Juan Hernández estuvo 12 años con su furgoneta, de acá para allá... Hoy mira con nostalgia lo que sabe que no volverá, pues los tiempos han cambiado.

UN ESCENARIO MUY NUESTRO

La Sierra de Francia ha sido un escenario perfecto para el desarrollo de rodajes. Fue elegida por Buñuel para realizar en 1932 *Las Hurdes, tierra sin pan*. La película comienza situando las Hurdes sobre un mapa de España, con las únicas rotulaciones destacadas de Salamanca, La Alberca y Las Hurdes. La impresión que produce La Alberca en el espectador es de pueblo normal, correspon-



Francisca Luis Sanz, mujer de Poldo, ha participado como extra en diversas películas rodadas en la Alberca como Marcelino, pan y vino. Cobran 100 pesetas por un día de rodaje.

diente a la media española, entre la cultura de Salamanca y el retraso de las Hurdes³.

En cierto modo, las cámaras de cine, que suelen viajar con propósitos de reportaje de un lado para el otro, zascandileando, husmeando, apoderándose de lugares y visiones, no suelen apartarse de las rutas del turismo⁴. He aquí diversos ejemplos de nuestra tierra⁵:

- 1925. *La Bejarana*, de Eusebio Fernández Ardavín. La Alberca, Las Batuecas y la Peña de Francia.
- 1928. *El tren o la pastora que supo amar*, de Fernando Delgado. La Alberca.
- 1929. *Salamanca*, documental de Leopoldo Alonso. La Alberca.
- 1932. *Las Hurdes, tierra sin pan*, de Buñuel. La Alberca.

³ María Antonia Paz Rebollo, Julio Montero Díaz: *El Cine informativo, 1895-1945: Creando la realidad*. Barcelona. Editorial Ariel, 1999 y 2002.

⁴ César Muñoz Arconada, Nigel Dennis: *Tres cómicos del cine: Charló: Clara Bow: Harold Lloyd. Biografías de sombras*. España, Editorial Renacimiento, 2007.

⁵ Ignacio Francia: *Salamanca de Cine*. Salamanca, Caja Duero, 2000.

<http://www.versalamanca.com/peliculas.html>

http://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Pe%C3%ADculas_y_producciones_audiovisuales_rodadas_en_Salamanca

- 1940. *Castilla* (documental). La Alberca.
- 1945. *La pródiga*, de Rafael Gil. La Alberca.
- 1950. *Sangre en Castilla*, de Benito Perojo. La Alberca.
- 1955. *Marcelino pan y vino*, de Ladislao Vadja. La Alberca.
- 1959. *El Lazarillo de Tormes*, de César Fernández Ardavían. La Alberca.
- 1961. *Torerillos*, cortometraje de Basilio Martín Patino. La Fuente de San Esteban.
- 1962. *El valle de las espadas*, de Javier Setó. La Alberca.
- 1965. *España insólita* (documental). La Alberca.
- 1968. *La Alberca, vida y muerte*, de Pío Caro Baroja. La Alberca.
- 1969. *Malenka, la sobrina del vampiro*, de Amando De Ossorio. La Alberca.
- 1972. *La guerrilla*, de Rafael Gil. La Alberca.
- 1979. *El nido*, de Jaime de Armiñán. San Martín del Castañar.
- 1980. *El gran secreto*, de Pedro Mario Herrero. La Alberca.
- 1984. *Teresa de Jesús*, de Juan de Orduña. La Alberca.
- 1986. *Rutas de Salamanca: Sierras de Béjar y Peña de Francia*, documental producido por NO-DO. Mogarraz.
- 1987. *Los alegres pícaros*, de Mario Monicelli. La Alberca.
- 1992. *La Marrana*, de José Luis Cuerda. La Alberca.
- 1996. *Salamanca, el gran viaje*, de Miguel Fernández. Mogarraz, La Alberca, las Batuecas, la Peña de Francia, San Martín del Castañar.
- 2009. *Te llevaré hasta el fin del mundo*, de Christine Kabisch. La Alberca.

EL SERRANO: PRIMERO ESPECTADOR, LUEGO PROTAGONISTA, AHORA DIRECTOR

Tras aquellas entrañables sesiones cinematográficas de fines de semana, la electrificación fue alcanzando la Península. Los televisores, que aún en los años sesenta eran escasos, durante la década de los setenta invaden la mayoría de los hogares. Después, el vídeo comienza a imponerse como soporte por excelencia para multiplicar las obras audiovisuales.

Cada uno de estos pasos fue como una herida de muerte para los vetustos equipos de 16 mm, que en el mejor de los casos pasarían a engrosar los fondos de los museos de cine, cuando no a sufrir un destino más trágico. Pero lo que sí quedará para siempre será la impronta del proyecto de unos cuantos hombres que, durante más de veinte años, lo dieron todo para llevar las imágenes en movimiento hasta la retina del último serrano. La cámara y el ingenio de los proyectonistas llegaron como uno de los testimonios históricos más representativos de la revolución cultural de España.

En 2009 se rodó la última película en la Sierra. *Te llevaré hasta el fin del mundo*, que así se titula, dejó más de 1,3 millones de euros en la zona de La Alberca, donde los



La película *¿Dónde vas Alfonso XII?* cosechó un gran éxito a finales de los 50.

hoteles colgaron el cartel de “completo”. A lo largo del pasado año, Salamanca Film Commission estima que las productoras que eligieron la provincia como escenario dejaron aproximadamente 700.000 euros con sus 450 pernотaciones, 160 contratos temporales y más de 350 figurantes salmantinos. Para hacer posible las 38 producciones de 2011, la oficina, al frente de la cual está Enrique Catabrana, facilitó más de medio millar de permisos a las compañías, no solo de rodaje, sino también de aparcamiento o para cortar vías públicas⁶.

VIMOS CINE, VIVIMOS DESDE DENTRO EL CINE Y HACEMOS CINE

El serrano ha pasado de asistir con su silla a aquellas sesiones a convivir esporádicamente con focos y cámaras en su pueblo y, lo más increíble aún, ¡a dirigir cine! Y es que este año, en la XXVI edición de los Premios Goya, un descendiente de un aldealcondés/villanuevo, Kike Maíllo, se ha alzado con el Goya al Mejor Director Novel. El catalán, de padre natural de Villanueva del Conde, ha logrado cosechar un importante número de premios, gracias a *Eva*, la película de ciencia ficción que trata de un ingeniero que vuelve a su pueblo natal para participar en la creación de un niño robot con inteligencia artificial.

Parece claro que en la Sierra, en nuestra Sierra, además de fascinarnos el cine como espectadores, estamos dispuestos a implicarnos en él, a ofrecer nuestros paisajes, nuestras ideas y nuestro talento, para que aquello que sembraron hombres esforzados como Juan, Jeromo, Ricardo, Carlos o Manuel, dé sus frutos ahora. Las cifras de lo que supone para la comarca el empuje cinematográfico son rotundas y suponen una oportunidad más de diversificar nuestras posibilidades económicas y nuestra capacidad de atracción.

⁶ <http://www.lagacetadesalamanca.es/salamanca/2012/02/09/rodajes-han-dejado-2005-46-millones-euros-salamanca/52821.html>
Sábado 11 de febrero de 2012.



LA ESCOMBRERA Y EL RAUDAL DE LA MEMORIA

FLORENCIO MÁILLO CASCÓN

Echando una mirada atrás, en concreto a finales de los años ochenta, viene a mi memoria una de esas imprevisibles visitas que asiduamente he efectuado al vertedero de mi localidad de origen, Mogarraz. En la escombrera se amontonaban retazos de edificaciones y artefactos semienterrados. Desde donde me encontraba observé un pequeño montículo, aún no doblegado por la climatología, que atrajo mi atención poderosamente y que al mismo tiempo me transmitió una especial vibración. Días atrás se habían depositado en un lugar discreto, rodeado de brezos y jaras, los efectos inservibles de alguna casa recientemente deshabitada. A decir verdad, es muy común contemplar que los descendientes con más desarraigo familiar, al heredar el legado de sus antepasados, se deshacen de tan embarazosa carga antes de adjudicar la vivienda al mejor postor, y ello en un tiempo donde el valor de lo transmitido ya no es el de antaño, en el que la economía de subsistencia y el apego receloso a los bienes de los parientes obligaba a guardar con el más exacerbado celo todas las pertenencias transferidas. De inmediato reparé en que se trataba de los despojos del inmueble de Joaquina Inestal Criado situado en la calle de la Fuente de Arriba, para más detalles, de la casa sostenida por la mítica columna de la mora que, impenetrable, observa, discreta y eternamente, la concurrencia con la calle del Altozano y la plaza del Solano. Paradójicamente, en una de las primeras fotografías que realicé en mi adolescencia aparece Joaquina con un pañuelo blanco a la cabeza asomada por una minúscula ventana de su casa, vivienda que a la vez compartía con sus hermanos Lázaro y Jerónima, todos ellos solteros. Siempre que Joaquina delataba mi presencia en los alrededores de su hogar cumplía con un obligado saludo, ya que existían lejanas conexiones familiares. Entre el caótico amasijo de enseres depositados en la escombrera, desechados del hogar de Joaquina tras su fallecimiento, se dejaban ver legajos de todo tipo, entre ellos algunos que en forma de pequeños fardos atados con hilos de algodón de varios colores revelaban la precipitación de la acción de limpieza. Era inevitable tropezar con infinidad de útiles de cocina: sartenes de hierro desfiguradas por el uso, cuchillos, tenedores y cucharas de alpaca, así como pucheros de porcelana descalabrados en todo su perímetro y recipientes de alfarería ennegrecidos por el fuego de la cocina baja. Decoraban el dramático escenario un tumulto de elegantes ropajes, trapos bordados y calzado de festivo y labranza que remitían a otros tiempos. Y, finalmente, a modo de focos de luces resplandecientes, se desplegaban manojos de viejas foto-



El sacerdote Francisco Benito Pérez flanqueado por Horacio de Blas Angulo, a la derecha, y Lázaro Inestal Criado a su izquierda. La imagen fue efectuada en Mogarraz a principios de la década de los años cincuenta.

gráficas entrelazadas con innumerables cartas y manuscritos que brotaban de maltrechos cartapacios. La generalidad de la correspondencia aparecida estaba sellada en los años treinta en la República Argentina e iba siempre remitida, en fechas navideñas, por el hermano Miguel. Miguel, tras casarse con Cecilia Martín, emigró en los años veinte a Buenos Aires, de donde no regresó jamás. La familia de los "Inestales" era extensa, característica frecuente en la práctica totalidad de la descendencia de aquella época. En concreto, los hermanos Inestal fueron siete, completándose la estirpe con Ambrosio, Juan José y Antonio, que se independizaron tras casarse.

En una de las fotografías rescatadas del revoltijo de documentos, firmada con golpe seco por *Venancio Gombáu, Prior 18, Salamanca*, aparece radiante de juventud Juan José Inestal Criado, ataviado con la indumentaria de caballería con la que durante los tres primeros años de la década de los veinte sirvió en las legiones de África. Otra imagen, realizada posiblemente el mismo día en el mencionado estudio fotográfico



VÍCTOR MARTÍN MOROLLÓN S.L.P.

ABOGADO • GRADUADO SOCIAL • ASESORÍA DE EMPRESAS

RECTOR LUCENA, 20-28, ESCALERA DCHA., 2º C • 37002 SALAMANCA

TELÉFONO 923 28 02 06 • FAX 923 26 22 67 • asertec@asertecasesoria.es

PANADERIA

DOMINGO SANZ SERRANO

BIZCOCHOS, MADALENAS, PERRONILLAS, MANTECADOS, NEVADITOS
ROSQUILLAS, BASTONCILLOS, TURRELETES, SACATRAPOS, FLORES ...



**ESPECIALIDAD EN HORNAZOS
SERRANOS**

La Alberca Salamanca

... ¡ Que nadie te amargue la vida ! ...

c/ Balsada, 3

Telf.: 923 41 50 57



de la capital charra, retrata a Jerónima con su delicada presencia, luciendo su mejor atuendo de diario y engalanada con hilos, pendientes y horquillas de oro tradicionales del ajuar femenino de la Sierra de Francia. En otra de las instantáneas que van aflorando posan tres chicas jóvenes bajo un parral: la de la izquierda es Teresa Cascón Criado, "Caiba", mujer de Juan José Inestal Criado. Las tres mozas visten el traje de fiesta serrano y sobre sus pecheras, cubiertas con mantones de manila, resplandecen los ornamentales hilos de oro.

Son considerables las fotografías que descubrí en el polvoriento cúmulo, pero, sin duda, son dos las que me causaron mayor interés. En ambas, configuradas por grupos de seis personas, asoman los retratos de Lázaro Inestal Criado y Horacio de Blas Angulo. Lázaro y Horacio fueron amigos y estuvieron muy comprometidos con la parroquia local de Nuestra Señora de las Nieves, en la cual, junto a Gerardo Martín Barés y Antonio Sánchez Hernández, se había creado el coro de la iglesia, que intervenía en todas las misas de los días festivos. Aún hoy los mayores de la localidad recuerdan las magníficas interpretaciones del Miserere cantado en latín que cada Cuaresma protagonizaban los cuatro genuinos vocalistas. En una de las dos reproducciones, Lázaro y Horacio se sitúan a ambos lados del sacerdote, Francisco Benito Pérez, natural de Robliza de Cojos, que ejerció su labor pastoral en Mogarraz desde 1932, durante un total de 36 años. Don Francisco fue el cura de mi infancia, al que recuerdo embutido en su larga sotana negra disfrutando de sus infinitos paseos camino de la Peña de la Cabra en compañía de sus dos hermanas, Domitila y

Virginia, y a quien, coercitivamente, debíamos besar la mano derecha siempre que nos lo cruzásemos. Nunca logré entender por qué don Francisco aprovechaba ese momento para propinarnos un sopapo en la boca.

Sin embargo, esta fotografía en la que posan Lázaro y Horacio junto al párroco, perteneciente en vida a Lázaro Inestal Criado, ya era familiar para mí, puesto que en estas fechas a las que me vengo refiriendo reconozco haber contemplado con ingenua curiosidad una copia idéntica que colgaba de la pared en la zapatería de los hijos de Horacio de Blas Angulo.

Horacio de Blas Angulo, "Sacristán", fue un conocido zapatero de Mogarraz, que a su vez desempeñó el cometido de sacristán de la parroquia de la localidad. Horacio aprendió el oficio de la mano de su amigo Agustín López Martín, "Mauro", y casualmente el destino quiso que ambos falleciesen con una diferencia de tan solo un mes: Agustín el 19 de enero de 1965 y el joven Horacio el 20 de diciembre de 1964. Es allí, en la antesala de la zapatería de "Los Sacristanes", situada en la segunda planta de la vivienda vecina a la de mi niñez, donde aún hoy, con el tiempo detenido, cuelga un deslucido portafotos atestado de instantáneas familiares acompañando a la réplica de la fotografía que encontré años atrás en el basurero. Este taller fue uno de los lugares de referencia de mi pequeño mundo. Por su cristalera, orientada al sur, se vislumbraba la Sierra de Béjar y se percibía la maltrecha casa de mi abuela Ambrosia Herrera Hernández, "Guribi", y a su lado la antigua fragua, ya desaparecida, de mi padre, Francisco Maíllo Criado, "Manolino", donde tanto aprendí sobre el trabajo de los metales.

Contigua a la casa de mi familia, compartiendo la noble fachada de piedra de sillería, se encontraba la de la hermana mayor de mi padre, la siempre querida tía Consuelo. En el costado opuesto, en dirección al humilladero, se hallaba la de Horacio y su esposa Encarna Calama Puerto. La entrañable tía Encarna era muy delgada y bajita. Invariablemente la conocí vestida de negro en señal de luto por su difunto marido. En esa casa se observaba un trajín perpetuo de ir y venir de gentes atestadas de zapatos, ya que sus tres hijos varones, Florencio, Alejandro y Gregorio, mantenían animosamente la vieja zapatería heredada. Tras el fallecimiento del patriarca, fueron los dos hijos mayores, Florencio y Alejandro, quienes mano a mano sacaron la producción adelante. A finales de los años sesenta, tras la emigración de Alejandro, se incorporó a la



Retrato de Florencio de Blas Calama y su hermano Gregorio, plasmado en su zapatería de Mogarraz en el año 1971.

zapatería el pequeño Gregorio, quien la mantuvo en marcha hasta comienzos de los noventa y por la que en las dos últimas décadas no ha transcurrido el tiempo. Allí, colgado de la pared, se encuentra varado un calendario del año 1994.

Los días de labor, desde primera hora de la mañana, los sonidos del oficio del cuero y el martilleo de la zapatería se mezclaban con los ecos de los cascos de los equinos, que golpeaban el empedrado irregular de la calle mientras se dirigían alegremente a los campos de labranza. El penetrante olor a cuero de la zapatería despierta un especial recuerdo en mí, ya que con frecuencia acompañaba a Florencio y a Gregorio en su faena y de ese modo también aprovechaba para escuchar la radio *Marconi* de madera, que con su sonido de fondo amenizaba las largas jornadas de trabajo y nos ilustraba de una cultura aún muy distante. Al taller de la zapatería se ascendía desde la calle por una empinada escalera de madera, desvencijada a la vez que amenazante ante cualquier mínimo traspíe; imagen, por otra parte, común a la mayoría de las construcciones tradicionales serranas¹. Tras el primer tramo de escalera que partía de la propia calle, se alcanzaba un pequeño descanso en la primera planta con el suelo de tierra, a la izquierda del cual quedaba la vivienda de Estrella Calama Morán y Gerardo Hernández Núñez, y de frente, tras tomar aliento, enfilaban las empinadas escaleras de acceso a la zapatería. En ese lugar, en la parte alta, se abría un pequeño distribuidor, donde se localizaba una alacena de madera de castaño construida en la pared, decorada con bordados y repleta de platos, tazones y jarras de cerámica, así como de diversos recipientes de vidrio. Al seguir, una puerta oscura nos introducía en la cocina, donde en el hogar de leña, situado en el suelo, se esparcían los pucheros de porcelana en contacto con el fuego. En este rincón el olor a humo de la lumbre se entreveraba con el aroma de las patatas condimentadas con pimentón y alguna tajada de cerdo que muy probablemente llevaba cociéndose toda la mañana. Y tras la alacena, una puerta desvencijada nos adentraba en el pequeño pero luminoso taller de “Los Sacristanes”.

En el habitáculo de trabajo, frente a la apertura de entrada, se desplegaba a lo largo de todo el paño la cristalera que bañaba de luz todo cuanto se hallaba en su interior: la mesa central repleta de útiles, herramientas y materiales, entre los que se diferenciaban varias tenazas y martillos, los burros, las cuchillas y las imponentes agujas, ovillos de cáñamo, clavos, colas, y un sinnúmero de recortes de cuero; y en el suelo, docenas de zapatos desperdigados por doquier, dejando el espacio justo para moverse. En las paredes, revestidas con papeles pintados de lúcidos colores y atestadas de

las más novedosas imágenes de chicas ligeras de ropa que la prensa de la época lograba ofrecer, se superponían los calendarios que habían ido perdiendo sus meses como si de sucesivos otoños se tratara. En la parte superior colgaban baterías de hormas y plantillas de cartón y papel fino, amarradas con hilo de cáñamo a modo de improvisados atados.

Con todo esto se entiende que es la fotografía, con su presencia inmortalizada, la que consigue evocar y remontarme a mis primeras experiencias vitales. En consecuencia, son muchos los recuerdos asociados a formas de vida que han experimentado una gran transformación en los últimos años, como las labores en desuso y, conectados a ellas, los colores, las texturas, los sonidos, y, cómo no, los olores. Olores como el particular aroma a paja recién trillada de la era de Valdelonso, donde, sumergido en el intenso y penetrante olor del asfixiante pajar, me dedicaba a distribuir la paja por los rincones más recónditos, con el fin de almacenar toda la producción. Otra de esas fragancias inolvidables era la del deslizar del agua por los laberintos del primitivo empedrado de la calle Cabolaldea, hoy de Miguel Ángel Mañillo, donde, jugando, me empecinaba en retenerla en pequeños pocillos. Se trataba de agua con olor a vino que procedía del lavado de las cubas. Todos los años, como si de un ritual se tratara, puntualmente, en otoño antes de la vendimia y a finales del invierno,



Fotografía de la calle Cabolaldea de Mogarrar, realizada en la década de los años veinte por Ruth Matilda Anderson.

¹ Villar Álvarez, Julián, *La casa albercana*. Salamanca, 1945.

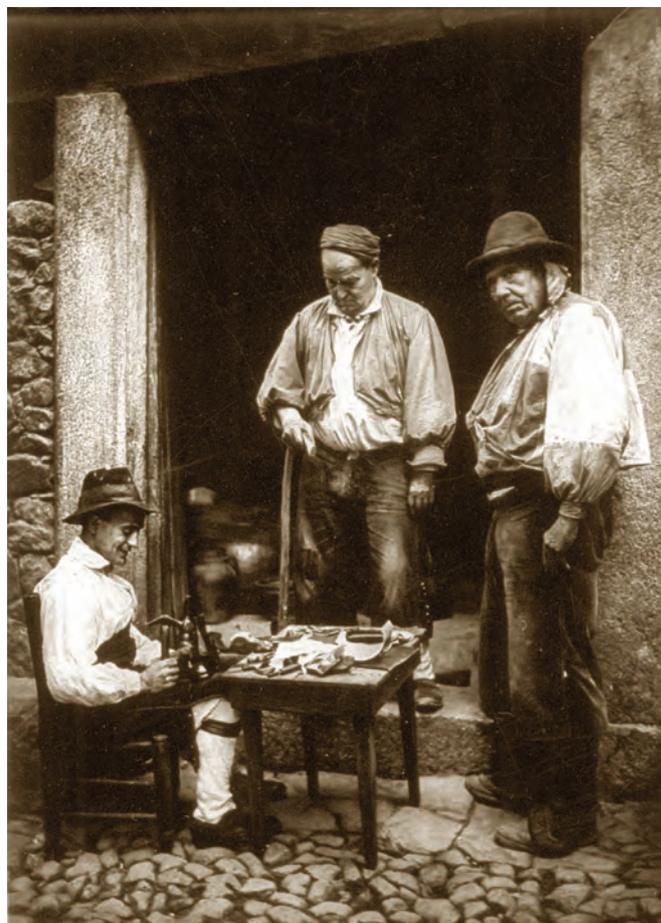


cuando los caldos ya habían fermentado y era tiempo de trasiega, “Los Plácidos” rodaban sus grandes toneles de madera de castaño desde el interior de la bodega, situada cuatro puertas por cima de la vivienda de mi familia, hasta la calle para proceder a su limpieza, lo que originaba una reguera de agua rosada que calzada abajo vertía en el caño que, junto a la Fuente de Adelante, descendía por la calle del Hospital.

Se amontonan mis recuerdos al recordar el agradable olor de las hojas de roble y castaño acarreadas por caballos, asnos, mulos o yeguas desde el monte hasta el establo, donde servían de cama a tan extensa cuadra caballar², que hasta mediados de los años sesenta aún constituía, antes del derrumbe definitivo de la economía tradicional, la base sobre la que los lugareños dedicados a la labranza de aquella difícil comarca confiaban la tracción bruta. Eran las hojas secas recogidas en otoño que, en su recorrido hasta las caballerizas situadas en las antesalas de todos los bajos de cada hogar, acercaban aún más los aromas arbolados al ancestral poblado. Esencias naturales placenteras que a lo largo del año iban transformándose en pestilencias a la vez que cumplían con su segunda y definitiva función: la de servir como “vicio” para los débiles campos de labranza.

No cabe duda de que son incontables las sensaciones que afloran con una simple mirada a una fotografía donde lo representado es reconocido. Es así que el olor a genuina zapatería pertenece al imaginero de mi pequeño mundo, mi calle, la calle que a la altura de los años sesenta nada había cambiado con respecto a aquella que fotografiase Ruth Matilda Anderson para la Hispanic Society of America³ en los años veinte, donde aparecen el portal de la casa de “Los Sacristanes” y otras viviendas colindantes. En aquel tiempo todas las casas se hallaban desbordadas de inquilinos que eran considerados de la propia familia. De todos ellos, los que con más facilidad vuelven a mi memoria son las mujeres, las madres, las encargadas del cuidado de los hijos y demás menesteres del hogar cuando, claro está, no colaboraban en las tareas del campo. Entiéndase, pues, que junto a la estampa de mi abuela Ambrosia asocie la de Hipólita López Maíllo, “Pardala”, la de Quintina Sánchez Hernández y la de Encarna. Quintina vivía cuatro metros más allá, pero al otro lado de la calle. Su imagen, inevitablemente, la tengo asociada al olor a lana vieja, puesto que ella era la encargada en el

pueblo de rehacer los abatidos colchones, encargo que, aprovechando los días soleados de primavera y verano, desempeñaba, siempre descalza, en el portalón del humilladero situado al comienzo de la calle, camino del camposanto. Los montones de mechones de lana de oveja formaban parte de un paisaje que se fusionaba armoniosamente con el humilladero y el cadavérico cruceo localizado delante. Tras lavar las lanas, las colocaba en la solana en el entorno del cruceo y, una vez secas, las esponjaba sacudiéndolas con dos largas varas de mimbre, para finalmente volver a coser las costuras recomponiendo la forma del colchón. Aquellos viejos colchones de lana, que en los años de la emigración fueron sustituidos por los que la industria de lo percedero venía ofreciendo con altavoz desde furgonetas de gitanos ambulantes, una vez que eran puestos al día se los echaba Quintina a la cabeza y se los devolvía a sus dueños recolocándolos en las alcobas. Dichas alcobas, con suelos de tierra prensada, antes de ser barridas eran regadas con agua de la fuente más cercana para no levantar polvo y así ayudar a fijar tan particular superficie. Emanación ancestral esta a tierra mojada de estancia recién barrida.



El zapatero Agustín López Martín “Mauro” acompañado por Sebastián López, al fondo, y Marcos Criado “Marcotes” a la derecha. La fotografía fue tomada en la calle del Altozano de Mogarraz en la década de los años veinte por Kart Hielscher.

² Calama y Rosellón, Argimiro, *La villa de Mogarraz y la Fundación Melón*. Ediciones de la Diputación de Salamanca, 2007, pág. 64: recoge un documento del Catastro de Ensenada de mediados del siglo XVIII donde se cuantifican en la localidad 389 cabezas de ganado caballar.

³ Lenaghan, Patrick y Mata Pérez, Luis Miguel, Salamanca en los fondos fotográficos de la Hispanic Society of America. Conserjería de Educación y Cultura, Junta de Castilla y León, 2003, pág. 130. “Mogarraz. Mujeres a la puerta”.



HERRERO Y NUÑEZ MOTOR

- Mecánica
- Electricidad
- Chapa
- Pintura

IVECO DAKAR 2012.
A SINGLE STOP: THE VICTORY.



**TODO PARA SUS VEHICULOS
MULTI-MARCA
A UN PRECIO AJUSTADO**

C/ Topacio N° 9
Pol. Ind. San Cristóbal, Valladolid
Tel.: 983 108 888

- Control de gasto
- Gestión on line
- Vehículo taller
- Asesoramiento



LA EXPOSICIÓN DE LOS MOGARREÑOS

EUGENIO CASCIÓN



de exposición a cielo abierto que contiene una muestra única e irrepetible.

No voy a entrar en el análisis de los valores artísticos y técnicos de las obras, para el que no me siento capacitado, aunque sí quiero manifestarle mi admiración por haber sido capaz de recuperar lo que yacía escondido en unas fotos de carné de hace más de cuarenta años. Mi intención es solo la de glosar desde la emotividad lo que puede significar para nosotros, los que nacimos y nos criamos aquí.

Se dice que nadie muere del todo mientras perviva en la memoria de aquellos a los que conoció, a los que quiso y por los que fue querido. Todos conservamos el recuerdo vivo de nuestros padres y otras personas queridas que un día se fueron. Y ahora ese recuerdo entrañable revive, cobra fuerza, pues de algún modo ellos han regresado. Podemos verlos ahí, asomados a las ventanas de las que fueron sus casas, seguramente reviviendo antiguas experiencias, buscando rostros conocidos, pero también quizá mirando con curiosidad y atención las novedades, las personas y las cosas que no llegaron a conocer. Han venido desde aquel pasado que muchos compartimos con ellos para vivir con nosotros el presente.

Y no tengo duda de que nos miran y nos ven, de que oyen nuestras conversaciones y a veces sonrían para sus adentros, socarronamente, ante alguna tontería que hemos dicho. Y también imagino que por las noches, cuando no podemos oírlos, entablan conversaciones con los vecinos, con los que de nuevo se asoman a la ventana de enfrente, recordando cosas de entonces o reanu-

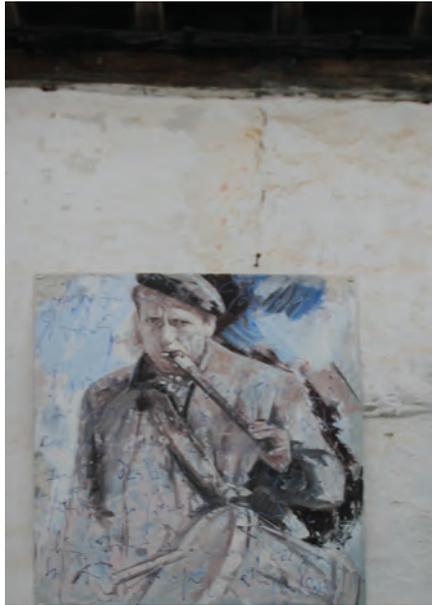
Hace un año, en el número anterior de esta revista, Florencio Maíllo nos contaba su proyecto de una exposición pictórica cuya sala iban a ser las calles de Mogarraz y las obras, los retratos de las personas que hasta hace no mucho ocuparon las casas, es decir, nuestros padres y abuelos. Pues bien, aquel proyecto, en apariencia irrealizable por su complejidad y magnitud, se ha hecho realidad: nuestro pueblo es ahora una gran sala

dando alguna charla que dejaron interrumpida. Están aquí de nuevo y su alma aflora a través de los ojos de sus imágenes.

Quizá no todos los mogarreños lo vean de este modo, y no seré yo quien juzgue a nadie por ello. Me limito a reflejar la impresión, la emoción que me produce ver que mis padres, mis abuelos, parientes y amigos que ya no estaban han vuelto a sus casas, a su pueblo, llenando con su presencia este espacio tan despoblado hace tiempo.

La exposición, sin duda, va a ser visitada por muchas gentes venidas de fuera, incluso por personas de renombre en lo social y en lo cultural, pues la noticia de la celebración se ha difundido profusamente; doy fe de ello. Mogarraz se verá inundado, aún más si cabe que de costumbre, por curiosos, turistas y viajeros. Y contemplarán las obras y su inusual marco, seguramente con expresiones elogiosas. Pero no podrán participar de la emoción que experimentamos quienes ahora recuperamos unas vivencias que creíamos idas para siempre. Eso queda para nosotros. Por ello, gracias Florencio, artista paisano y amigo.







PATIO CHICO **REGALOS**
Rúa Mayor, 22 (SALAMANCA) TLF: 923271009

COLLARES TRAJE TÍPICO **MEDALLAS ESMALTADAS AL FUEGO**
(Realizamos en esmalte cualquier imagen o foto)

VIRGEN DE LAS NIEVES MOGARRAZ

FILIGRANA CHARRA

Sortijas, Pulseras, Pendientes, Broches

MERCERÍA

J. LOBO

GRAN SURTIDO EN BOTONES Y MEDIAS
MODA BAÑO Y LENCERÍA

SUPERTALLAS



*Manoli
Guerra
Pérez*

C/. Federico
Anaya, 7

Tel. 923 21 47 48

**MATADERO , SALA DE DESPIECE
Y FABRICA DE EMBUTIDOS**

Al Estilo Tradicional



**CARNICERIAS: El Cabaco - El Maillo
Mogarráz - Morasverdes**
Tfno: 923 454 024 - Móvil: 646 235 461
EN LA ALBERCA abrimos de 9 a 21 horas
Tfno: 923 415 119

**"SI QUIERE LLEGAR A MAYOR
CONSUMA PRODUCTOS NICANOR"**

Funeraria «SANTA INÉS»

- Traslados de Salamanca a toda la provincia
- Traslados nacionales e internacionales
- Tanatorio y Velatorio Comarcal en La Alberca
- Contrate aquí su seguro de decesos
¡¡AHORA Más barato!!
- Servicio de Floristería con reparto a domicilio



Teléfono 923 44 91 89

Móvil 620 22 58 38 • 24 horas

**TAMAMES, LINARES DE RIOFRÍO, LA ALBERCA
Y SALAMANCA**



**PRODUCTOS ARTESANOS
DE PANADERÍA**

Jesús Pérez Alonso

C/. Salas Pombo, s/n.

Teléf. **923 43 23 21**

37660 Miranda del Castañar
SALAMANCA



CRISIS MEDIOAMBIENTAL: ORIGEN, CAUSAS Y SOLUCIONES

JESÚS BENGOCHEA

1. INTRODUCCIÓN

Son muchos los problemas a los que se enfrenta nuestra Tierra ante el avance rapidísimo de su conquista por parte de la especie humana.

Televisión, artículos, comentarios: nos llevan a hartarnos del asunto y hacen decaer nuestro ánimo ante las perspectivas derrotistas que hacen que parezca que estamos abocados, ya, a la destrucción de nuestra civilización.

Y no es que el problema no sea muy grave, que lo es, sino que aún podemos corregirlo. Por ello intentaremos plantear la cuestión desde sus orígenes hasta las soluciones que los científicos han demostrado que son útiles.

En definitiva, intentaremos aproximarnos escuetamente a las respuestas de cómo hemos llegado hasta aquí, cuáles son los problemas principales y qué podemos hacer para remediar esta situación, tanto colectiva como individualmente.

2. LOS ORÍGENES DEL PROBLEMA

Son muy discutidos. Para unos las responsables son las religiones occidentales. Antiguamente imprecaban los planteamientos animistas (que coinciden con las ideas de muchas culturas orientales actuales que consideran que el planeta es un entorno en el que convivir y que deben prevalecer los derechos colectivos sobre los individuales). Pero los planteamientos antropomorfistas de las religiones occidentales y de la influyente filosofía de Kant lo cambian todo y nos vienen a decir que el ser humano tiene derecho a usar la Naturaleza; que la Tierra está hecha para el bien y el disfrute del hombre.

Otros piensan en la naturaleza humana: el individuo antes que la especie, el bien propio antes que el bien común.

Y todos tendemos a desoir lo desagradable: consumimos, sin pensar, más materiales y energía de los que en justicia nos corresponderían en una distribución sostenible entre todos los habitantes del planeta.

Además, quizá tendemos a reaccionar poco ante problemas a largo plazo o no inminentes.

3. LA EVOLUCIÓN DE LOS PLANTEAMIENTOS

3.1. La evolución del planteamiento moral

Existen tres escuelas o líneas de pensamiento para afrontar los problemas medioambientales:

ANTROPOCENTRISMO: los intereses humanos son moralmente superiores a los de los animales o

ecosistemas; tienen prioridad sobre los de los demás.

BIOCENTRISMO: la vida se considera relevante por sí misma; es a los individuos a los que se otorga relevancia moral, nunca a las especies ni a los ecosistemas.

ECOCENTRISMO: el mundo natural posee un "valor inherente"; los ecosistemas son entidades con consideración moral.

La primera perspectiva es la tradicional, y es inviable. La segunda se centra en la defensa de los animales, despreocupándose de las comunidades bióticas (animalistas). Es la tercera la que considera la defensa de la naturaleza (ecologistas).

3.2. La evolución del planteamiento y las actuaciones

Muchos creen que no se hace nada ante los problemas medioambientales, pero la realidad es bien distinta. Aunque el deterioro es, en general, cada vez mayor, existen muchísimas iniciativas internacionales, nacionales y regionales que están mejorando la situación.

La primera gran alerta la dio el Club de Roma en 1972, cuando cifraba los límites al crecimiento de la humanidad en 100 años. Muchos lo acusaron de derrotista, pero 40 años después consideramos que fue optimista.

La evolución del planteamiento internacional

•1972: INFORME DEL CLUB DE ROMA: LOS LÍMITES AL CRECIMIENTO
Fueron acusados de derrotismo, pero analizados 40 años después, resultaron realmente muy optimistas.

•1972.: CONFERENCIA DE ESTOCOLMO
Institucionalización del ambientalismo: Carta de las NU.
Declaración sobre el medio humano: PNUD.

•Años 70 y 80: varios acuerdos internacionales relevantes:
Convenio de Ramsar sobre humedales y especies acuáticas.
Convención de la UNESCO: protección del patrimonio mundial cultural y natural.

Convención para el comercio internacional de especies amenazadas.

Protocolo de Montreal para la reducción de la capa de ozono.

INFORME BRUNTLAND: DESARROLLO SOSTENIBLE: que *satisface las necesidades del presente sin poner en peligro la de las generaciones futuras.*

Pero animó múltiples iniciativas y proyectos para la defensa de la naturaleza y la lucha contra la contaminación, la cooperación internacional (Naciones Unidas) para reducir la pobreza y las diferencias entre personas, sociedades, géneros, etc., que han mejorado

1973

MADERAS

NACIMIENTO

ASERRADERO DE MADERAS

- ▶ Vigas
- ▶ Cuarterones
- ▶ Tablones
- ▶ Tablas
- ▶ Tarimas
- ▶ Frisos
- ▶ Ripias
- ▶ Rastroles
- ▶ Rollos
- ▶ Panel Sandwich
- ▶ Estacas
- ▶ Escalones
- ▶ Encimeras
- ▶ Serrín
- ▶ Viruta
- ▶ Ferretería

Con más de 35 años de experiencia en la industria maderera, Maderas Nacimiento se destaca por su calidad no solo de la materia prima si no de su fabricación. Conocido como uno de los mejores aserraderos de Castaño Español.



Trabajamos con estas clases de maderas:

- Castaño • Roble • Pino
- Cedro • Iroko • Nogal • Aliso
- Abeto laminado

Nuestros servicios incluyen:

- Tratado en AUTOCLAVE
- Cepillado
- Canes
- Empalme de madera



TRABAJAMOS A MEDIDA
Vigas de hasta 12 metros

• Particulares • Empresas



Transporte a domicilio



MADERAS
NACIMIENTO
ASERRADERO DE MADERAS

C/ Pozo de beber s/n
45611 Parrillas
Toledo, España

www.maderasnacimiento.com

Tel.: 925 844 198

Establecido en
1973

MADERAS

NACIMIENTO

ASERRADERO DE MADERAS



sustancialmente algunos problemas considerados principales.

La evolución del planteamiento internacional

1992: CONFERENCIA DE RÍO DE JANEIRO: base del derecho internacional medioambiental actual. Produjo:
Declaración de Río sobre Medioambiente y Desarrollo.
Agenda 21.
Convenio sobre diversidad biológica.
Convención marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.
Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible: Río+10.

REGLAS Y PRINCIPIOS consecuencia de los acuerdos internacionales:

- Desarrollo sostenible.
- Quien contamina paga.
- Principio de precaución o cautela.
- Responsabilidad de no causar daños transfronterizos.
- Principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas de los estados en la protección del medioambiente.
- Principio de cooperación internacional en la protección del medioambiente.

4. LA SITUACIÓN ACTUAL

4.1. EL exceso de población

El primer gran problema es la sobrepoblación del planeta en comparación con la capacidad de generar alimentos y, aún más importante, con la necesidad de mantener los ecosistemas de la Tierra.

Todos conocemos la importancia del equilibrio en los ecosistemas; por ejemplo, en una zona delimitada encontramos predadores y presas: a más presas, más depredadores, que disminuyen cuando hay demasiados predadores para la cantidad de presas. La especie humana ha demostrado ser el gran predador.

Sabemos que a principios de este siglo había algo más de 6000 millones de habitantes. Si continuáramos así, en el año 2100 habría más de 12.000 millones, los cuales no se encontrarían distribuidos uniformemente en el planeta, sino que se concentrarían en determinados territorios de Asia y África (Indonesia, India, Pakistán, Nigeria, Bangladesh...), lo que generaría una mayor falta de equidad entre las distintas zonas socio-geográficas.

Gracias a los programas de ayuda internacionales, hoy llega la planificación familiar donde antes no llegaba, aunque en zonas socioeconómicas deprimidas y en zonas rurales no se han conseguido grandes avances: los países desarrollados han controlado su natalidad, pero los menos desarrollados mantienen su fertilidad y han disminuido su mortalidad infantil gracias a los programas de N.U.

4.2. Fuentes de alimentos y de agua

Hoy podemos afirmar que se producen suficientes alimentos para ofrecer una dieta adecuada para todos. Sin embargo, cerca de 1000 millones de personas no

acceden a ellos por su gran pobreza, mientras que casi otros 1000 millones dilapidan o desperdician la comida disponible, que se utiliza, incluso, para biocombustibles.

Y todavía hay más: la agricultura intensiva. Tendemos a sobreexplotar los campos de cultivo por distintos motivos: falta de rotación de cosechas, riego excesivo que produce salinización y pérdida de la capacidad productiva, abonos no óptimos e insecticidas que no solo contaminan los acuíferos, sino que también disminuyen su capacidad productiva.

Para compensarlo se añaden nuevas superficies de cultivo por todo el planeta que destruyen bosques y otros sistemas naturales; y se utilizan semillas escogidas (en ocasiones transgénicas), que a su vez reducen la diversidad vegetal, otro problema de gran importancia.

Estos problemas no afectan de forma significativa a los países ricos, que mantienen el acceso a los alimentos; repercuten de forma vital sobre los más desfavorecidos.

El acceso al agua es otro problema crítico para muchas regiones (qué nos van a decir a los españoles); y probablemente se agravará por el calentamiento global y los cambios climáticos que provoca. Y aquí no se han encontrado soluciones definitivas; solo paliativas y parciales gracias a los programas de las Naciones Unidas.

Cruzando los dos últimos apartados (exceso de población y limitación del acceso a los alimentos) podemos encontrar civilizaciones que antes sufrieron una situación similar (p. ej., la civilización maya antes de su ocaso). La diferencia estriba en que la crisis actual no es local; es planetaria.

4.3. La pérdida de la biodiversidad

Así, cuantos más ecosistemas naturales ocupamos, más reducimos las posibilidades de supervivencia de las especies existentes: destruimos bosques; compartimentamos ecosistemas con carreteras, postes eléctricos, etc., e impedimos la movilidad; reducimos la vegetación al usar

Una situación real: PÉRDIDA DE LA BIODIVERSIDAD

- Pérdida de ecosistemas naturales (deforestación para urbes y terrenos agrícolas).
- Parcelación de ecosistemas (carreteras, postes eléctricos, etc.).
- Utilización de sólo unos pocos tipos de semillas.
- Introducción de especies ajenas al ecosistema.
- Uso de transgénicos.
- Caza y pesca de animales no sostenible.

Pérdida de especies vitales

PALIATIVOS

- Bancos de semillas.
- Reservas naturales Zoológicas.
- Recuperaciones de especies.
- Prohibiciones de caza o pesca



solo algunas semillas, que son las que se comercializan; introducimos especies ajenas a los ecosistemas que compiten y vencen a las especies naturales de la zona, etc.

Existen procesos de selección natural: las especies más fuertes o mejor adaptadas sustituyen a las más débiles. La acción humana, cada día, hace desaparecer especies sin sustituirlas, salvo por humanos y allegados.

Este problema, en vez de mejorar, empeora, y solo conseguimos amortiguarlo con actuaciones paliativas, como reservas naturales de semillas o recuperaciones de especies.

4.4. El consumo excesivo y la producción de residuos

El consumo incontrolado de materiales y energía, y la eliminación de los materiales de desecho son dos de nuestros mayores problemas.



Para evaluar este factor se han establecido nuevos indicadores, como el de la “huella ecológica”, que es el número de hectáreas necesarias para producir todos los materiales que gasta cada ciudadano en un año y para depurar sus residuos.

Esta huella es enorme en los países más avanzados y pequeña en los menos desarrollados, en proporciones de 850/20; se necesitarían varios planetas si todos consumieran como el primer mundo. Este factor no solo disminuye la equidad, sino que dificulta las posibilidades de lograr un acuerdo global: cuando se pide a los países en desarrollo que reduzcan sus niveles de contaminación, responden que lo hagan los que lo han contaminado antes, que ellos necesitan desarrollarse y reducir sus niveles de pobreza.

4.5. La Globalización

Las tendencias a la globalización han existido siempre: desde el comercio en nuestros orígenes a las seis oleadas globalizadoras que han descrito los historiadores, fundamentalmente buscando más poder.

En los últimos tiempos asistimos a otras formas de organización internacional: de estados, obreros, grupos de presión e, incluso, de globalización de los movimientos antiglobalización.

Sería difícil que esta tendencia cambiara, excepto en el caso de crisis profundísimas que esperemos no conocer.

Hay una gran mayoría que piensa que nos enfrentamos a dos graves problemas:

La pérdida de la equidad entre países o regiones geográficas: los pobres producen materias primas baratas que compran los ricos, que a su vez producen y venden productos y servicios caros, con un alto valor añadido, lo que siempre acaba beneficiándoles, sobre todo, a ellos.

Una parte sustancial del “poder global” tiende a concentrarse en unas pocas multinacionales, que establecen las reglas de juego internacionales y, por tanto, de cada uno de los países. Los gobiernos estatales, regionales y municipales tienen paulatinamente menos poder propio, y la ausencia de una “gobernanza global” capaz de controlar esta situación nos lleva a una situación de indefensión.

Necesitamos saber más sobre cómo actuar adecuadamente y determinar nuevos paradigmas de actuación, y también establecer nuevas reglas de juego internacionales en muchos ámbitos.

Estamos avanzando en este reto, aunque hay enormes resistencias para salvaguardar el “statu quo” de importantes intereses creados, y barreras difíciles de superar entre los países avanzados y los que no lo están tanto.

4.6. El crecimiento de las ciudades y el abandono del “agro”

Existe una tendencia muy fuerte a abandonar el entorno rural, cada vez más deprimido, y emigrar a las ciudades en pos de oportunidades que raramente aparecen. Alrededor del 90% de los habitantes de los países desarrollados vive en ciudades, y en todo el planeta son ya más del 50%.

Los países pobres compiten para vender productos agrícolas con los más ricos, que pueden obtener cosechas enormes con semillas “especiales”; incluso riegan gracias a la vigilancia mediante satélites financiados por sus estados. La pobreza en zonas rurales fuerza la emigración hacia las ciudades, donde aparece una nueva pérdida de la equidad, puesto que los que llegan no consiguen sobrevivir con un buen nivel en los guetos urbanos.

Y los grupos de mayor riesgo continúan en el entorno rural por pobreza, falta de acceso a la cultura y a la sanidad, desigualdades de género, etc., tal y como demuestran los programas de N.U.



4.7. La esperanza de soluciones provenientes de la tecnología

Lo clásico, la solución mágica: la tecnología nos salvará. La realidad es muy diferente, puesto que:

Es cierto que los avances tecnológicos han logrado que mejore la eficiencia de los procesos industriales, especialmente en el consumo de materiales y de energía, y en el aprovechamiento de los residuos. Pero estos adelantos no producen una mejora global, puesto que se ha aumentado más la producción y el consumo que la eficiencia en la reducción de los costes y consumos unitarios de los productos industriales. Y el resultado global es el empeoramiento progresivo de la situación ambiental.

La tecnología no está siendo capaz de solucionar los problemas inminentes de la humanidad en el tiempo preciso para que el deterioro de la situación resulte sostenible.

4.8. El Calentamiento Global y el problema Energético

Es, actualmente, el mayor de los problemas medioambientales, tanto por su inminencia como por los efectos que podría conllevar.

Los gases que se acumulan en las partes altas de la atmósfera permiten que entre la radiación solar, pero no la salida de las emisiones del calor de la tierra calentada (infrarrojos). Ese calor se acumula en la tierra haciendo que aumenten las temperaturas (efecto invernadero).

Estos gases, y en un porcentaje altísimo, los producimos todos con nuestros vehículos de transporte (fundamentalmente los particulares), por el consumo eléctrico y también, aunque algo menos, por otros factores como el metano de la producción de ganado (sobre todo vacuno), los vertederos, etc.

A pesar de firmar el Protocolo de Kioto, los países en desarrollo no lo cumplen (tampoco pueden fácilmente ni se les exige), y los países más contaminantes se niegan a tomar las medidas necesarias (USA y China).

En nosotros, en todos y cada uno de nosotros, está el problema y la solución: solo necesitamos racionalizar progresivamente nuestro consumo energético mientras obtenemos nuevas fuentes de energía no contaminante y una tecnología que permita revertir progresivamente la situación actual.

5. CONCLUSIONES

En medioambiente los problemas no son casi nunca sencillos: si se analizan insuficientemente (lo habitual hasta hace poco tiempo) se encuentran soluciones que, lejos de arreglar la situación, la complican.

Estamos ante una delicadísima situación medioambiental, y por mucho que unos u otros lo nieguen, la ciencia es categórica: en realidad tenemos colectivamente un "problemón".

No hay salidas fáciles. Si queremos que sean eficaces requerirán planteamientos y soluciones complejas.

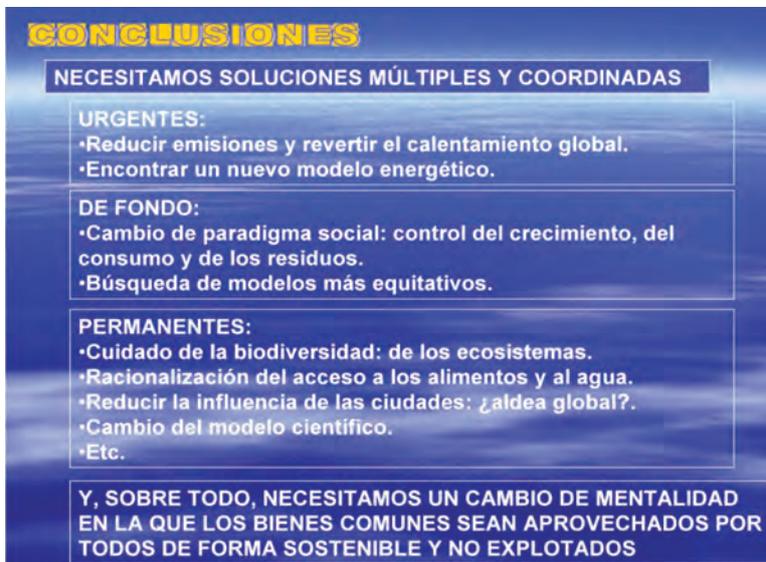
Sabemos que el problema es colectivo y todos somos responsables del mismo. Solo con decisiones



colectivas de control de los consumos generales y particulares lograremos soluciones.

Necesitamos reducir urgentemente las emisiones y encontrar un nuevo modelo energético.

Necesitamos soluciones de fondo. Tenemos que cambiar esta sociedad consumista por otra que controle el crecimiento, el consumo y los residuos, y es preciso encontrar soluciones más equitativas en términos de norte-sur, ricos-pobres, cultos-incultos, etc.



Y también trabajar permanentemente desde todas las instancias, cuidando la biodiversidad, racionalizando el acceso a los alimentos y al agua, controlando la expansión de las redes ciudadanas (¿aldea global?), cambiando el modelo científico, etc.

Las soluciones políticas que nos obliguen a todos son necesarias, y a medida que avance el problema lo serán aún más. Las soluciones tecnológicas seguirán siendo necesarias por mejorar nuestra capacidad contaminante, pero solo lograremos resolver esta crisis medioambiental con la concienciación y el esfuerzo de todos y cada uno de nosotros.



Sentimos como tú.

Porque en Caja Rural de Salamanca también sentimos la emoción de nuestras fiestas, de nuestras tradiciones, de lo que es parte de nuestra forma de sentir y de pensar.

Por eso apoyamos firmemente la difusión de la cultura popular, porque estamos orgullosos de cómo es, y a quienes representa.



CAJA RURAL DE SALAMANCA

Pensamos como tú

CESAR Y RICARDO

M
O
G
A
R
R
A
Z




S
A
L
A
M
A
N
C
A

CONSTRUCCIONES, REFORMAS Y RESTAURACIONES

Tlfs.: 92 341 80 21 - 92 341 81 06
Móvil.: 650 475 729 - e-mail: rsanz00@wanadoo.es

sersa

SERVICIOS EMPRESARIALES REUNIDOS, S.L.

Asesoría FISCAL - LABORAL - CONTABLE

CIUDAD RODRIGO

c/ Serrano, 2, 4º D
Tlf/fax.: 923 48 24 50

SALAMANCA

c/ Rector Lucena, 11, 1º A
Carlos Velasco Domínguez S.L.

LA ALBERCA

Av. Peña de Francia, 0, Bj
Tlf/fax.: 923 41 50 93

www.asesoriasersa.com



LA SIERRA DE FRANCIA, PUEBLO A PUEBLO

SOTOSERRANO

ANDRÉS BARÉS CALAMA



Es Sotoserrano uno de los pueblos más hermosos de la Sierra de Francia. Se halla situado al suroeste de la provincia de Salamanca, entre los ríos Alagón, Francia y Cuerpo de Hombre, y cuenta con dos alquerías: Martinebrón y Cabaloría.

Su altura sobre el nivel del mar es de 522 m. La superficie de su término es de 5759 hectáreas. Cuenta actualmente con 675 vecinos, aunque en el año 1950 llegó a tener 1210.

Está rodeado de valles con huertos donde se cultivan la vid, el olivo y los cerezos. Sus cerezas y su aceite son de excelente calidad, y no digamos su vino, de gran prestigio en toda la Sierra, incluido el “aloque” (mezcla de tinto y blanco). Ya en 1824 se cosecharon 3662 cántaros (58.592 litros). Mención especial merece el aguardiente.

Su toponimia encierra nombres tan curiosos y sugerentes como El Espolón, Las Navezuelas, Peña del Fraile, El Prado, Pinatillas, Pico del Oro o el Servón, entre otros muchos. Son de destacar las fuentes del Pino, Maricabosa y de la Aldea. Esta última, sita en la calle del mismo nombre, fue construida en el año 1791, reinando Carlos IV.

Existen en la zona vestigios de la época neolítica, como hachas pulimentadas y diversos dólmenes. En el valle pueden verse castros prerromanos en las Castillejas, la Corona o el Pardo, cerca de Cabaloría, o molinos en el arroyo del Coso, que limita Sotoserrano con Cepeda. La presencia romana se testimonia con un puente romano sobre el río Alagón.

La fauna y, en consecuencia, la riqueza cinegética son amplias. Es destacable la presencia, entre

otras especies, del jabalí, el gato montés, el lince, el águila real, el buitre negro y el leonado, y la cigüeña negra.

Como el resto de los habitantes de la Sierra de Francia, los soteños se distinguen por su carácter amable y acogedor. Este pueblo, como los demás de la comarca, se encuentra presidido por la majestuosa Peña de Francia, de 1723 m. de altitud, lugar donde se encuentra ubicado el santuario de la Virgen “morenita” de la Peña, muy venerada por los serranos, descubierta el 19 de Mayo de 1434 por el francés Simón Roland, llamado posteriormente, Simón Vela, pues en sus sueños oía repetidamente “Simón, vela y no duermas”. Desde entonces el santuario se convirtió en lugar de peregrinación de los serranos.

El Concejo de Sotoserrano fue repoblado por Alfonso VI (1065-1109) con franceses llegados con Raimundo de Borgoña, y más tarde por Alfonso IX de León (1188-1230). Como consecuencia del decreto de expulsión de los Reyes Católicos, también se instalaron judíos y árabes.

Las raíces semíticas de Sotoserrano podemos verlas en el entramado de sus calles estrechas, tortuosas y laberínticas, así como en los perfiles



mudéjares de las zapatas y en las ventanas con cuarterón, desde donde poder observar sin ser vistos, y en topónimos como Val de Fraguas, Valdeherrerros, Valdeloso, Valtrujillo, etc. Todo ello nos habla de pobladores árabes. La presencia judía es constatable en los dinteles graníticos con las iniciales IHS y las invocaciones a la Virgen María como prueba cierta de su conversión, así como en las filigranas de las joyas y en las ropas que tratan de esconder la figura femenina. En cuanto a la cultura cristiana, su presencia se percibe en el gran número de cruces en las joyas y en los dinteles.

Sotoserrano destacó desde 1600 por la artesanía de sus grandes oribes, autores de obras como la Cruz de Santo Toribio o cruces de Caravaca.

Sotoserrano, al igual que La Alberca, formó parte de las tierras de Granadilla. A partir de 1833 pasó a depender de Salamanca. En 1914 queda unido por carretera a otros pueblos de la comarca. La luz eléctrica llega a Sotoserrano el 2 de Diciembre de 1923.

Su iglesia parroquial se construyó entre los siglos XIII y XVI. Formada por tres naves, separadas por siete esbeltas columnas de granito, está dedicada a Nuestra Señora de la Asunción. El patrón del pueblo es san Ramón Nonato, protector de las embarazadas y parteras. En cuanto a las ermitas, solo se conserva la del Cristo del Humilladero, cuya fiesta se celebra el día 14 de septiembre, con procesión desde la ermita hasta la iglesia. Por la tarde hay suelta de vaquillas a lo largo de la calle La Aldea.

Actualmente no quedan Cofradías, aunque llegaron a existir la de las Ánimas, la del Corpus Christi, la del Santísimo Cristo, la General, la de la Vera Cruz, la del Rosario, la de la Misericordia, la de San Sebastian y la de San Ramón Nonato.

Herrajes en la puerta de la Iglesia.



Cristo del Humilladero.



Altar Mayor.

Las fiestas patronales, en honor de San Ramón Nonato, se celebran el 31 de agosto, con pasacalles, misa mayor, procesión hasta la plaza, donde tienen lugar el ofertorio, espigorio y declamaciones. Las danzas y el Ramo se bailan, al son de tamboril y gaita, en honor del santo patrón. El día 1 de septiembre por la mañana se celebra un auto sacramental de raigambre medieval, "la Loa", y por la tarde tiene lugar la corrida de toros en la plaza. La música de las orquestas cierra la fiesta por la noche. Hay otras fiestas de interés, como las Candelas y las



Salida de la Procesión.



San Ramón Nonato.



Baile del Paloteo.

Águedas con sus alboradas, la matanza tradicional o los carnavales con la “máscara de los cuernos”. En Semana Santa aún se conserva una antigua tradición, “el escarnio de Judas”, pelele que se cuelga en la plaza para regocijo de los niños, que lo voltean y acaban quemándolo.

La indumentaria es rica y variada. El traje de hombre es el bombacho o calzón. Es de terciopelo, con camisa de lino y botones de plata (los del cuello, de oro). Los de mujer son más variados: el de Sayas para fiestas y bailes; el de Manteo, para madrinas en ceremonias; el de Zagalejo, para las más jóvenes; el de Ventioseno, para guardar luto.

Mucho es lo que atesora este hermoso pueblo de Sotoserrano: sus costumbres y tradiciones, que se han de preservar y seguir cuidando; su naturaleza, paisaje, arquitectura, indumentaria, arte popular, los ritos y fiestas.

Como serrano, para todos mi más fraternal abrazo.

Toros en la Plaza.



Grupo de serranas.

Apartamentos Rurales
LA ZURDINA





**C/ El Peso, 17
 37610 MOGARRAZ
 (Salamanca)
 Tel.: 647 57 83 55**

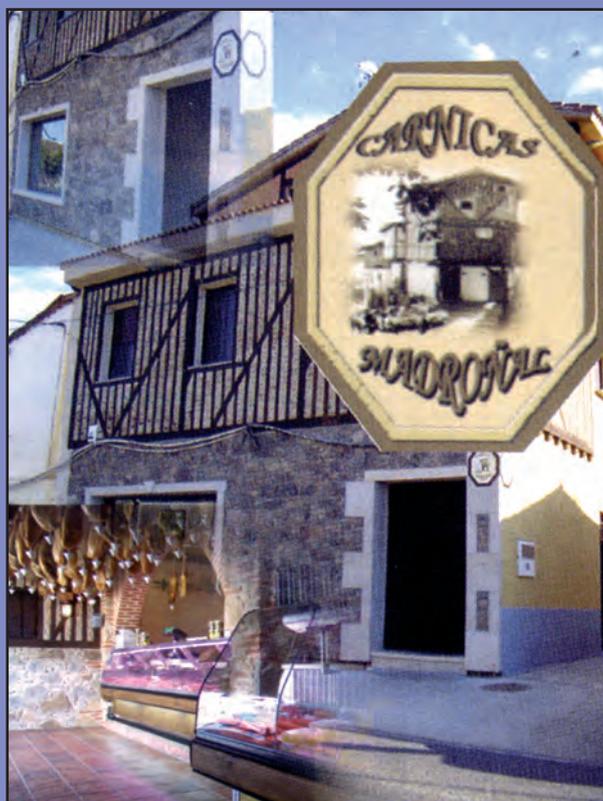


**REDUZCA SU CONSUMO
 EN CALEFACCIÓN MÁS DE UN
 30% GARANTIZADO
 LLÁMENOS Y LE REALIZAMOS
 SU ESTUDIO GRATUITO**

Fontanería Climatización Biomasa Domótica Energía Solar Piscinas Ingeniería Servicio Técnico



**FONCLISA Y CLIMATIZACIÓN
 SALMANTINA S.L.**
 Plaza La libertad, n.º 6
 37187 ALDEATEJADA, Salamanca
 Telf.: 923 34 19 19 - Fax: 923 34 19 20
 fonclisa@fonclisa.com
 www.fonclisa.com



CARNICAS MADROÑAL

*Fábrica y Tienda en Tamames
 Avda. Salamanca, 69
 (Ctra. de La Alberca)
 Teléfono 923 44 90 60
 Móvil 689 41 12 79
 Tamames de la Sierra
 37600 (Salamanca)*

*Carnicería en la Plaza Mayor
 de la Alberca
 Teléfono 923 41 52 62*

*¡El sabor de una tradición!
 Reparto diario en toda España*



LAS CASAS DEL CONDE

BERNARDO HERNÁNDEZ Y EUGENIO CASCÓN



Las Casas del Conde despliega su pequeño caserío por una ladera que desciende desde las alturas de Sequeros hasta el Río Francia, por su margen izquierda. Su orientación al mediodía le permite recibir de lleno la luz y el calor solares que, en la época

veraniega, se estrellan contra sus tejados y fachadas.

Situado a 75 km de Salamanca y a unos 4 km por carretera de Mogarraz, observado desde esta última localidad surge en el declive de la colina como un asentamiento dividido en dos ramificaciones, que se corresponden con sus dos barrios, el Viejo y el Nuevo, comunicados a través de un puente que cruza el arroyo que los separa. El Barrio Nuevo, hacia poniente, es el más extenso y sus calles se agrupan en capas concéntricas en torno a la plaza. En el Barrio Viejo, de silueta más longitudinal, parece que se sitúa el origen de la localidad.



Vista panorámica, con la iglesia en primer término
(<http://www.pueblos-espana.org/>)

El número actual de sus habitantes alcanza solamente los 65, lo que permite deducir que se trata de uno de los pueblos más castigados por la despoblación característica de toda la comarca, que comenzó a fraguarse con la fuerte emigración de los años sesenta, tras haber conocido tiempos mejores. En el Diccionario de Madoz, de mediados del s. XIX, se le atribuyen 451 habitantes, con una escuela a la que acudían 60 niños de ambos sexos. Su auge demográfico se produce hacia 1940, con 600 habitantes, que bajaron a 560 en 1950, a 473 en 1960 y a 256 en 1970, en descenso imparable hasta llegar a la situación actual.

Las Casas nace a la historia, al igual que los demás pueblos serranos, como producto de las dos repobla-

ciones medievales de la zona: la que llevó Raimundo de Borgoña, yerno de Alfonso VI, a principios del siglo XII, y la definitiva de Alfonso IX de León, un siglo más tarde, con miras a fortificar estas tierras que constituirían la frontera del reino leonés con los musulmanes del sur y los castellanos del este.



A partir del siglo XV pasa a pertenecer al Condado de Miranda, cuyos titulares, los Zúñiga, ejercieron durante varios siglos su dominio feudal sobre buena parte de la comarca. En el caso de Las Casas, este dominio perduró hasta mediados del siglo XVIII, concretamente hasta 1757, en que obtiene su independencia con el consiguiente título de villa.

El logro fue más tardío que en otras localidades y quizá a esta prolongada adhesión al condado obedezca su actual nombre, ya que primitivamente se denominó Casas del Sapo (aún se llama "sapos" en los pueblos de alrededor a los casacondes) y después Villanueva de las Casas. Su escudo contiene significativamente, junto a un olivo, las armas de los condes de Miranda.

A raíz de la consecución de la independencia, le fueron adjudicados a Las Casas buena parte de los territorios pertenecientes a El Cabaco, el Casarito y Nava de Francia, lo cual originó una serie de pleitos y enfrentamientos, especialmente con El Cabaco, en los que se produjeron agresiones, heridos e intervención de tropas enviadas desde Ciudad Rodrigo por el gobernador. El conflicto terminó en 1763, con sentencia a favor de los cabaqueños, que recuperaron sus tierras.

No fue este el único enfrentamiento de los casacondes con sus vecinos. Con los más cercanos, los mogarreños, tuvieron varios. Casi un siglo antes, cuando aún dependían del conde de Miranda, se habían producido violentas disputas por la explotación de la Dehesa de Santa Colomba, en los que hubo incluso algún muerto. Finalizaron con la compra de la dehesa por parte de Mogarraz a cambio de 14.200 reales. Pero no fueron los últimos, puesto que hasta bien entrado el siglo XVIII se prolongó la pugna por el aprovechamiento del monte de Peñalvo y la zona de San Blas, hasta la sentencia dada en 1738 por la Real Chancillería de Valladolid. Todo ello da cuenta del carácter combativo de los casacondes o caseños.

El urbanismo de Las Casas presenta las características propias de la zona, con mezcla de elementos árabes, judíos e incluso centroeuropeos, debidos, sin duda, estos últimos a los primitivos pobladores borgoñones.

Así, al trazado irregular y sinuoso de las estrechas calles, se une el tabicado de tramonera en las fachadas, que recuerda, en forma más rústica, el que puede verse en tantas ciudades del noroeste de Francia, Alemania, Bélgica y otros países de Centroeuropa. A ello se añaden los dinteles de granito de numerosas puertas, con motivos religiosos esculpidos en relieve; el típico empedrado serrano; los poyos de piedra adosados a las viviendas; las escaleras exteriores, también de piedra, para acceder a algunas de ellas; los soportales y pasadizos, etc., todo lo cual constituye una estampa que se repite en cada uno de nuestros pueblos.



Calle típica (<http://www.pueblos-espana.org/>)

Desde el punto de vista monumental, es de destacar la iglesia parroquial de Santa Catalina, que, a diferencia de lo que es habitual, se encuentra situada fuera del recinto urbano, en la parte baja. Aparece como fecha de construcción 1765, es decir, poco después de conseguida la independencia, aunque parece que existió un templo anterior, además de un convento dedicado a San Pablo, de los que no quedan restos. En los años 60, la iglesia sufrió un tremendo expolio de sus elementos artísticos, achacado por los habitantes del pueblo al párroco de la época, que colgaría los hábitos posteriormente.



Iglesia de Santa Catalina (www.todopueblos.com/salamanca.net/)



Grupo de mogarreños ante la ermita del Santo Cristo.

La situación retirada de la iglesia, unida al escaso número de habitantes, la mayoría de edad avanzada, ha hecho que el culto se traslade a la ermita del Santo Cristo, situada en la parte alta del pueblo. Se trata de una hermosa construcción muy bien conservada, de una sola nave y con un crucero de piedra junto a la entrada.

También fue víctima de la sustracción de un magnífico altar barroco que guardaba.

Señalemos finalmente el Calvario, situado a la salida del pueblo, hacia el suroeste, ya casi en el monte. Constituye un impresionante conjunto en el que las tres cruces se alzan en una plataforma elevada sobre unas gradas de piedra. La cruz central lleva esculpidos los símbolos de la Pasión. Es uno de los mejor conservados y más valorados de la provincia.



El impresionante Calvario de Las Casas (<http://es.wikipedia.org/wiki/>)

Las fiestas patronales del Santo Cristo y Virgen del Triunfo se celebran los días 8 y 9 de agosto, a los que fueron trasladadas desde las fechas primitivas, a mediados de septiembre, para incluirlas en la temporada veraniega. Debido a la escasez de población, no tienen el esplendor de antaño, pero conservan gran parte de los elementos festivos propios de la zona.

Los valores naturales y paisajísticos asombran al visitante tanto como en el resto de la comarca serrana. A su riquísima vegetación natural, en la que se unen los bosques de robles, castaños y madroños, propios del clima oceánico, con la flora mediterránea, abundante en matorrales y plantas aromáticas, se añaden los cultivos de vid, olivo y todo tipo de frutales. Las Casas fue



La procesión del Cristo (<http://es.wikipedia.org/wiki/>)

en su día uno de los pueblos más productivos, en proporción con su tamaño, y sus frutas de las más apreciadas, lo que da idea de la laboriosidad de sus habitantes. Hoy la mayoría de sus huertos y viñedos se hallan abandonados, como en toda la Sierra.



Otra hermosa vista de Las Casas y su entorno (<http://es.wikipedia.org/wiki/>)

al río Francia, que pasa por las inmediaciones del pueblo, al fondo del valle, y al que se llega en escasos minutos. La carretera que lleva a Mogarraz lo cruza por un viejo puente de piedra en una cerrada curva. En sus inmediaciones, un ameno merendero lleno de sombra, con barbacoas y mesas de piedra, invita al sosiego y al baño en los días veraniegos. Al lado, las ruinas de un molino. Todo ello compone una hermosa estampa. En la siguiente curva, una pista de tierra conduce a la central eléctrica que durante tantos años suministró luz y energía a toda la comarca. La relación de los casacondes con su río ha sido siempre muy estrecha. Conocedores como nadie de sus corrientes, charcos y remolinos, fueron siempre hábiles nadadores y diestros pescadores de truchas, las finas y exquisitas truchas que poblaban estas aguas antes de que la contaminación incontrolada prácticamente acabara con ellas. Un atentado más contra la madre Naturaleza.

Sirvan estas líneas como pequeño homenaje de la revista de los mogarreños a sus vecinos y amigos de Las Casas del Conde. Un abrazo y sigamos adelante, defendiendo nuestra tierra y proclamando sus bellezas y todo lo que nos es común.



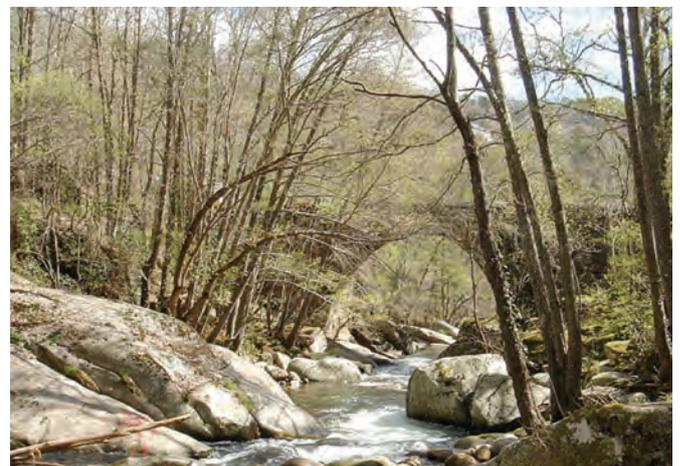
El río Francia, aguas transparentes entre bosques frondosos (<http://es.wikipedia.org/wiki/>)



El búho, símbolo de la ruta del Bosque de los espejos.

Se revitaliza, en cambio, la explotación de los valores naturales, como muestran las numerosas rutas de senderismo que se han trazado en los últimos años. Destaca a este respecto la hace poco inaugurada ruta del *Bosque de los espejos*, que une Sequeros con San Martín del Castañar, pasando por el casco urbano de Las Casas.

Para terminar, merece la pena aludir



Puente sobre el río Francia (<http://es.wikipedia.org/wiki/>)

CASA RURAL LA PLAZUELA



c/ del Peso, 2 - 37610 Mogarraz (Salamanca)

Telfs. 923 487 106 - 645 998 920



Apartamentos «ANA TERESA»

Turismo de calidad

Tel. 923 41 81 88 - 625 37 99 63

www.apartamentosajm@hotmail.com

MOGARRAZ (Salamanca)



BAR FUENTE LA PILA

C/. Pozo Barrero, 16 (Mogarraz) - Tel. 923 41 80 46

Tapas variadas
Amplia carta de raciones
Pinchos y raciones a la carta
Terraza exterior
Especialidad en:
Jabalí guisado
Croquetas caseras
y Embutidos de la zona





EL CIELO SERRANO (II)

DARÍO VALERO RAMOS

Una fría noche de enero, de luna nueva, en la Peña de la Cabra, bien abrigados, nos relajamos mirando al cielo y contemplando la infinitud de puntos brillantes que lo salpican. ¿Qué son estos puntos, que, aunque los miremos a través de un telescopio, se siguen viendo como puntos? Son estrellas y otros objetos celestes, entre los cuales están los planetas, que a través del telescopio se perciben como pequeños discos, a veces incluso con detalles como canales, franjas o anillos, caso de Marte, Júpiter o Saturno.

Pero los puntos, que se mantienen agrupados entre sí formando las constelaciones –agrupaciones arbitrarias, bautizadas por los astrólogos con nombres sugerentes para su mejor identificación–, no pueden verse con detalle por una razón muy simple: se encuentran a distancias fabulosas de nuestro mundo. Es decir, que vemos estrellas que, como nuestro Sol, brillan con luz propia. Solo que el Sol está a “únicamente” 150 millones de km.

Como decíamos en nuestro artículo anterior, los astrónomos miden las distancias en años-luz, es decir, la distancia que recorre la luz en un año. ¿Cuánto es ello? Si consideramos que la luz viaja a casi 300.000 km por segundo, que un año tiene 365,25 días, el día 24 horas, la hora 60 minutos y el minuto 60 segundos, obtenemos la fantástica cifra de unos ¡9,5 billones de km!

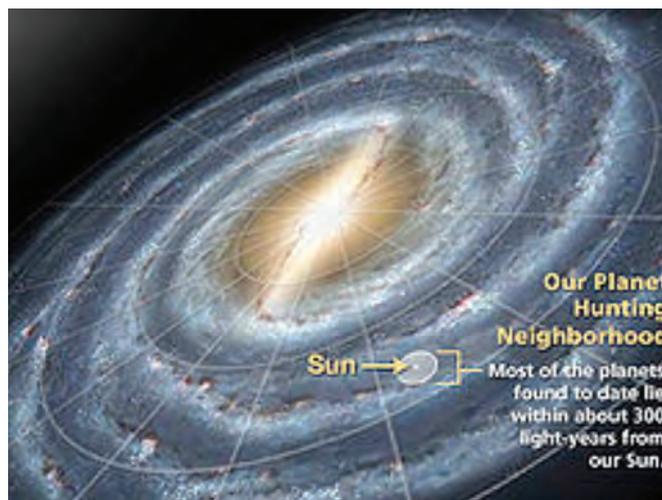
Pues bien, la estrella más próxima a nosotros es la estrella alfa (la más brillante) de la constelación del Centauro, que se encuentra a una distancia de 4 años-luz. Atención al detalle: hoy vemos la luz que emitió hace 4 años, por lo que al día de hoy puede haberse apagado, haber explotado o haber cambiado de algún modo. Aunque los sucesos estelares no ocurren con prisa, los cambios se producen a lo largo de miles de millones de años.

Pero, a pesar de la enorme distancia que las separa entre sí y de nosotros, no son objetos independientes. La mayoría de las estrellas que vemos, y nuestro Sol también, están atrapadas por la gravedad de la galaxia Vía Láctea y giran en una enorme espiral alrededor del centro de ésta.

Hasta hace relativamente poco tiempo –primera mitad del pasado siglo– se creía que la Vía Láctea era todo el universo. Pero esta concepción ha cambiado con la aparición de los modernos telescopios ultrapotentes, así como con la observación de las variaciones de color de los objetos lejanos, de la que Edwin Hubble dedujo la expansión del universo y posteriormente su tamaño.

La Vía Láctea es una galaxia espiral cuya forma no vemos por estar nuestro sistema solar en el mismo plano de rotación galáctico, por lo que solamente

podemos ver los brazos entre los que nos encontramos, que, por cierto, están cubiertos de polvo, de modo que impiden la visión del centro galáctico. Para poder ver el conjunto, deberíamos elevarnos algunos miles de años-luz por encima del plano de rotación. Es hoy por hoy una misión imposible, pero sería un espectáculo maravilloso contemplar el inmenso número de estrellas –se estima entre 200.000 y 400.000 millones– agrupadas en los ocho brazos espirales y el centro galáctico con el brillo de los millones de ellas que se aglutinan en su entorno. Todo ello extendiéndose a lo largo de unos 100.000 años-luz. El Sol está situado entre dos brazos a una distancia de unos 27.700 años-luz del centro galáctico: esto es algo más de la mitad del radio de la galaxia.



La Vía Láctea (es.wikipedia.org/wiki/)

La Vía Láctea, junto con Andrómeda –una galaxia muy similar– y otras 30 galaxias menores, constituye el grupo local al que pertenecemos. Pero estas galaxias están tan alejadas que las vemos como si fuesen estrellas. Solamente con telescopios potentes puede observarse su forma, que va desde la preciosa forma espiral de Andrómeda a la forma globular de las más pequeñas.

Andrómeda se encuentra a 2,5 millones de años-luz, por lo que hasta principios del pasado siglo fue considerada una nebulosa, una nube de gas y polvo que brilla por el efecto de alguna estrella próxima. Fue el astrónomo norteamericano Edwin Hubble el que demostró que estaba formada por estrellas y que se encontraba mucho más lejos de lo que hasta entonces se pensaba. Por cierto, es la segunda vez que nos referimos a Edwin Hubble, cuyos trabajos tuvieron muchísima importancia en la comprensión del cosmos. En su honor se bautizó el primer gran telescopio en órbita,

que ha conseguido las impactantes imágenes del universo que con frecuencia vemos en la televisión y en los diarios y revistas especializadas.

nos lleva por caminos harto enrevesados que no tienen cabida en este artículo.

Lo primero que apareció fue una “sopa de partículas” elementales que, tras algunas millonésimas de segundo, empezaron a formar neutrones, protones y electrones. Estos, a su vez comenzaron a originar átomos de hidrógeno y helio, los materiales más simples. En el principio, el espacio estaba lleno de estos gases, repartidos de forma homogénea.

Con el transcurso de algunos millones de años, aparecieron pequeñas anomalías, a modo de garbanzos cósmicos, que fueron atrayendo más materia por efecto de la gravedad creciente, pues a medida que se aglutinaba materia, la atracción aumentaba. Solo hizo falta que pasara tiempo, millones de años, para que se formaran gigantescas bolas de gas que, por la presión interior, comenzaron a generar nuevos materiales mediante el proceso llamado de fusión nuclear, que forma helio a partir de hidrógeno

y, a partir de éste, otros materiales, como carbono, silicio, etc. Estas reacciones generan a su vez luz y calor. Así nacieron las estrellas.

Las estrellas se agruparon en galaxias por efecto de la misma fuerza atractiva de la gravedad y, a su vez, las galaxias se mantenían formando grupos. En este proceso fueron vaciando el espacio de los gases primigenios procedentes del Big Bang, de modo que, fuera de los objetos celestes, como las estrellas y los planetas, la cantidad de materia es mínima (algunos átomos por metro cúbico).

No obstante, las estrellas tienen una vida determinada, transcurrida la cual mueren de distintas formas, según su tamaño. Las más grandes tienen un final apoteósico: explotan como supernovas. Esto ocurre porque, al terminarse el hidrógeno y el helio, se producen reacciones nucleares más violentas, que crean elementos pesados, como el hierro, y finalmente la presión interior origina una explosión que esparce los materiales creados en su interior por el espacio. La explosión de supernova es tan violenta que hace que estrellas alejadas millones de años-luz sean visibles a plena luz del día. Se dice que la estrella que guió a los Reyes Magos a Belén era una supernova. El nombre de nova o supernova se debe al hecho de que aparecen como estrellas nuevas en el firmamento a consecuencia de la explosión.



Galaxia de Andrómeda (es.wikipedia.org/wiki/)

El universo está formado por innumerables grupos de galaxias, a distancias enormes entre sí, de modo que “llenen” el increíble volumen que dicen que ocupa. Se supone que el diámetro es de 93.000 millones de años-luz, si bien esta estimación entra en conflicto con la teoría de la relatividad de Einstein, que postula que nada puede viajar a más velocidad que la luz. Pero es hora de preguntarnos cómo y por qué empezó y se formó lo que vemos, cómo evolucionó en el pasado y cómo lo hará en el futuro.

La teoría más aceptada sobre el origen del universo es la llamada del Big Bang, ‘gran estallido’. Según esta teoría, todo empezó hace unos 13.700 millones de años en un punto de tamaño casi nulo, que se expandió de forma vertiginosa. Esta expansión, según algunos, se realizó a velocidad superior a la de la luz, lo que contradice la teoría de la relatividad, si bien alegan que, como en la expansión se estaban creando el espacio y el tiempo, no es de aplicación dicha teoría. Lo importante de todo esto es el concepto de creación del espacio y el tiempo. Es decir, antes del Big Bang no había ni espacio ni tiempo. No podemos, por tanto, hablar de antes ni de dónde ocurrió.

Aquí surgen nuevas teorías creacionistas, como la del insigne físico y cosmólogo Stephen Hawking, que de alguna manera implica la intervención de una fuerza ajena al propio universo en su nacimiento. Pero esto

Casa Manoli

Miranda del Castañar • 37660 SALAMANCA
Tel.: 923 43 24 17 - 659 35 75 32
Habitaciones dobles y calefacción



En todo caso, estos materiales esparcidos por las explosiones vuelven a estar sometidos a los mismos procesos que dieron lugar a la formación de las estrellas originales. Empieza, pues, la formación de la segunda generación de estrellas. Nuestro Sol, con su sistema planetario, es una estrella de segunda generación.

Anteriormente decíamos que, alrededor de los brazos espirales de nuestra galaxia entre los que nos encontramos, hay polvo y gas que nos impiden la visión del centro galáctico. Pues bien, ya conocemos el origen de este polvo: restos de explosiones de estrellas antiguas que vagan en espera de ser nuevamente atraídos por algún objeto celeste, sea estrella, planeta, cometa, etc.

Pero, ¿cuánto vive una estrella? Las estrellas grandes, de cientos a millones de veces la masa de nuestro Sol, consumen el combustible nuclear muy rápidamente y mueren de manera violenta en el transcurso de unos pocos millones de años, dejando un resto de gases y polvo, y las mayores pueden generar un agujero negro.

¿Qué es esto? Las estrellas enormes, al colapsarse tras la explosión de nova, se comprimen de forma tan brutal que crean una gravedad tremenda, tan fuerte que nada que se le acerca puede escapar, por lo que cae dentro del "agujero". El apelativo de negro se debe al hecho de que ni tan siquiera la luz puede escapar; no emiten ninguna luz, por tanto.

Las estrellas pequeñas, como nuestro Sol, tienen un devenir más pausado. Duran unos 10.000 millones de años y al final de su vida, a medida que agotan su combustible, se van hinchando, a la vez que su color cambia al rojo, convirtiéndose en gigantes rojas. En este estadio, el Sol abarcaría hasta la órbita de Venus, amenazando con tragarse a la Tierra. Por último, arrojaría

toda la corona y quedaría convertido en una enana blanca, una pequeña bola de algunos kilómetros de diámetro, que acabaría apagándose.

Para esto faltan solo otros 5000 millones de años, es decir, estamos en la mitad de la vida de nuestra estrella.

Las estrellas de masa intermedia se pueden colapsar en estrellas de neutrones, tan densas que una cucharadita pesaría tanto como una montaña. Estas giran sobre sí a velocidades enormes, generando destellos de luz como faros en el océano galáctico. Son los llamados púlsares.

En este morir y renacer de estrellas se han ido formando los distintos elementos que forman la riqueza del universo y, muy especialmente, de la Tierra. Los materiales primigenios simples, hidrógeno y helio, fueron evolucionando en el interior de las estrellas a materiales más complejos que permitieron la formación de estructuras ordenadas que, con el paso de los milenios, originaron la vida. Nosotros mismos procedemos de ese continuo morir y renacer de estrellas. Somos, como decía el cosmólogo Carl Sagan, polvo de estrellas.

En esta rápida visión del universo, quiero resaltar la imposibilidad manifiesta de comprender tan siquiera su tamaño o su forma. Lo que vemos hoy de la mayor parte del cielo está constituido por objetos cuya luz se emitió hace de cientos a miles de millones de años, por lo que no podemos asegurar que sigan allí ni que tengan la forma que hoy percibimos.

Por otro lado, si aceptamos que el universo tiene un tamaño en años-luz mayor que el correspondiente a su vida, nos encontramos con que la mayor parte no ha sido ni será nunca visible para nosotros. ¿Qué diferencia hay entre decir que el tamaño es de 93.000 millones de años-luz y decir que es infinito?

Hagamos un ejercicio de humildad considerando lo frágil de nuestra existencia y de las condiciones que la hacen posible, y pensemos en la importancia de salvaguardar la nave galáctica en la que nos movemos por el universo, nuestro querido planeta Tierra. Así podremos seguir contemplando desde cualquier lugar de nuestro pueblo, de nuestra sierra, esa inmensa bóveda cuajada de luces cuyo origen y cuya historia son tan difíciles de descifrar, pero que hacen que nos maravillemos una y otra vez, cada noche de cielo raso, ante su inmensidad. Nuestro cielo está ahí, y es el mismo que en cualquier otro lugar, pero nosotros aún podemos verlo en toda su magnificencia, sin elementos contaminantes interpuestos. Procuremos que siga siendo así.



El espacio profundo (es.wikipedia.org/wiki/)

AME
AUTOMATIZACIONES SL
 INSTALACIONES ELÉCTRICAS



CTRA SALAMANCA S/N LA ALBERCA,
 SALAMANCA
 Teléfono: 923415394
 630064253
 somozaam@yahoo.es

SIERRA DE BÉJAR, S.L.

Fábrica de Embutidos y Jamones



C/. Obispo Zarranz y Pueyo, 1
 37700 BÉJAR (Salamanca)
 Tel. 923 403 184 - Fax 923 404 169
 ventas@sierradebejar.com



MOISES DOMINGUEZ
El Casarito
 ☎ 649 52 12 52
 FONTANERÍA Y CALEFACCIÓN

Mantenedor autorizado nº 1147

Instalador autorizado nº AG 1216 CACS 1260

*Reparación, limpieza y puesta a punto
 quemadores y calderas de gasóleo
 (Todas las marcas)*

*Contratos de
 mantenimiento*

*Asistencia inmediata y
 sin desplazamiento*

 **MOISES DOMINGUEZ**

☎ 649 52 12 52

INSTALACIONES DE:



Gas
 Saneamientos
 Canalones

Fontanería
 Calefacción



Calentadores, Termos eléctricos
 Mamparas de baño



Calderas gas y gasóleo, biomasa
 Energía Solar





EN LA SALUD Y EN LAS ENFERMEDADES

EUGENIO CASCÓN MARTÍN

La población de Mogarraz, como la de la inmensa mayoría de las pequeñas localidades rurales, está formada hoy esencialmente por personas de edad más o menos avanzada. Como consecuencia de factores por todos conocidos, la pirámide poblacional se ha invertido hace tiempo, lo que acarrea, entre otras cosas, que sea mucho mayor el número de defunciones que el de nacimientos. De este modo, y a pesar del pequeño alivio de una modesta inmigración, el número de habitantes sigue disminuyendo y la media de su edad avanzando.

Sin embargo, el “estado de conservación” de estas personas no es hoy el mismo que el de antaño, cuando a los sesenta años una persona era realmente vieja y a los setenta, decrepita. Las condiciones de vida han mejorado considerablemente: los durísimos trabajos de la agricultura de montaña que aquí se practicaba y que dejaba a los hombres **escachaos**, casi han desaparecido; la alimentación es mejor y más variada; la atención médica y las posibilidades de acceso a ella son muy diferentes...

Esto me lleva una vez más a retroceder en el tiempo e intentar recordar, usando las palabras de aquí como soporte de la evocación, otras épocas y otras situaciones, no tan lejanas, puesto que lo que cuento es producto de mi propia memoria. He de advertir que, en esta ocasión, las palabras resaltadas no se pueden considerar, en su mayor parte, autóctonas, puesto que los vocabularios médico y farmacéutico están constituidos por tecnicismos creados en el desarrollo y el ejercicio de esas ciencias, por lo que no pueden ser productos lingüísticos populares ni dialectales. No obstante, como muchos de estos términos pasan del lenguaje científico al coloquial, la gente los utiliza y los emite como puede, dando lugar a deformaciones a

menudo muy curiosas. Pero esto pasa no solamente aquí, sino en todas partes, sobre todo entre hablantes que no han tenido la oportunidad de acceder a una formación académica adecuada. Pero vamos a lo que interesa, que me estoy enrollando demasiado.

Como ya hemos comentado en alguna ocasión, por aquí el estar entrando en carnes era signo inequívoco de buena salud, dado que, como era mucha la gente

que comía poco y mal, los gordos no abundaban. Así, cuando se decía a una muchacha algo como “¡Hay que ver qué buena estás!”, no se aludía a su atractivo sexual, aunque lo tuviera, sino a su aspecto saludable. Y lo mismo con los hombres. Una de las cosas peores que podían ocurrir a alguien (¡qué ironía!) era **endelgazar**. Por eso, el personal, cuando tenía ocasión, solía **apiparse**, comer y beber hasta no poder más. Claro que los excesos traen consecuencias, y así venían luego los dolores de **estógeno** y las **diarreras**. Algunos quedaban como nuevos con **regotrar** (regoldar, eructar) o **agomitarse**, pero no faltaban atracones que desembocaban en una **pelpejía** (apoplejía). Eso pasa por no saber parar a tiempo. También había –y hay– gente a la que “le hace más el ojo que el papo”, que come más con la vista que con los dientes y se muestra incapaz de terminar la gran cantidad de comida que la ansiedad le ha llevado a depositar en el plato. Para los atascos estaban las **inrígaciones**.

Los males, por otra parte, eran más o menos los mismos que ahora. Los catarros o constipados estaban a la orden del día, pues el frío era intenso, en casas donde no había más calefacción que la lumbre o el brasero de cisco. Los mal curados desembocaban en **pulmunías**, a veces fatales. Era normal que la **tose** perdurara mucho tiempo, a lo que contribuía el humo que desprendía el fuego hecho en el **trashoguero** de las cocinas, la mayoría sin chimenea, que dañaba seriamente los bronquios. Los vahos de eucalipto en una



Fátima López Núñez con Ventioseno, el antiguo traje de luto femenino.



Ana Marcos Hernández con traje de Manteo.



Laura López Silva con el traje de "los domingos".

palancana solían emplearse como medio para aliviar las vías respiratorias, así como los **palchos** (parches, quizá los de Sor Virginia) para los dolores musculares.

—Estoy to el día con la nariz goteando **jilo en jilo** —se oía decir—. Se ve que el otro día me se queó el **súo** (sudor) frío y me constipé.

—Pus ten cuidao, que un catarro mal curao es mu malo. ¿No has ío al médico a que te vea?

—Sí, fui y me rece-
tó un jarabe y unas

pastillas, pero no me hacen na, paece que no me pintan.

Lo que en principio solía ser un simple **andancio**, podía acabar convirtiéndose en una **pidemia** (epidemia), normalmente con la llegada anual de la gripe ("el gripe", decían algunos). Pero llegaban periódicamente otras oleadas de males endémicos, hoy en buena parte ya erradicados. No sé si alguien se libró de pasar el sarampión, que afectaba sobre todo, aunque no en exclusiva, a la gente menuda. En estos casos se decía que el mejor remedio era envolver al enfermo en una manta colorá. Quién sabe, la fe mueve montañas. Aunque no llegué a conocerlas, oí hablar de epidemias de enfermedades tan terribles como el tífus y la viruela. Incluso hubo siempre una "casa de la viruela" en los Malvanes, donde parece que se aislaba a quienes la contraían. Lo que sí perduró fueron las campañas de vacunación: todos en fila en las escuelas o en el ayun-

tamiento, esperando a que nos rasgaran la piel con un instrumento cortante mojado en un líquido, lo que nos dejó a todos los de aquellas generaciones una marca indeleble que aún exhibimos en el brazo o en el muslo.

Los achaques y pequeños accidentes eran los de toda la vida. Cualquiera puede caerse y darse un **cogotón**, que seguramente le dejará una **pitiera** (herida en la cabeza) con su correspondiente **cachapa** (costra) como recuerdo, aunque si no se desinfectaba bien se podía **inritar**. Más fácil es aún hacerse un **rescuñón**, sobre todo rozando zarzas, **empollas** en los pies por las largas caminatas o **jerirse** de cualquier otro modo, siempre con la precaución, si la herida es profunda, de ponerse la **indición del tuétano**. El esfuerzo excesivo es fácil que produzca **gatas** (agujetas) o **calambrias** (calambres) y que más de uno acabe **grumao** o **changao**, y con dolor de **rañones**. Pero, a ver, hay que tirar p'álante, aunque **duelga**.

También eran las de casi siempre las enfermedades infantiles, comenzando por las frecuentes **inginas**. Cuando llegaban epidemias como el ya mencionado sarampión, la escarlatina o la **toferina**, todo el pueblo devenía en particular hospital infantil, con fuerte miedo al contagio. Cuando una criatura no **estojaba** (no crecía), enseguida se decía que tenía **riquitis** (raquitismo). No recuerdo muchos casos, aunque alguno debió de haber, de **paralís** infantil. En ocasiones los pobres niños se consumían llorando y no llegaba a saberse por qué, aunque a veces era solamente que, como todos los niños de la historia, **cogían un cuajo**, una rabieta.

La **vista cansá** afectaba, como es natural, a la gente mayor, pero había que arreglárselas como se pudiera: "Niño, **enjflame** la **abuja**, que no veo". También eran numerosos los cortos de vista, los miopes, algunos de los cuales lo fueron toda la vida sin poder acceder a la graduación y a los necesarios **antiojos**, que era la denominación habitual de las gafas o anteojos, aunque no faltaban las gruesas armaduras de concha con cristales de "culo de vaso". También había enfermos de los **nielvos** (así decían algunos), y gente a la que de vez en cuando le daba la **vená**, y mujeres que se ponían malísimas cuando les daba el **hestérico**.

Pero las peores eran, como es natural, las enfermedades graves y las crónicas. La alimentación reiterativa y un tanto desordenada era causa frecuente de la **diabetis**, aunque buena parte de los que antaño la padecieron ni siquiera llegaron a saberlo. El duro trabajo y el frío que se pasaba eran motivos principales del desgaste y otras afecciones de los huesos; de la **reúma**, en definitiva, ya que denominaciones más técnicas, como artritis o artrosis, llegarían más tarde. De pronto un dolor agudo en el abdomen y ya está: **la pendi**; a operar si se podía y si se llegaba a tiempo. Y el **cance**, el terrible cáncer. De las enfermedades coronarias y circulatorias se sabía poco. Sí es cierto que ya los mayores iban a mirarse la tensión, pero aún no se hablaba de infartos ni de ictus: simplemente había quien se moría de repente.



Isabel Herrera Maíllo con traje de Vistas.



Es obvio que los servicios sanitarios de hace cincuenta años no eran los de hoy, pero muchas de las carencias se suplían con la extraordinaria profesionalidad, dedicación y experiencia de los médicos de entonces, los médicos rurales. Recuerdo los nombres de algunos de los que yo llegué a conocer: don Paco, don Eloy... y más tarde, y durante bastantes años, don Isidoro. Por entonces, lo de “ir a consultar” a Salamanca era un lujo que no todos podían permitirse, por lo que aquellos estupendos profesionales –de guardia continua las veinticuatro horas del día y los siete días de la semana– tenían que ocuparse de todo y lo mismo atendían un parto que mantenían el tipo durante una epidemia, todo a cambio de una modesta iguala, pues la Seguridad Social llegaría más tarde. Vaya desde aquí nuestro recuerdo y agradecimiento para ellos. Como también para el eterno practicante, el señor José Manuel, que lo mismo ponía **indiciones** después de hervir la jeringuilla y las agujas en alcohol, que sacaba dientes y muelas al tirón, sin anestesia, acertando unas veces y otras no, sobre todo en sus últimos años, cuando ya la vista le fallaba. Algún culo dejó con moretones y alguna mejilla más hinchada de la cuenta, pero su dedicación y su trabajo fueron también encomiables.

Había, además, algo que hoy se echa de menos, sobre todo por parte de los que nos hemos ido a la diáspora: la ayuda mutua, el ambiente familiar, el saber que estabas rodeado de gente que siempre te iba a echar una mano. De este modo, cuando alguien **cafa malo**, nunca faltaban en casa familiares de todos los grados y las visitas de vecinos, amigos y demás eran continuas. Existía la costumbre, curiosa y entrañable, de acudir a casa del enfermo llevando algún presente comestible: un paquete de azúcar o de arroz, un bote de melocotón en almíbar, etc., lo que contribuía a llenar la despensa y a que el paciente tuviera el suplemento alimenticio adecuado. Aún recuerdo cómo, tras una operación de mi madre, mis hijas se lo pasaban en grande clasificando las viandas que llegaban **c o n t i n u a m e n t e**. Tampoco faltaban las muestras de interés por el enfermo en cualquier ocasión:

–¿Cómo está tu güelo?

–Mejor.

–Le das **recaos** (recuerdos).

Otra cosa que quiero recordar es una costumbre propia de los tiempos en los que la religión era

un factor esencial, cuando la vida giraba en buena parte en torno a la iglesia. Me refiero al hecho de **dar el Señor**, de llevar el viático a los moribundos. Se trataba de una ceremonia bastante lúgubre, que solía hacerse al anochecer y encogía el ánimo sobremanera. El cura salía de la iglesia con los óleos y el copón y se dirigía a casa del enfermo acompañado de algún monaguillo, que hacía sonar la campanilla. A los lados, una hilera de mujeres con velo y de hombres que portaban velas y cirios componían a una procesión con aspecto de Santa Compañía. De este modo, el sacerdote subía las escaleras y entraba en la alcoba del agonizante para darle la extremaunción en medio del llanto de las mujeres de la familia. Los muchachos, entretanto, ajenos al drama de la vida y la muerte, aprovechábamos para pedir a los hombres que nos vertieran cera derretida en las manos (“¡Me eche, me eche!”) para luego hacer **carreristas** con **platillos** (chapas de botellas), un **santo** y un trozo de cristal redondeado.

Así se vivía y se moría hace medio siglo. Hoy se sigue viviendo y se sigue muriendo, porque el ser humano, como los demás seres vivos, es perecedero, está de paso, pero, afortunadamente, las condiciones han mejorado, han surgido medios que ayudan a paliar el sufrimiento que nos es inherente, al menos el físico. Los médicos rurales son ya como los demás: tienen su jornada de trabajo establecida con sus guardias reguladas y ni siquiera tienen la necesidad de vivir en el pueblo. Los habitantes de los pequeños pueblos disponen de la ayuda de ambulatorios, enfermeros, ambulancias, etc., así como de la posibilidad “ir a consultar” sin trabas y de manera rápida, cuando los envía el médico, a los especialistas de los hospitales. Ojalá que este estado de cosas dure, pues con el actual afán recortador, lo mismo volvemos a los viejos tiempos. Con todo, las cosas han cambiado, lo mismo que las palabras, nuestras palabras de antes, que ya casi no se oyen.



Silvia Sánchez Martín vestida de Sayas.



Lucía Cobreros Inestal con traje de Zagalejo.

Mogarraz Festivo





Mogarriz Festivo



Mogarraz Festivo





ABADIA DE LOS **TEMPLARIOS**

Durante una década los maestros artesanos han dejado su impronta en bóvedas, torres, tallas, artesanados, bordados, vidrieras, retajos de cantería y carpintería, dando forma al actual complejo.

El hotel Abadía de Los Templarios se encuentra inmerso entre 100.000 m.² de naturaleza en pleno corazón del Parque Natural de las Batuecas. Integrado dentro de un Complejo Rural del cuál forman parte 25 villas en la misma línea y confort que el propio hotel.

Dotado de 57 Junior Suites, 2 Suites y 2 Suites Imperial, el hotel incorpora las más modernas tecnologías y equipamientos.

Instalaciones: Piscina El Lago, Pistas de Tenis, Restaurante Las Bóvedas (capacidad 600 personas), Cafetería, Sala de Lectura, Servicios de Guardería, Complejo Termal Spa, Zonas Ajardinadas, Auditórium (capacidad 250 personas).

Actividades: Vuelos en globo, Rutas a caballo, Rutas en quads, Descensos en canoa, Tiro con arco, Paint-ball, Senderismo, Comidas camperas, Cenas medievales (con representación teatral), Excursiones en catamarán (por los meandros del pantano Gabriel y Galán visitando Granadilla).





Alonso Martín Puerto.
Propiedad de Gregorio Coca.
Finales del siglo XIX.



Antonia y Pepita Hernández Marcos.
Propiedad de Antonia Hernández.
Años 50.



Boda de Agustín Calama y Puri Sánchez.
Propiedad de Agustín y Puri.
Finales de los 60.



Boda de Francisco Coca y Lucía. Propiedad de Gregorio Coca.
Año 1961.



Boda de Lázaro Martín y Luz Divina.
Propiedad de Lourdes Martín. Años 60 aprox.



Comunión de Teresa Hernández Iglesias. Propiedad de Teresa Hernández. Año 1941 aprox.



Josefa Cabrero Maílo.
Propiedad de Josefa Hernández Herrera. Años 20.



Julio González. Propiedad de Francisco Maílo Calama.
Año 1946 aprox.



Lorenzo Maílo López.
Propiedad de Lorenzo Maílo López. Año 1935.



*Boda de Lázaro Martín y Luz Divina.
Propiedad de Lourdes Martín. Años 60.*



*Niños.
Propiedad de Amparo López. Años 60 aprox.*



*Día de las Nieves haciendo la limonada. Grupo de amigos.
Propiedad de Paquita Cascón Cascón. Año 62 aprox.*



*Familias Puerto y Martín.
Propiedad de Pilar Martín. Años 50.*



*Boda de Ángeles Cascón y Fernando Puerto.
Propiedad de José Luis Puerto.
Año 1937 aprox.*



*Teresa Díaz. Propiedad de
José Luis Puerto.
Principios de siglo XX.*



*Patro Rodríguez Maíllo.
Propiedad de María Rodríguez Maíllo.
Años 50.*



*Familia Inestal.
Propiedad de Miguel Inestal y Teresa Martín. Años 40 aprox.*



*Lucía y José María Maíllo Calama.
Propiedad de Francisco Maíllo. Años 60.*



*Paquita, Visi y una señora de Madrid. Antigua cruz.
Propiedad de Paquita Cascón Cascón. Años 53-54 aprox.*



*Familia Cabrero.
Propiedad de Candelas Maílo. Año 1945.*



*Nicanor Rodríguez. Propiedad de
María Rodríguez Maílo "Charrusca".
Años 60.*



*Sermón desde el púlpito.
Propiedad de Candelas Maílo.
Años 50.*



*Francisca Campos.
Propiedad de Generoso Cascón.
Años 60 aprox.*



*Jorge Herrera y Andrés Campos
yendo a por los toros. Propiedad de
Amparo López. Años 40 aprox.*



*Lorenzo, Ventura y Agustina Maílo.
Propiedad de Amparo López.
Años 20.*



*Juan José Inestal Criado. Propiedad de
Miguel Inestal y Teresa Martín.
Años 30 aprox.*



Porque todas las grandes ideas nacieron en un papel



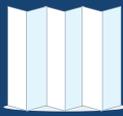
Libros



Revistas



Folleto



Desplegables



Carteles



Carpetas



Flyers



Sobres



Tarjetas de visita



Vinilos



Papelería



Roll Up



Packaging



Displays



Sellos

C/. Severo Ochoa, 9 • 37184 VILLARES DE LA REINA (Salamanca)
Tel.: 923 204 397 - Fax: 923 259 064
globalia.ag@globalia-artesgraficas.com

Ctra. Béjar, s/n. - 37610
Mogarráz de la Sierra (Salamanca)

Tel. 923 41 81 87

Pol. Ind. Castellanos de Moriscos P-101-A
37439 Castellanos de Moriscos (Salamanca)

Tel. Oficina 923 36 14 08

Fax 923 30 59 04

www.lopezpuerto.com - info@lopezpuerto.com



**FÁBRICAS Y
SALAS DE DESPIECE**